FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Polifonías en Misiones

Discursos testimoniales. Vol.2

Autor:
Daviña, Liliana Silvia

Tutor:
Narvaja de Arnoux, Elvira

2003

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Anexo

VERSIONES DACTILOGRÁFICAS

y

ORIGINALES

DE LOS TEXTOS TESTIMONIALES.

(ordenadas por Capítulos y Tramos continuos).

CAPÍTULO 1. LAS VOCES DEL COMPLEJO LINGÜÍSTICO GUARANÍ.

1. Soy hijo de un paraguayo[1] "guaraní-parlante", toda mi familia paterna se comunica habitualmente en lengua guaraní.
Incontables veces le pedí a mi padre que me enseñe a hablar guaraní, desde [tachadura] que un día en mi adolescencia temprana por algún motivo se me metió en la cabeza que conocer y practicar esa lengua me iba a decir algo sobre mi identidad.
Las primeras veces él hizo algo parecido a un intento por explicarme algunos términos y entré en "contacto" con la lengua, pero ante mis dificultades para la pronunciación, quizás, o no sé por qué motivo, siempre terminaba desistiendo de enseñarme.
Hace algunos años, no sé cuantos, cuando solicité mi clase uno de esos domingos cuando íbamos estirando la sobremesa me dijo:
-No te puedo enseñar, porque es muy difícil para mí, yo aprendí de chico y vos tenías que haber aprendido así, ahora mejor tomá un curso o algo, ¿ya hay esas cosas no?
Nunca busqué ningñun curso para aprender la lengua, no hablo guaraní, solo me quedaron algunos resabios de esas palabras que él me hab´ñia explicado y que no se pueden escribir, al menos yo no puedo. [aparace con una línea que indica tachadura: En algún momento le voy a hacer poder hacer, supongo...]
Antes también me interesaba saber qué me decían cuando hablaban en guaraní, porque las traducciones que me hacían [tachadura] eran muy escuetas y yo sé que decían más de lo que explicaban.
(TyM2010) Bruno Vászquez.

[1] Mi padre, desde su adolescencia hasta hoy, vivió en Argentina, habla fluídamente [sic] y casi sin acento el español.

Soy hijo de un paraguayo (*) "guaraní-parlante", toda mi familia paterna se comunica habitualmente en lengua guaraní.
Incontables veces le pedí a mi padre que me enseñe a hablar guaraní, desde [redacted] que un día en mi adolescencia temprana por algún motivo se me metió en la cabeza que conocer y practicar esa lengua me iba a decir algo sobre mi identidad.
Las primeras veces él hizo algo parecido a un intento por explicarme algunos términos y entré en "contacto" con la lengua, pero ante mis dificultades para la pronunciación, quizás, o no sé por qué motivo, siempre terminaba desistiendo de enseñarme.
Hace algunos años, no sé cuanto, cuando solicité mi clase uno de esos domingos cuando íbamos estirando la sobremesa me dijo: -no te puedo enseñar, porque es muy difícil para mí, yo aprendí de chico y vos tenías que haber aprendido así, ahora mejor tomá un curso o algo, ¿ya hoy esas cosas no?
Nunca busqué ningún curso para aprender la lengua, no hablo guaraní, solo me quedaron algunos restos de esas palabras que él me había explicado y que no se pueden escribir, al menos yo no puedo. ~~En algún momento le voy a hacer poder hacer, supongo.....~~
Antes también me interesaba saber qué decían cuando hablaban en guaraní, porque las traducciones que me hacían eran muy escuetas y yo sé que decían más de lo que explicaban.

Bruno Vázquez

(*) Mi padre, desde su adolescencia hasta hoy, vivió en Argentina, habla fluidamente y casi sin acento el español.

2. *"Lo dicho, lo no dicho"*

Mis abuelos vinieron a la Argentina en el año 1946, ya habían nacido 2 de mis 13 tíos.Todos hablan el idioma guaraní y el castellano que aprendieron en el ambito familiar el primero y en las relaciones sociales el segundo; muchos de mis tios fueron monolingües hasta la edad escolar.

Han llegado hasta mi generación las costumbres en cuanto al gusto gastronómico y las recetas que solía hacer mi abuela en una típica semana santa por ejemplo.

Pero sin embargo el idioma guaraní no lo han transmitido mis tíos, incluyendo a mi madre, con respecto a tener una familia o parte de ella bilingüe es que en cada reunión organizada en la casa de mis abuelos siempre llega un momento en el cual alguno de mis familiares cuenta historias del pasado o del presente en guaraní, en esos casos es casi automático que alguno de los que no manejamos el idioma preguntemos: ¿Qué dijo? ¿Qué significa? Y cuando alguien traduce lo dicho no podemos evitar una sensación de frustración pues el efecto cómico o irónico no es el mismo cuando ellos se riencomplices del comentario en guaraní, a nosotros la traducción no nos basta para que nos provoque el mismo efecto.

Puedo decir desde la experiencia de creiarme en un hogar en el cual el guaraní irrumpe continuamente en las conversaciones cotidianas que la carga semántica de las palabras o frases no encuentran la traducción en el castellano. Pues el idioma esta muy relacionado con lo mítico, lo religioso y lo cultural de la cultura paraguaya. (TyM2007)

Mis abuelos vinieron a la Argentina en el año 1946, ya habían nacido 2 de mis 13 tíos.

Todos hablan el idioma guaraní y el castellano que aprendieron en el ámbito familiar el primero y en las relaciones sociales el segundo; muchos de mis tíos fueron monolingües hasta la edad escolar.

Han llegado hasta mi generación las costumbres en cuanto al gusto gastronómico y las recetas que solía hacer mi abuela en una típica semana santa por ejemplo.

Pero sin embargo el idioma guaraní no lo han transmitido mis tíos, incluyendo a mi madre, a ninguno de sus hijos.

Lo significativo para mí, con respecto a tener una familia o parte de ella bilingüe es que en cada reunión organizada en la casa de mis abuelos siempre llega un momento en el cual alguno de mis familiares cuenta historias del pasado o del presente en guaraní, en esos casos es casi automático que alguno de los que no manejamos el idioma preguntemos: ¿Qué dijo? ¿Qué significó? y Cuando alguien traduce lo dicho no podemos evitar una sensación de frustración pues el efecto cómico o irónico no es el mismo. Cuando ellos se ríen cómplices del comentario en guaraní, a nosotros la traducción no nos basta para que nos provoque el mismo efecto.

Puedo decir desde la experiencia de criarme en un hogar en el cual el guaraní irrumpe continuamente en las conversaciones cotidianas que la carga semántica de las palabras o frases no encuentran traducción en el castellano. Pues el idioma está muy relacionado con lo mítico, lo religioso y lo cultural de la cultura paraguaya.

3. En cuanto a mi entorno cotidiano, las situaciones conversacionales son todas en Español, toda mi familia (materna) habla la misma lengua; salvo caso mi abuela. Ella, con dos de sus hermanas, las pocas veces que se ven, conversan en guaraní. Si bien ninguna de ellas son paraguayas, ni descendientes de éstas, manejan y conocen el idioma por sus vínculos con otras personas que sí se comunicaban sólo en ese idioma muchos años atrás (mi abuela tiene 82 años y sus dos hermanas oscilan la misma edad).
Nosotros, sus nietos, sus hijos, creemos que ellas se comunican con esa lengua para que nosotros no entendamos, ni participemos en sus charlas, ya que las tres cotidianamente hablan en castellano.
Yo nunca aprendí el guaraní y ni siquiera hizo falta hacerlo, como así tampoco mi abuela nunca nos enseñó ninguna palabra ni tampoco nos impuso esa lengua.
Todos nosotros, es decir, toda mi familia materna nos comunicamos en castellano y tampoco nadie conoce otra lengua, salvo mi abuela, como mencioné anteriormente, lo hace una o dos veces al año.
(TyM 2007)

En cuanto a mi entorno cotidiano, las situaciones conversacionales son todas en español, toda mi familia (materna) habla la misma lengua, salvo caso mi abuela. Ella, con dos de sus hermanas, las pocas veces que se ven, conversan en guaraní. Si bien ninguna de ellas son paraguayas, ni descendientes de éstas, manejan y conocen el idioma por sus vínculos con otras personas que sí se comunicaban sólo en ese idioma muchos años atrás (mi abuela tiene 82 años y sus dos hermanas oscilan la misma edad).

Nosotros, sus nietos, sus hijos, creemos que ellas se comunican con esa lengua para que nosotros no entendamos, ni participemos en sus charlas, ya que las tres cotidianamente hablan en castellano.

Yo nunca aprendí el guaraní y ni siquiera hizo falta hacerlo, como así tampoco mi abuela nunca nos enseñó ninguna palabra ni tampoco nos impuso esa lengua.

Todos nosotros, es decir, toda mi familia materna, nos comunicamos en castellano y tampoco nadie conoce otra lengua, salvo mi abuela, como mencioné anteriormente, lo hace una o dos veces al año.

4 "Estamos aquí, pero pertenecemos a varios lugares", decía mi abuelo cuando le preguntábamos porqué se fué de Paraguay a los 12 años. Cuando nos respondía esto, no comprendíamos del todo e incluso seguíamos preguntando y preguntando. Ando, ando...hoy muchos años después, comprendo esta reflexión de mi abuelo. Entiendo además el "exilio lingüístico" que tuvo que afrontar cuando se tuvo que ir de su país natal...y sin parecer una analítica, creo que algunas veces escuchando a otros podemos construir nuestro propio pasado lingüístico.

Esta experiencia (no voy a profundizar detalles, pero sí fué amorosa, aunque ahora estudiamos lo linguístico) fué significativa en muchos aspectos. Uno de ellos fué que por primera vez y con mi marcada "herencia guaraní" escuché de boca de esta persona una palabra que me causó tal extrañeza que no pude detener mi asombro y le pregunte:

¿Qué significa eso: "al angaú"?

Muerto de risa me respondió que significaba "es mentira" o algo así... no supe qué contestarle, sólo me quedé así con ganas de seguir preguntando pero ahí comprendí que por más que uno este aquí...siempre está em todos lados...y mi abuelo tenía razón.

(TyM2010) firma: Anónimo.

Hoja:
Fecha:

"Estamos aquí, pero pertenecemos a varios lugares", decía mi abuelo cuando le preguntábamos porqué se fué de Paraguay a los 12 años. Cuando nos respondió esto, no comprendíamos del todo e incluso seguíamos preguntando y preguntando. Andá, andá ... hoy muchos años después, comprendo esta reflexión de mi abuelo. Entiendo además el "exilio lingüístico" que tuvo que afrontar cuando se tuvo que ir de su país natal ... y sin parecer una absolutista, creo que algunos veces escuchando a otros podemos construir nuestro propio pasado lingüístico.

Mi pasado e historia lingüística está marcado por muchas "influencias", pero decirlo de alguna manera. Mi mamá, correntina y con un "guaraní con mudo", mi papá misionero pero con un marcado historia y herencia paraguaya ... y, como antes les decía, mi abuelo paraguayo de nacimiento y argentino por adopción ... Y yo aquí sintiendo cada vez más aquello que repetía mi abuelo y les contaba al principio, estoy acá y pertenezco a varios lugares ... y hoy a mis 27 años más que nunca porque tuve una experiencia casi extraordinaria con un correntino ...

Esta experiencia (no voy a profundizar detalles, pero sí fué amorosa, aunque ahora estudiamos lo lingüístico) fué significativa en muchos aspectos. Uno de ellos fué que por primera vez y con mi marcado "herencia guaraní" escuché de boca de esta persona una palabra que me causó tal extrañeza que no pude detener mi asombro y le pregunté:

Notas: —¿Qué significa eso: "al angaú"?

Muerto de risa me respondió que significaba "es mentira" o algo así... no supe qué contestarle, sólo me quedé así con ganas de seguir preguntando pero ahí comprendí que por más que uno esté aquí siempre está en todos lados... y mi abuelo sí tenía razón.

Anónimo

5. “Un poco de memoria familiar.

Se dice que la familia es el primer vínculo social que tenemos las personas y como tal considero que es el entorno que más recuerdos y marcas nos deja a lo largo de nuestra vida y principalmente en nuestra infancia. Cada familia tiene sus particularidades que la hacen característica y que, a su vez, van modelando a los integrantes que la componen.

Mi familia tiene una característica que desde pequeña me ha parecido un tanto extraña, en comparación con las demás familias, (sic) la cantidad de integrantes que la componen y también la cantidad de personas reunidas en fiestas o reuniones familiares; parecemos una multitud de personas, cada cual con algo que marca su diferencia con los demás pero que al mismo tiempo nos hace saber que pertenecemos al mismo “mundo”.

Cotidianamente convivo con otras siete personas, cada una con sus formas de ver a los demás, con sus peculiaridades y sus formas de vivir, andar y hablar; pero la que sin dudas siempre me pareció muy especial es mi abuela, especialmente cuando era pequeña.

Mi abuela siempre nos contó a mí y a mis hermanos cómo está compuesta la familia (sic) de dónde vinieron y porqué también cómo llegamos [corrector] hasta donde vivimos. Ustedes tiene una mezcla de sangre, nos dijo siempre.

A raíz de esta “mezcla de sangre”, como dice la abuela, yo crecí escuchando y tratando de entender diferentes idiomas, que en un principio no eran más que sonidos muy poco familiares que los adultos pronunciaban con bastante frecuencia. Sin duda alguna (sic) siempre me preguntaba (sic) ¿Por qué ellos hablaban diferente y cuando me hablaban a mí o a algunos de mis hermanos nos hablaban para que los entendiéramos?

Un día mi mamá y mi abuela estaban hablando en rueda de mate, charla va, charla viene, y nuevamente ese idioma, que no era el mismo que yo hablaba, apareció. En ese momento le pregunté a mi abuela porqué hablaban así y ella me contó que ese era el idioma que hablaban su abuela y su mamá y que se llamaba guaraní; entonces le pregunté porqué hablaban un poco como yo y un poco en guaraní y ella me contestó que hablaban así porque no que querían que nosotros nos enteráramos de que (sic) estaban hablando.

Con el tiempo, y con juntamente iba observando a mi abuela conjuntamente con mis tíos, me di cuenta que la fluidez del guaraní que habla mi abuela no es la misma que manejan mis demás familiares, ya que con el tiempo la lengua se está perdiendo a medida que pasan las generaciones, ya que (sic) por falta de interés o porque simplemente es un idioma que no es necesario para desenvolverse en la vida cotidiana.

Actualmente en mi casa se pueden escuchar con mucha frecuencia expresiones en los dos idiomas tanto el castellano como el guaraní. Personalmente puedo decir que conozco parcialmente el idioma que hablaban mis antepasados y que en algunas ocasiones puedo entender algunas palabras y contestar con un guaraní muy empobrecido por la falta de conocimiento y por la falta de práctica.

(TyM 2007) Monjes Laura.

U.Na.M:

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Carrera: Lic. y Prof. En Letras

Cátedra: Teoría y Metodología de la Investigación II (literaria)

Profesoras: Santander Carmen – Daviña Liliana

Alumna: Monjes Laura

"Un poco de memoria familiar".

Se dice que la familia es el primer vínculo social que tenemos las personas y como tal considero que es el entorno que más recuerdos y marcas nos deja a lo largo de toda nuestra vida y principalmente en nuestra infancia. Cada familia tiene sus particularidades que la hacen característica y que, a su vez, van moldeando a los integrante que la componen.

Mi familia tiene una característica que desde muy pequeña me ha resultado un tanto extraña, en comparación con las demás familias, la cantidad de integrantes que la componen y también la cantidad de personas reunidas en fiestas o reuniones familiares; parecemos una multitud de personas, cada cual con algo que marca su diferencia con los demás pero que al mismo tiempo nos hace saber que pertenecemos al mismo "mundo".

Cotidianamente convivo con otras siete personas cada una con sus formas de ver a los demás, con sus peculiaridades y sus formas de vivir, andar, hablar; pero la que sin dudas siempre me pareció muy especial es mi abuela, especialmente cuando era pequeña.

Mi abuela siempre nos contó a mí y a mis hermanos como está compuesta la familia de donde vinieron y porque y también como llegamos hasta donde actualmente vivimos. Ustedes tienen una mezcla de sangres, nos dijo siempre.

A raíz de esta "mezcla de sangre", como siempre dice la abuela, yo crecí escuchando y tratando de entender diferentes idiomas, que en un principio no eran más que sonidos muy pocos familiares que los adultos pronunciaban con bastante frecuencia. Sin duda alguna siempre me preguntaba ¿Por qué ellos hablaban diferente a veces y cuando me hablaban a mí o a alguno de mis hermanos nos hablaban para que los entendiéramos?

Un día mi mamá y mi abuela estaban hablando y en ronda de mates, charla va, charla viene y nuevamente ese idioma, que no era el mismo que yo hablaba, apareció. En ese momento le pregunté a mi abuela porque hablaban así y ella me contó que ese era el idioma que hablaba su abuela y su mamá y que se llama guaraní; entonces le pregunte porque hablaban un poco como yo y un poco en guaraní y ella me contestó que hablaban así porque no querían que nosotros nos enteráramos de que estaban hablando.

Con el tiempo, y a medida que iba observando a mi abuela conjuntamente con mis tíos y mi madre, me di cuenta que la fluidez del guaraní que habla mi abuela no es la misma que manejan mis demás familiares ya que con el tiempo la lengua se está perdiendo a medida que pasan las generaciones, ya sea por falta de interés o porque simplemente es un idioma que no es necesario para desenvolverse en la vida cotidiana.

Actualmente en mi casa se pueden escuchar con mucha frecuencia expresiones en los dos idiomas tanto el castellano como el guaraní. Personalmente puedo decir que conozco parcialmente el idioma que hablaban mis antepasados y que en algunas ocasiones puedo entender algunas palabras y contestar con un guaraní muy empobrecido por la falta de conocimiento y por la falta de práctica.

6. “VIVIR ENTRE LENGUAS” [2]

“Cuando era chica, recuerdo claramente los constantes viajes a Paraguay con mi mamá a hacer compras; las [tachadura] vendedoras siempre hablaban en guaraní, y yo las escuchaba curiosa y entretenida. [tachadura] Nunca pregunté a mi mamá de qué hablaban, porque suponía ella tampoco sabía, pero un día, mientras las vendedoras [tachadura] comentaban algo en guaraní, mi mamá las interrumpió y les dijo “disculpe, yo entiendo lo que están hablando y les pido que no me insulte”. Cuando volvíamos para Posadas mi mamá me contó que sus padres hablaban guaraní, pero no le quisieron enseñar nunca [tachadura] porque no era “un buen idioma”. Por lo tanto ella, simplemente escuchándolos, aprendió a entender el idioma, pero nunca lo habló (cosa que hasta ahora me cuesta entender).
(…)”.

[2] El testimonio alude a dos historias diferentes vinculadas respectivamente al guaraní y al español; el recorte elidido aqué se recupera en la Trama del Capítulo 4.

"Vivir entre lenguas"

En mi recorrido de vida (pequeño aún) varias son las experiencias que pasé. Pero dos son las que fueron más significativas.

Cuando era chica, recuerdo claramente los constantes viajes a Paraguay con mi mamá a hacer compras; las vendedoras siempre hablaban en guaraní, y yo las escuchaba curiosa y entretenida. Nunca pregunté a mi mamá de qué hablaban, porque suponía ella tampoco sabía, pero un día, mientras las vendedoras comentaban algo en guaraní, mi mamá las interrumpió y les dijo "disculpe, yo entiendo lo que están hablando y les pido que no me insulte". Cuando volvíamos para Posadas mi mamá me contó que sus padres hablaban guaraní, pero no le quisieron enseñar nunca porque no era "un buen idioma". Por lo tanto ella, simplemente escuchándolos, aprendió a entender el idioma, pero nunca lo habló (cosa que hasta ahora me cuesta entender)

La otra historia la estoy viviendo, pero creo que me marcará aún más. Hace 3 días que comencé a trabajar en el diario "La calle", mi trabajo es de correctora, aunque en estos días aprendí mucho más de lo que corregí. Una de mis funciones es eliminar los regionalismos de los discursos de los políticos, que siempre tienen que decir bien, aunque ya lo hayan dicho mal. Arreglar los testimonios de las personas del interior, retocar las palabras, buscar sinónimos, para que la realidad que muestra el discurso del diario sea "más linda, menos abrupta" de lo que es

en la vida real.

Realmente estoy impactada, la manipulación del discurso es muy fuerte, y la desvalorización de lo oral es muy grande.

Verónica Candia

7. 7.a.

"CAÍ PUNGÁ"

Un día decidimos con mi marido ir a comprar unas cositas a Encarnación, Paraguay y cuando llegamos había un chico en la vereda indicándonos un lugar donde podíamos estacionar el auto. Mi marido le hacía señas al chico de que el vehículo no entraba en ese espacio y con intención de hacernos lugar el niño corrió una moto que estaba en el cordón. Por desgracia no logró apoyarla bien y la moto cayó al piso, en ese instante la dueña corrió hacia el chico y por los gestos y el tono de vos nos dimos cuenta que lo insultó de arriba a bajo. Entre tantas cosas que la mujer dijo en guaraní sólo pudimos captar "mitaí saiyú", y rodos se reían. La mujer retiró la moto y no nos quedó otra que estacionar ahí porque nos dio pena el chico. Pero mi marido que es rápido para retener y repetir dichos, chistes y apodos, le dijo al chico:"Cuídame bien el auto "mitaí saiyú" entonces el niño le dice "mas vale caí punga". todos los que escucharon se pusieron a reir y nosotros también a pesar de que no comprendíamos que nos dijo, ni tampoco lo que mi marido le había dicho.

Yo soy decendiente de abuelos paraguayos tanto paternos como maternos y el idioma guaraní siempre lo hablaban mis padres, abuelos y tíos, pero a nosotros jamás nos lo enseñaron, sólo a veces cuando preguntábamos los significados de palabras sueltas y nada más. Al idioma lo usaron siempre mas como un código para hablar en secreto y que los chicos no lo podamos entender.

Pero bueno, cuando nos pasó esto en Encarnación enseguida acudimos a los traductores, les contamos lo ocurrido y todos se reían sin parar. Mi mamá nos dijo que "mitaí saiyú" significa, chico amarillento y "Caí punga", mono empachado. Ahí estallamos en carcajadas porque lo que ese chico le dijo a mi marido fue más que acertado porque él es de 1,82, morocho, muy velludo y pura panza. Realmente parece un mono urangután…

_____

7b. <u>OTRA HISTORIA BREVE.</u>

Mi abuelo materno, que aún vive con 91 años, sólo habla en guaraní a pesar de que vino a vivir a la Argentina, cuando tenía 19 años. Cuando era mas joven decía o hablaba más el español pero siempre con dificultad, pero se le entendía.

Hoy tiene de mascota un gallo viejo al que le dá de comer y con quien se entretiene y siempre le llama diciendo ¡Eyu….Eyu…Eyu..y el animal acude a él.

Mi hijo de 3 años me preguntó que significa eyú y le dije vení. Desde ese momento me comenzó a preguntar otras palabras y logré enseñarle los nombres de algunos animales, algunos verbos como veni, ándate, cállate, etc. Lo más interesante es que se los aprendió de memoria y a veces los utiliza, dice por ejemplo Ma…mi picó un ñatiú.

A mi me gusta que el se interese por conocer más el idioma guaraní, porque es definitiva es el idioma de sus visa-abuelos, y es parte de nuestra cultura. Sin embargo, mi suegra que no conoce el idioma me exclamó (sic) que porque mas bién no le enseñaba inglés que según ella es mas importante que aprenda; yo sólo sonreí ante su sugerencia y sin responderle, pensé es más posible que mi hijo trate con gente que hable el guaraní o el portugués que con alguien que hable el inglés…

(TyM2008)

"Caí Pungá!"

Un día decidimos con mi marido ir a comprar unas cositas a Encarnación, Paraguay y cuando llegamos había un chico en la vereda indicándonos un lugar donde podíamos estacionar el auto. Mi marido le hacía señas al chico de que el vehículo no entraba en ese espacio y con intención de hacernos lugar el niño corrió una moto que estaba en el cordón. Por desgracia no logró apoyarla bien y la moto cayó al piso, en ese instante la dueña corrió hacia el chico y por los gestos y el tono de voz nos dimos cuenta que lo insultó de arriba a bajo. Entre tantas cosas que la mujer dijo en guaraní sólo pudimos captar "mitaí saiyji", y todos se reían. La mujer retiró la moto y no nos quedó otra que estacionar ahí porque nos dió pena el chico. Pero mi marido que es rápido para retener y repetir audios, chistes y apodos, le dijo al chico: "cuida mi bien el auto "mitaí saiyji". Entonces el niño le dice "mas vale caí punga". Todos los que escucharon se pusieron a reir y nosotros también a pesar de que no entendimos qué nos dijo, ni tampoco lo que mi marido le hacía decir.

Yo soy descendiente de abuelos paraguayos tanto paternos como maternos y el idioma guaraní siempre lo hablaron mis padres, abuelos y tíos, pero a nosotros jamás nos lo enseñaron, sólo a veces cuando preguntaba como los significados de palabras sueltas y nada más. El idioma lo usaron siempre mas como un código para hablar en secreto y que los chicos no lo podamos entender.

Pero bueno, cuando nos pasó esto en Encarnación enseguida acudimos a los traductores, les contamos lo ocurrido y todos se reían sin parar. Mi mamá nos dijo que "mitaí saiyji" significa, chico amarillento y

"caí punga", mono empachado. Ahí estallamos en carcajadas porque lo que ese chico le dijo a mi marido fue más que acertado porque él es de 1,82, morocho, muy belludo y pura panza. Realmente parece un mono urangután...

Otra historia breve.

Mi abuelo materno, que aún vive con 91 años, sólo habla en guaraní a pesar de que vino a vivir a la Argentina, cuando tenía 19 años. Cuando era mas joven decía o hablaba más el español pero siempre con dificultad, pero se le entendía.

Hoy tiene de mascota un gallo viejo al que le dá de comer y con quien se entretiene, siempre le llama diciendo ¡Eyu... Eyu... Eyu... y el animal acude a él.

Mi hijo de 3 años me preguntó que significa eyú y le dije vení. Desde ese momento me comenzó a preguntar otras palabras, logré enseñarle los nombres de algunos animales, y algunos verbos como vení, andate, callate, etc. Lo mas interesante es que se los aprendió de memoria y a veces los utiliza, dice por ejemplo: ma... mi picó un ñatiú.

A mi me gusta que él se interese por conocer más el idioma Guaraní, porque en definitiva es el idioma de sus visa-abuelos, y es parte de nuestra cultura... Sin embargo, mi suegra que no conoce el idioma me reclamó que porque mas bien no le enseñaba inglés que según ella es mas importante que aprenda. Yo sólo sonreí ante su sugerencia y sin responderle, pensé es mas posible que mi hijo trate con gente que hable el guaraní o el portugués que con alguien que hable el inglés...

8. “El ingenio de descubrir el significado de las conversaciones en otras lenguas:
Cuando tenía alrededor de 4 o 5 años, mi bisabuela “Brígida” (por parte de mi madre) vino a vivir con mi familia aquí en Posadas.
La particularidad de mi abuela era que hablaba “guaraní” y nada de nuestro castellano. Por lo tanto, con la única que se entendía era con mi mamá, que habla muy bien esta lengua.
Con el pasar del tiempo me dí cuenta que la abuela y mi madre utilizaban esta lengua para charlar de cosa que mis hermanos y yo no debíamos enterarnos…
Y fue entonces que decidí, en diversas ocasiones de conversaciones de ellas, preguntarle a mi mamá qué significaban algunas palabras sueltas en “guaraní” que iba captando…
Por su parte, a mi madre le causaba mucha risa, tal vez el modo en que yo pronunciaba aquellas palabras en guaraní. Fue pasando el tiempo, y después de decirme que era una “curiosa” empezó a traducir –en voz baja- lo que decía la abuela.
Poco a poco empecé a comentar las palabras en guaraní con su significado aproximado en castellano y descubrí que cúando ellas conversaban yo podía descifrar en general de lo que estaban habland pero no lo decía en voz alta para que no se dieran cuenta de que yo comprendía.
Así es que en la actualidad aunque no conozco nada de la escritura en guaraní, cuando las person usan la lengua puedo comprender lo que dicen.
(TyM2008)

FECHA: 20_10_08

HOJA:

"El ingenio de descubrir el significado de las conversaciones en otras lenguas:

Cuando tenía alrededor de 4 o 5 años, mi bisabuela "Brígida" (por parte de mi madre) vino a vivir con mi familia aquí en Posadas.

La particularidad de mi abuela era que hablaba "guaraní" y nada de nuestro castellano. Por lo tanto, con la única que se entendía era con mi mamá, que habla muy bien este lengua.

Con el pasar del tiempo me di cuenta que la abuela y mi madre utilizaban este lengua para charlar de cosas que mis hermanos y yo no debíamos enterarnos...

Y fue entonces que decidí, en diversas ocasiones de conversación de ellas, preguntarle a mi mamá qué significaban algunas palabras sueltas en "guaraní" que iba captando.

Por su parte, a mi madre le causaba mucha risa, la vez, el modo en que yo pronunciaba aquellas palabras en guaraní. Fue pasando el tiempo, y después de decirme qué era ese "curioso" empezó a traducirme - en voz baja - lo que decía la abuela.

Poco a poco empecé a conectar las palabras en guaraní con su significado aproximado en castellano y a descubrí que cuando ellas conversaban yo podía descifrar en general de lo que estaban hablando pero no lo decía en voz alta para que no se dieran cuenta de que yo comprendía.

Así es que en la actualidad aunque no conozca nada de la escritura en guaraní, cuando las personas hablan la lengua puedo comprender lo que dicen.

de modo general.

Mi interés por aprender la lengua era porque -a veces- la abuela me pedía o me decía algo y no la comprendía, además, por el hecho de que cuando ellas conversaban me provocaba "un incertidumbre" por no saber qué estaban diciendo...

Hoy lo que me resulta más gracioso es que mi madre hace poco se dió cuenta que comprendo la lengua, y cuando quiere decirme "algo" que no desea que los demás se enteren lo dice en Guaraní.

Mirian Roxana Itatí A.

9. Relato sobre la experiencia de vivir entre lengua(s) en Misiones.

Mi infancia transcurre en la ciudad de Eldorado. Allí puede establecerse relación tanto con el guaraní como con el portugués.

Personalmente he tenido más relación con el guaraní ya que mi abuelo materno provenía del Paraguay y con él trajo su lengua. Una lengua que en la familia tenía casi un lugar de restricción para los chicos debido a que la desconocíamos. Así cuando los adultos querían charlar manteniendo un grado de privacidad lo hacían utilizando el guaraní.

A medida que [tachadura] iba creciendo y aprendiendo el idioma mi abuelo y mi madre podía ir incluyéndome y participando de la conversación. Esto no era tarea sencilla ya que la pronunciación resultaba (y aún sigue siendo así) muy difícil, y eso complicaba la interacción con mi abuelo. Así aunque resultaba compleja esta situación fue la que me permitió involucrarme en una lengua [tachadura] a fin, una lengua circundante y tan viva como el español aquí en Misiones.

(TyM2009)

HOJA Nº

Teoría y Metodología II — FECHA 01/06/09

. Relato sobre la experiencia de vivir entre lenguas) en Misiones.

Mi infancia transcurre en la ciudad de Eldorado. Allí puede establecerse relación tanto con el guaraní como con el portugués.

Personalmente he tenido más relación con el guaraní ya que mi abuelo materno provenía del Paraguay y con él trajo su lengua. Una lengua que en la familia tenía así un lugar de restricción para los chicos debido a que la desconocíamos. Así cuando los adultos querían charlar manteniendo un grado de privacidad lo hacían utilizando el guaraní.

A medida que iba creciendo y aprendiendo el idioma de mi abuelo y mi madre podía ir incluyéndome y participando de la conversación. Esto no era tarea sencilla ya que la pronunciación resultaba (y aún sigue siendo así) muy difícil, y eso complicaba la interacción con mi abuelo.

Así aunque resultaba compleja esta situación fue la que me permitió introducirme en una lengua a fin, una lengua circundante y tan viva como el español aquí en Misiones.

Paula

NOTA

ATOM

10. Mis padres son paraguayos, papa (sic) generalmente habla en su idioma nativo, guaraní, entremezclado con el castellano al que a mi madre lo obligaba a hablar.
Crecí escuchando esos diálogos, el guaraní, ella castellano, así siempre hasta que me fui de la casa, [tachadura] creí que apenas diferenciaba algunas palabras de la lengua paterna, hasta que en una oración tuve que viajar a una ciudad paraguaya.
Por supuesto la gente en la calle, vendedores, chofer de taxi, todos me hablaban en guaraní, y yo claramente los entendía, entonces recién en ese momento me di cuenta que comprendía perfectamente sin siquiera saber pronunciar la mas mínima palabra guaraní, eso me gusto mucho, porque es casi comico saber un idioma y no estar enterada de que lo conoces, o lo entendes.
Ahora tengo que aprender a pronunciarlo nada más lo cual no es nada fácil, teniendo en cuenta que [tachadura] el conocimiento es inconsciente_
(LAntrop2009)

FECHA:

HOJA:

Mis padres son paraguayos, papa generalmente hablo en su idioma nativo, guaraní, entremezclado con el castellano al que mi madre lo obligaba a hablar, Creci escuchando esos dialogos, el guaraní, ella castellano, así siempre hasta que me fui de la casa, ~~siempre~~ creí que apenas diferenciaba algunas palabras de la lengua paterna, hasta que en una ocación tuve que viajar a una ciudad paraguaya.
Por supuesto la gente en la calle, vendedores chofer de taxi, todos me hablaban en guaraní, y yo claramente los entendía, entonces recien en ese momento me di cuenta que comprendía perfectamente sin siquiera saber pronunciar la más mínima palabra guaraní, eso me me gusto mucho, porque es casi comico saber un idioma ~~que~~ no estar enterado de que lo conoces o lo entendes.
Ahora tengo que aprender a pronunciarlo nada más, lo cual no es nada fácil teniendo en cuenta que ~~es~~ ~~(lo inconsciente es la comprensión)~~ todo el conocimiento es inconciente.

11.

Durante los años de mi adolescencia era costumbre familiar ir de compras a la ciudad de "Encarnación".

En uno de esos tantos viajes mensuales, uno de mis hermanos y yo caminabamos (sic), entre las mesitas donde los vendedores exponían sus mercaderías para su comercialización.

En ese preciso momento, nos detuvimos frente a un negocio y escuchamos – de boca de uno de los vendedores ambulantes- "un comentario grotesco en lengua guaraní" que hacia (sic) referencia a mí; razón por la cual me decidí a contestarle en su misma lengua un llamado de atención acorde con las circunstancia…

El vendedor muy sorprendido y avergonzado pidió las disculpas correspondiente.

Lo que este hombre desconocía era que mi abuela era paraguaya, y había vivido por muchos años en Posadas junto a mi familia. Así fue que "todos" adquirimos la capacidad de armar algunas oraciones y frases de dicha lengua, aunque desconocemos su escritura

(Firma) Amarilla, Miriam Roxana Itatí (Ling.II2008)

Amarilla, Miriàn Roxane Itatí

Desarrollo:

Durante los años de mi adolescencia era costumbre familiar ir de compras a la ciudad de "Encarnación".

En uno de esos tantos viajes mensuales, uno de mis hermanos y yo caminabamos por los verados, entre las misitas donde los vendedores exponían sus mercaderías para la comercialización.

En ese preciso momento, nos detuvimos frente a un negocio y escuchamos - de boca de uno de los vendedores ambulantes - "un comentario grotesco en lengua guaraní" que hacia referencia a mí; razón por la cual me decidí a contestarle en su misma lengua un llamado de atención acorde con las circunstancias...

El vendedor muy sorprendido y avergonzado pidió las disculpas correspondientes.

Lo que este hombre desconocía era que mi bisabuela era paraguaya, y había vivido por muchos años en Posadas junto a mi familia. Así fue que "todos" adquirimos la capacidad de amar algunas oraciones y frases en dicha lengua, aunque desconocemos su escritura.

12.

12.a. <u>Vivir entre lenguas</u>

Desde pequeña, me he criado en un ámbito donde las lenguas circulan sin ningún tipo de obstáculos. Vengo de una familia de descendencia paraguaya, por ende el guaraní ha calado muy hondo en mí, ha llamado mi atención y ganado mi aprecio. Lamentablemente, lo entiendo a medias y soy incapaz de reproducirlo, ya que era utilizado como un "código secreto"; [corrector] por los "grandes", para tratar temas no aptos para menores. Mi abuela era la que hablaba en guaraní, porque ella era de Paraguay, pero mi abuelo, al venir de Corrientes, manejaba un "guaraní argentinizado", un híbrido, cuyos vocablos eran mayormente vulgares.

Al [corrector] guaraní de mi abuela y el de abuelo, se suma el de las paseras. Mi madre tiene un negocio y se encuentra en contacto permanente con nuestros hermanos paraguayos (y con su lengua). El guaraní se utiliza en algunos diálogos, ya que los comerciantes paraguayos están habituados al manejo del español, un español muy particular pero español al fin.

Pero, más alla del guaraní como lengua viva, éste nos llega a través de un "alla ité", de un "yaguá", muy enrraizado [sic] en nuestro vocabulario.

El guaraní, lleno de diminutivos y aumentativos, me llega de diversas fuentes, el arcaico, un guaraní que no sabe nombrar los avances tecnológicos (el de mi abuela), un "guaraní-argentino" (guarañol), rebozantes de insultos y frases, pero que necesita del español para hacerse entender (el de mi abuelo); y el de los comerciantes paraguayos, un guaraní rico en modismos, dinámico, propio del habla cotidiana, muy redundante y exagerado, que cada día avanza más y se cuela por nuestras comidas, nuestras frases, nuestros topónimos. Todo esto conforma el "guaraní", lengua de riquísima musicalidad, que parece muerta en la escritura y que adquiere vida en boca de sus hablantes.

No hace falta aclarar que el guaraní es la lengua que se maneja en mi ámbito familiar, que yo alcanzo a entender poco a poco. El español, la lengua oficial, obviamente que es utilizada. Sin embargo, se encuentra atravesada por la sintaxis, fonética del español.

Lamentablemente, el guaraní en mi familia se acota a lo íntimo y familiar. Me hubiese gustado aprenderlo, **pero** mi madre aún lo considera *un "lenguaje vulgar" y no me lo quiere enseñar*. Quizás sea la mirada altanera del español, su carácter de oficial y su naturaleza impositiva, lo que relegue el guaraní a un segundo plano, encerrándolo entre paredes que no lo dejan ser.

Natalia Ortigoza

(TyM2009)

HOJA Nº

FECHA

Vivir entre lenguas.

Desde pequeña, me he criado en un ámbito donde las lenguas circulan sin ningún tipo de obstáculos. Vengo de una familia de descendencia paraguaya, por ende el guaraní ha calado muy hondo en mí, ha llamado mi atención y ganado mi aprecio. Lamentablemente, lo entiendo a medias y soy incapaz de reproducirlo, ya que era utilizado como un "código secreto"; [illegible] por "los grandes", para tratar temas no aptos para menores. Mi abuelo era lo que hablaba en guaraní, porque allá era de Paraguay, pero mi abuelo, al venir de Corrientes, manejaba un "guaraní argentinizado", un híbrido, cuyos vocablos eran mayormente rioplatenses.

Al guaraní de mi abuela y al de mi abuelo, se suma el de las maestras. Mi madre tiene un negocio y se encuentra en contacto permanente con nuestros hermanos paraguayos (y con su lengua). El guaraní se utiliza en algunos diálogos, ya que los comerciantes paraguayos están habituados al manejo del español, un español muy particular pero español al fin.

Pero, más allá del guaraní como lengua viva, éste me llega a través de un "alboité", de un "yaguá", muy enraizado en nuestro vocabulario.

El guaraní, lleno de diminutivos y aumentativos, me llega de diversas fuentes, el arcaico, un guaraní que no sabe nombrar los avances tecnológicos (el de mi abuelo), un "guaraní-argentino" (guaracañol), rebosante de insultos y frases, pero que muestra del español para hacerse entender (el de mi abuelo); y el de los comerciantes paraguayos, un guaraní rico en modismos, diminutivo, propio del habla cotidiana, muy redundante y exagerado, que cada día avanza más y se cuela por nuestros cantos, nuestras frases, nuestros topónimos. Todo esto conforma "el guaraní", lengua de riquísima musicalidad, que parece muerta en la escritura y que adquiere vida en boca de sus hablantes.

No hace falta aclarar que el guaraní es la lengua que se maneja en mi ámbito familiar, que yo aluvaso o entender poco a poco. El español, la lengua oficial, obviamente que es utilizada. Sin embargo, se encuentra atravesada por la sintaxis, fonética

NOTA

del español.

Lamentablemente, el guaraní en mi familia se acota a lo íntimo y familiar. Me hubiese gustado aprenderlo, pero mi madre aún lo considera un "lenguaje vulgar" y no me lo quiere enseñar. Quizás sea lo mirada alterada del español, su carácter de oficial y su naturaleza impositiva, lo que relegue el guaraní a un segundo plano, encerrándolo entre paredes que no lo dejan ser.

Natalia Ortigoza

NOTA

12.b. Entre el yaguá y el yaré.

Mi experiencia lingüística tiene puntos de contactos con otras experiencias pero, al mismo tiempo, presenta aspectos particulares. Si tendría que definirme diría: argentina, nacida en Capital Federal y descendientes de paraguayos.

No obstante, el orden de los factores no altera el producto, ya que mi herencia lingüística es fruto de esta compleja mixtura.

Llegué a Posadas con seis años y un acento porteño muy marcado. Mi abuela era para mí un personaje peculiar, y en el interior de mi pequeña cabecita creía que su forma de hablar era la misma que utilizaban todas las abuelas. Por tanto, mi primer contacto con el guaraní fue a través de ella. Aun recuerdo las charlas con mi madre, donde mi abuela hablaba en guaraní y mi mamá contestaba en español. Parecía un lenguaje cifrado, únicamente accesible para adultos.

Era "la lengua del secreto". Cuando las dos se juntaban a charlar; mate de por medio, y debían tratar temas escabrosos frente a nosotros (los chicos) el "chaque, ojendú aina" era la palabra mágica que volvía incomprensibles los sonidos. Este cambio también nos indicaba que nuestra presencia no era bien recibida.

La presencia del guaraní en mi vida tiene dos instancias: una, la de la infancia, donde era una lengua cifrada y de los grandes; y la otra, la de mi vida adulta, en la que el guaraní marcaba el inicio de la esfera privada y el final de la vida pública. Cuando ingresaba a mi casa, era la lengua de mi abuela la que me recibía, la que me acompañaba a través del chamamé y los platos típicos. Sin embargo, la otra figura importante dentro de mi vida relacionado con el guaraní era mi abuelo. Su lengua era diferente a la de mi abuela: la musicalidad, la ternura de los diminutivos no aparecía: era un híbrido en el que aparecían palabras del español.

Recuerdo haberme plantado un día frente a ellos y pedirles que me enseñen guaraní. Mi madre se había puesto en contra de esto, no porque no le gustara sino porque creía que el inglés iba ser más util. Más allá de esto, un día me decidí y se lo dije a mis abuelos. Ellos me recibieron con los brazos abiertos.

Me enseñaron en primer lugar, los sonidos guturales y nasales: "Mirá, la "I" de Iguazú es para adentro y significa río. Pero la de mitai es como la "i" común". Yo practicaba pero me costaba. El conflicto surgió con "alla ité". "Eso no existe", me dijo mi abuela. "Lo inventó un correntino bruto". Mi abuelo, como buen correntino le tiró una mirada que no sé en que idioma podría ser traducida, y dio inicio a una discusión en guaraníde la que, por supuesto, quedé afuera.

Después de mi conflictivo inicio en el aprendizaje de mi lengua (porque la siento mía aunque no la maneje literalmente) pensé en aprender en el día a día, a través de la observación. Fue así que me pasaba horas mateando con mi abuela y mi mamá, tratando de captar algunas palabras para ir engrosando mi flacucho vocabulario guaraní.

Los paraguayos (ara guazú, guagui jú) me daban de vez en cuando algunas frases con las que iniciar una conversación, mientras realizaban una parada en su ajetreado día de trabajo en el que traían y llevaban mercaderías. Con el fallecimiento de mi abuela, el guaraní cesó de oírse en mi casa. Mi abuelo habla únicamente en español, aunque a veces, al caerse un

plato o escuchar algún ruido, lanza un insulto en guaraní, como creyendo que es mi abuela la causante de estos fenómenos.
Mi casa perdió, por tanto, los límites entre lo privado y lo público que había instaurado el guaraní. Con mi madre decidimos recuperar a mi abuela desde su lengua y permitir, de esta manera, que algo de ella siga con nosotros.

Natalia Ortigoza (de apellido español pero de alma guaraní) (TyM2010)

Entre el yaguá y el yaré

Mi experiencia lingüística tiene puntos de contactos con otras experiencias pero, al mismo tiempo, presenta aspectos particulares. Si tendría que definirme diría: argentina, nacida en Capital Federal y descendientes de paraguayos. No obstante, el orden de los factores no altera el producto, ya que mi herencia lingüística es fruto de esta compleja mixtura.

Llegué a Posadas con seis años y un acento porteño muy marcado. Mi abuela era para mí un personaje peculiar, y en el interior de mi pequeña cabecita creía que su forma de hablar era la misma que utilizaban todas las abuelas. Por tanto, mi primer contacto con el guaraní fue a través de ella. A un recuerdo las charlas con mi madre, donde mi abuela hablaba en guaraní y mi mamá contestaba en español. Parecía un lenguaje cifrado, únicamente accesible para los adultos.

Era "la lengua del secreto". Cuando las dos se juntaban a charlar; mate de por medio, y debían tratar temas escabrosos frente a nosotros (los chicos) el "Chaque, ojendú aina" era la palabra mágica que volvía incomprensibles los sinidos. Este cambio también nos indicaba que nuestra presencia no era bien recibida.

La presencia del guaraní en mi vida tiene dos instancias: una, la de la infancia, donde era una lengua cifrada y de los grandes; y la otra, la de mi vida adulta, en la que el guaraní marcaba el inicio de la esfera privada y el final de la vida pública. Cuando ingresaba a mi casa, era la lengua de mi abuela la que me recibía, la que me acompañaba a través del chamamé y los platos típicos. Sin embargo, la otra figura importante dentro de mi vida relacionada con el guaraní era mi abuelo. Su lengua era diferente a la de mi abuela: la musicalidad, la ternura de los diminutivos no aparecía: era un híbrido en el que aparecían palabras del español.

Recuerdo haberme plantado un día frente a ellos y pedirles que me enseñen guaraní. Mi madre se había puesto en contra de esto, no porque no le gustara sino que creía que el inglés iba a ser más útil. Más allá de esto, un día me

decidí y se lo dije a mis abuelos. Ellos me recibieron con los brazos abiertos. Me enseñaron en primer lugar, los sonidos guturales y nasales: "Mirá, la "Y" de Iguazú es para adentro y significa río. Pero la de mitai es como la 'i' común". Yo practicaba pero me costaba. El conflicto surgió con "alla ité". "Eso no existe", me dijo mi abuela - "Lo inventó un correntino bruto". Mi abuelo, como buen correntino le tiró una mirada que no sé en que idioma podría ser traducida, y dió inicio a una discusión en guaraní de la que, por supuesto, quedé afuera.

Después de mi conflictivo inicio en el aprendizaje de mi lengua (porque la siento mía aunque no la maneje totalmente) pensé en aprender en el día a día, a través de la observación. Fue así que me pasaba horas matando con mi abuela y mi mamá, tratando de captar algunas palabras para ir engrosando mi flaucho vocabulario guaraní.

Los paraguayos (aa guazú, guagui jú) me daban de vez en cuando algunas frases con las que iniciar una conversación, mientras realizaban una parada en su ajetreado día de trabajo en el que traían y llevaban mercaderías.

Con el fallecimiento de mi abuela, el guaraní cesó de oírse en mi casa. Mi abuelo habla únicamente en español, aunque a veces, al caerse un plato o escuchar algún ruido, lanza un insulto en guaraní, como creyendo que es mi abuela la causante de estos fenómenos.

Mi casa perdió, por tanto, los límites entre lo privado y lo público que había instaurado el guaraní. Con mi madre decidimos recuperar a mi abuela desde su lengua y permitir, de esta manera, que algo de ella siga con nosotros.

Natalia Ortigoza

↓

(De apellido español pero de alma guaraní)

13.

Un sábado por la mañana recibo la noticia de que "el tío" falleció. Y no cualquier tío. Era el tío Luis, hermano de papá, y el masquerido por todos los sobrinos. Era el único que (tachadura: sic vivía) todavía en "Paraguay Centro" como dice papá…¡y vaya que era en el centro!...

No podía dejar de estar alla, para darle el último adiós y acompañar a la familia. El problema es que mi familia, que está en Pto Esperanza ya se había ido para allá, ni bien se enteraron del hecho. A mi me quedaban dos opciones: olvidarme de viajar y solo enviar mis pésames ó jugarme e ir aún sin tener la más mínima idea de cómo llegar. Elegí la última opción.

Mi compañero de ruta, cual Sancho Panza, era mi esposo

Nos armamos de un par de mapas y cruzamos la frontera. En el puente de encarnación nos dijeron que teníamos dos vías para llegar a ese pueblo, como el cuento de caperucita: el camino más largo, pero asfaltado, iluminado, precioso, pero debíamos hacer 500 km ma o el camino más corto de 250 km de tierra, piedra, pozos, charcos, vacas, caballos, tipos, etc, etc. obvio, esto lo supimos solamente después… nuestro informante casual nos dijo "Ypórá la tapé!" (es lindo el camino) ja nda í pucúy (y no es largo). ¡dos mentiras terribles!

Salimos de Encarnación a las 13:00. Cayó la noche y seguíamos por una ruta desolada, llena de piedras,oscura,etc. cada tanto parábamos en el camino a averiguar donde nos encontrábamos, lo que me llevó a descubrir que la gente tenia más confianza y era más amable cuando les hablaba en mi "precario guaraní". Entonces comencé a ejercitar mi lengua materna, y sólo preguntaba en guaraní. Así anduvimos perdidos en la ruta, oscura hasta que vimos una cosa con las luces encendidas, bajé del coche y saludo a un hombre que estaba parado en el patio y mirando la patente del auto. Lo saludo con un "Mbaéshapa"…nada…y otra vez "MbaéShapa cara" (como está)…Silencio…el tipo me miraba sin decir palabras…

Entonces fui directo al grano, siempre en guaraní le pregunte: nderecuaú picó mooh' pi yajá Caàzapá" ("¿usted no sabe por donde se vá a Caázapá?") a lo que responde con gritos hacia el interior de la casa ¡Carla! Y después a mi.

-"Eu nao falo guaraní. Mía senhora sim"

(TyM2008) Angelina

Angelina

Un sábado por la mañana recibo la noticia de que "el tío" falleció. Y no cualquier tío. Era el tío Luis, hermano de papá, y el más querido por todos los sobrinos. Era el único que ~~(quedaba)~~ vivía todavía en "Paraguay Centro" como dice papá... ¡y vaya que era en el centro!...

No podía dejar de estar allá, para darle el último adiós y acompañar a la familia. El problema es que mi familia, que está en Pto Esperanza ya se había ido para allá, ni bien se enteraron del hecho. A mí me quedaban dos opciones: olvidarme de viajar y solo enviar mis pésames ó jugarme e ir aún sin tener la más mínima idea de cómo llegar. Elegí la última opción.

Mi compañero de ruta, cual Sancho Panza, era mi esposo. Nos armamos de un par de mapas y cruzamos la frontera. En el puente de encarnación nos dijeron que teníamos dos vías para llegar a ese pueblo, como el cuento de caperucita: el camino más largo, pero asfaltado, iluminado, precioso, pero debíamos hacer 500 km. ma o el camino más corto de 250 km de tierra, piedra, pozos, charcos, vacas, caballos, tipos, etc, et. obvio, esto lo supimos solamente después... nuestro informante casual nos dijo "¡y pórá la tapé!" (es lindo el camino) ja nda i pucuy (y no es largo). ¡dos mentiras terribles!.

Salimos de Encarnación a las 13:00. Cayó la noche y seguíamos por una ruta desolada, llena de piedras, oscura, etc. Cada tanto parábamos en el camino a averiguar donde nos encontrábamos, lo que me llevó a descubrir que la gente tenía más confianza y era más ~~la~~ amable cuando les hablaba en mi "precario guaraní". Entonces comencé a ejercitar mi lengua materna, y sólo preguntaba en guaraní. Así anduvimos

perdidos en la ruta, oscura hasta que vimos ~~[illegible]~~ una casa con las luces encendidas. Bajé del coche y saludo a un hombre que estaba parado en el patio, mirando la patente del auto. Lo saludo con un "Mbaé shapa" (como está) ... nada... y otra vez "MBaé shapa cara..." ... Silencio... el tipo me miraba sin decir palabras... Entonces fui directo al grano, siempre en guaraní le pregunte: "nderecuai picó mooipá yajá Caá'zapá'pé" ("Usted no sabe por donde se vá a Caázapá") a lo que responde con gritos hacia ~~[illegible]~~ el interior de la casa: ¡Carlo! y despues a mi.

"Eu nao falo guaraní"

mia senhora sim".

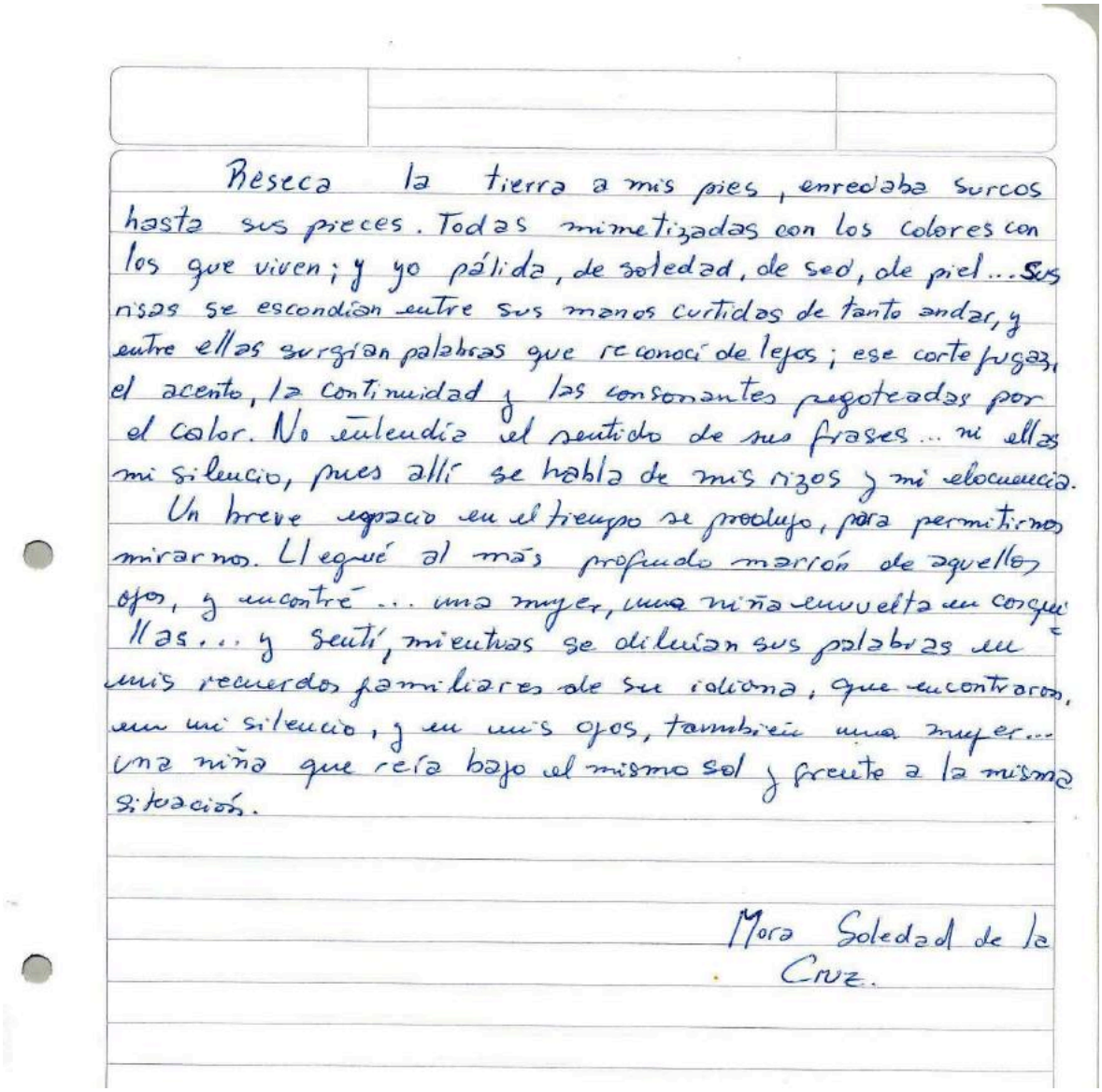
TERCER TRAMO: otras cercanías y otras distancias.

14. Reseca la tierra a mis pies, enredaba surcos hasta sus pieces. Todas mimetizadas con los colores con los que viven; y yo pálida, de soledad, de sed, de piel...Sus risas se escondían entre sus manos curtidas de tanto andar, y entre ellas surgían palabras que reconocí lejos; ese corte fugaz, el acento, la continuidad y las consonantes pegoteadas por el calor. No entendía el sentido de sus frases... ni ellas mi silencio, pues allí se habla de mis rizos y mi elocuencia.

Un breve espacio en el tiempo se produjo, para permitirnos mirarnos. Llegué al más profundo marrón de aquellos ojos, y encontré... una mujer, una niña envuelta en cosquillas...y sentí, mientras se diluían sus palabras en mis recuerdos familiares de su idioma, que encontraron, en mi silencio, y en mis ojos, también una mujer...

Una niña que se reñia bajo el mismo sol y frente a la misma situación.

(LingAntrop. 2009) Mora Soledad de la Cruz.


Reseca la tierra a mis pies, enredaba surcos hasta sus pieces. Todas mimetizadas con los colores con los que viven; y yo pálida, de soledad, de sed, de piel... Sus risas se escondían entre sus manos curtidas de tanto andar, y entre ellas surgían palabras que reconocí de lejos; ese corte fugaz, el acento, la continuidad y las consonantes pegoteadas por el calor. No entendía el sentido de sus frases... ni ellas mi silencio, pues allí se habla de mis rizos y mi elocuencia.

Un breve espacio en el tiempo se produjo, para permitirnos mirarnos. Llegué al más profundo marrón de aquellos ojos, y encontré... una mujer, una niña envuelta en cosquillas... y sentí, mientras se diluían sus palabras en mis recuerdos familiares de su idioma, que encontraron, en mi silencio, y en mis ojos, también una mujer... una niña que reía bajo el mismo sol y frente a la misma situación.

Mora Soledad de la Cruz.

15. Hablaban y yo no entendía. [tachadura] Una señora con un canasto -creo- caminaba al mediodía. Se encontró en el umbral con otra señora. Hablaban y cada tanto se les escapaba un verbo o una palabra conocida. Hablaban fuerte y claro, y yo escuchaba, pero era como escuchar pájaros.
Del canasto salieron bananas y chocolates -creo-, se reían. Se saludaron y perdieron. No recuerdo ningún sonido.
Era guaraní, sabía que era guaraní.
Un canto secreto de algunos pájaros.
Todavía me pesa la culpa de no haber recordado ni aprendido ninguna palabra. ¿De qué magia secreta me habrán vedado?
(TyM2010) Juanjo

FECHA:

HOJA:

Hablaban y yo no entendía. ~~Era~~ Una señora con un canasto -creo- caminaba el mediodía. Se encontró en el umbral con dos señoras. Hablaban y cada tanto se les escapaba un verbo o una palabra conocida. Hablaban fuerte y claro, y yo escuchaba, pero era como escuchar pájaros.

Del canasto salieron bananas y chocolates -creo-, se reían. Se saludaron y perdieron. No recuerdo ningún sonido.

Era guaraní, sabía que era guaraní.

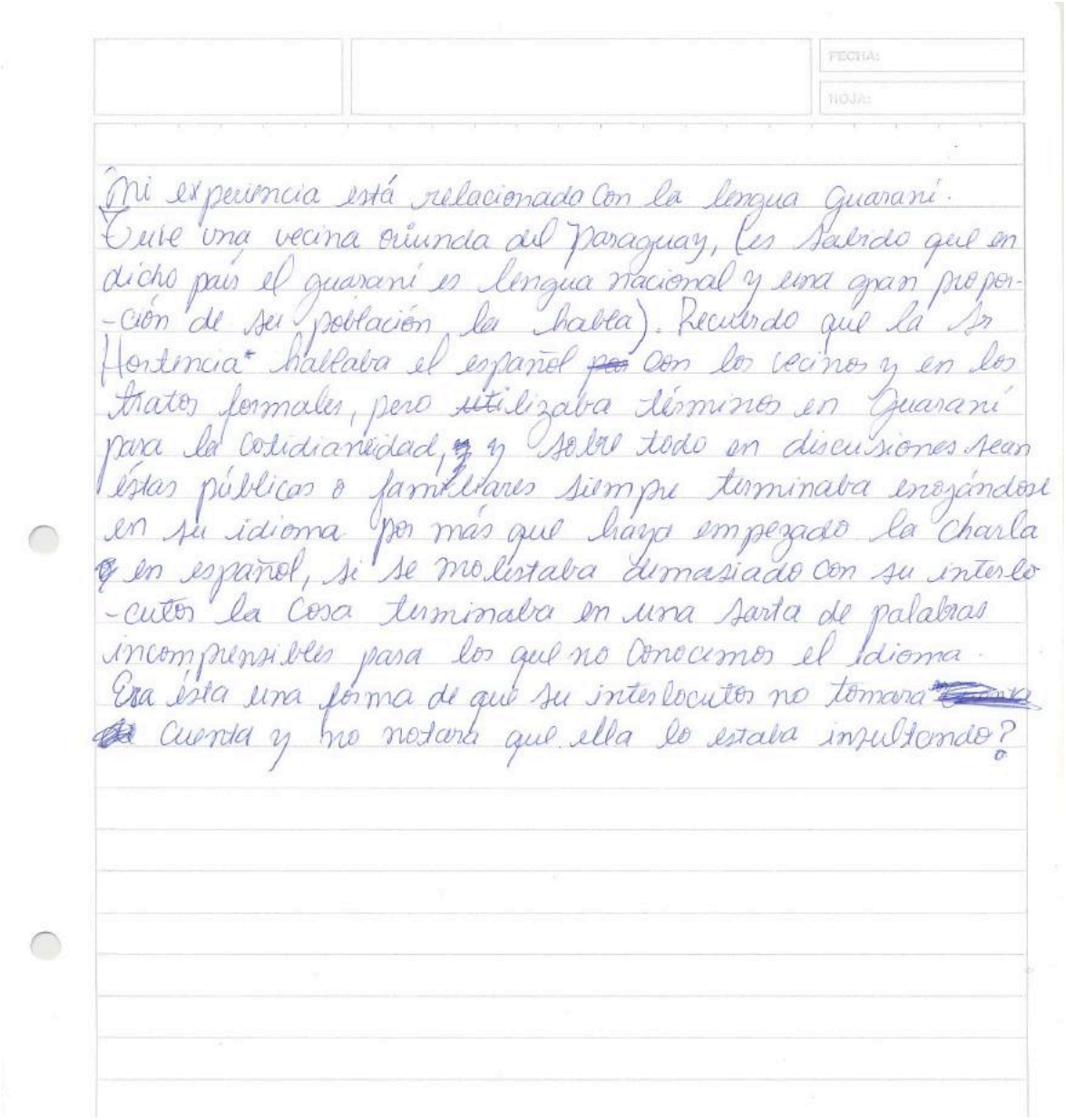
Un canto secreto de algunos pájaros.

Todavía me pesa la culpa de no haber recordado ni aprendido ninguna palabra. ¿De qué magia secreta me habrán vedado?

Juanjo

NOTA:

16. Mi experiencia está relacionada con la lengua guaraní.
Tuve una vecina oriunda del Paraguay, (es sabido que en dicho país el guaraní es lengua nacional y una gran proporción de su población lo habla). Recuerdo que la Sr [sic] Hortencia* hablaba el español [tachadura] con los vecinos y en los tratos formales, pero utilizaba términos en guaraní para la cotidianeidad, [tachadura] y sobre todo en discusiones sean éstas públicas o familiares siempre terminaba enojándose en su idioma por más que haya empezado la charla [tachadura] en español, si se molestaba demasiado con su interlocutor la cosa terminaba en una sarta de palabras incomprensibles para los que no conocemos el idioma.
Era ésta una forma de que su interlocutor no tomara [tachadura] cuenta y no notara que ella lo estaba insultando?
(LAntrop2009)



17. "¿Por qué somós así?"

Hace dos meses atras, tuve la oportunidad de conocer a dos hermanitos de nacionalidad paraguaya que por razones familiares, les trajeron a vivir a Garupá. Era interesante como se comunicaban entre ellos y con sus primitos.

La nena tiene cinco años y el nene tres, entre ellos hablan (algunas palabras) en guaraní. Como no tienen mamá, la abuela tuvo que hacerse cargo de ellos. Lo que resulto difícil fue interpretar lo que decían, aunque ellos siempre recurrían a señalar algunas cosas.

Los primos de estos hermanitos, les corregían a cada rato y la abuela ("como ya no tiene paciencia") les decía 'así no se habla se dice '. Me pregunto que cosas habían experimentado en sus cabecitas porque todos les miraban raro o simplemente no les daban importancia

Cuando decían "piró", les decían no es "pirá" es pescado se decían "cabayú", les decían no es así, se dice caballo.

Pero como esta familia no tiene cable, constantemente están mirando programas paraguayos y los niños siguen hablando "como paraguayos"- le dicen los tios. Pero al final, qué ? dirán ellos. La nena de cinco años, hace unas semanas en una conversación donde le dijeron "paraguaya" lloró desconsoladamente diciendo que ella no era "eso". Lo que pasa es que (sic) como escuchan a cada rato que hablan despectivamente de los paraguayos, no quieren ser lo que por herencia son.

Me parece realmente triste la situación porque todavía nadie les explicó de qué lugar vienen, les niegan la posibilidad de conocer sus raíces y todo por los perjuicios que les tenemos a nuestros "vecinos". Me incluyo poruqe a veces inconscientemente digo algunas cosas que por ahí, si un paraguayo me escucha seguramente me dirá "así es como hablamos no vamos a cambiar nuestra lengua porque a ustedes " los argentinos les parece que queda "mal" hablar de ese modo.

(TyM2008) Balmaceda

20/10/08

¿Por qué somos así?

Hace dos meses atrás, tuve la oportunidad de conocer a dos hermanitos de nacionalidad paraguaya que, por razones familiares, les trajeron a vivir a Ganapá. Era interesante como se comunicaban entre ellos y con sus primitos.
La nena tiene cinco años y el nene tres, entre ellos hablan (algunas palabras) en guaraní. Como no tienen mamá, la abuela tuvo que hacerse cargo de ellos. Lo que resulta difícil fue interpretar lo que decían, aunque ellos siempre recurrían a señalar algunas cosas.
Los primos de estos hermanitos, les corregían a cada rato y la abuela ("como ya no tiene paciencia") les decía "Así no se habla se dice". Me pregunto que cosas habrán experimentado en sus cortitas porque todos les mutaban nada o simplemente no les daban importancia.
Cuando decían "pira", les decían no es "pirá" es pescado, se decían "cabayú", les decían no es así, se dice caballo.
Pero como esta familia no tiene cable, constantemente están mirando programas paraguayos y los niños siguen hablando "como paraguayos" - lo dicen los tíos. Pero al final, qué somos dirán ellos. La nena de cinco años, hace unas semanas, en una conversación donde le dijeron "paraguaya", lloró diciendo solamente diciendo que ella no era "eso". Lo que pasa es que (creo) como escuchan a cada rato que hablan despectivamente de los paraguayos, no quieren ser lo que por herencia son.
Me parece realmente triste la situación porque todavía nadie les explicó de qué lugar vienen, les niegan la posibilidad de conocer sus raíces y todo por los prejuicios que les tenemos a nuestros "vecinos". Me incluyo porque a veces, inconscientemente digo algunas cosas que por ahí, si un paraguayo me escucha seguramente me dirá "así es como hablamos no vamos a cambiar nuestra lengua porque a ustedes "los argentinos" les parece que queda "mal" hablar de ese modo.

Balmaceda.

18. "Vivir entre lengua(s) en Misiones. Relato de una experiencia.

Relacionado al tema de vivir entre lenguas se me ocurren dos experiencias dignas de comentario. En primer lugar, expondré una vivencia personal y luego una anécdota que una docente del interior relató [tachadura] alguna oportunidad.

Misionera de orige, provengo de padres argentinos aunque con mucha cercanía al idioma guaraní. Mi papá descendiente directo de madre paraguaya heredó su habla, mi mamá comprendía perfectamente el guaraní, aunque su empleo de esta lengua era en menor grado que mi papá.

Participan de encuentros familiares, cumpleaños y en ocasiones la vida diaria donde el empleo del vocabulario guaraní formaba parte de las "charlas", acrecentó en mí el deseo de "entender" de "saber" de lo que se hablaba, pero también [tachadura] gran inquietud se frustraba al intentar pronunciar las palabras sin acierto, al preguntar acerca de los significados sin encontrar respuesta… lo cierto es que actualmente ni entiendo ni hablo guaraní, lamentablemente hace poco en una casa entre amigos, para hacer más entretenido el encuentro, colocaron un C.D. de chistes en guaraní todos comprendían, menos yo. Esperaba que las risas terminen y preguntaba el sentido, pero luego de las explicaciones el chiste carecía de su humor original.

La otra experiencia tiene que ver con el trabajo de una docente de rama primaria en la aldea Perutí. Al finalizar el intercambio con los aborígenes supo decir "No nos capacitan para enseñar en la aldea…". Destacó que sus clases eran diferentes, a la de las escuelas urbanas. Los niños de la aldea no participaban, a pesar de que miraban atentamente a la docente, sin pestañear.

"Lo positivo que coseché al finalizar el año fue que respondan "Sí" y "No" con movimiento de cabeza" dijo la maestra. (TyM2009) (Mariela Rolón)

1/06/09

Vivir entre lenguas(s) en misiones.
Relato sobre la experiencia

Relacionado al tema de vivir entre lenguas se me ocurren dos experiencias dignas de comentario. En primer lugar, expondré una vivencia personal y luego una anécdota que una docente del interior relató alguna oportunidad.

Misionera de Origen, Provengo de Padres argentinos aunque con mucha cercanía al idioma guaraní mi papá descendiente directo de origen Paraguayo heredó su habla, mi mamá comprendía perfectamente el guaraní, aunque su empleo de este lengua era en menor grado que mi papá.

Participar de encuentros familiares, cumpleaños y en ocasiones la vida diaria donde el empleo del vocabulario guaraní formaba parte de las "charlas", acrecentó en mi el deseo de "entender" de "saber" de lo que se hablaba, pero también gran inquietud al pretender al intentar pronunciar las palabras sin acierto, al preguntar acerca de los significados sin encontrar respuesta... Lo cierto es que actualmente mantenemos mi hablo guaraní, lamentablemente

Hace poco en una cena entre amigos, para hacer más entretenido el momento, colocaron un C.D. de chistes en guaraní. todos comprendían, menos yo. Esperaba que los risas terminen y preguntaba el sentido, pero luego de las explicaciones el chiste carecía de su humor original.

credeal

La otra experiencia tiene que ver con el trabajo de una docente de nivel primario en la aldea Pentí. Al finalizar el intercambio con los aborígenes supo decir "yo no me capacito para enseñar en las aldeas...". Destacó que sus clases eran muy diferentes a las de la escuela urbana. Los niños de la aldea no participaban, a pesar de que miraban atentamente a la docente, sin pestañear.

"Lo positivo que cosechó al finalizar el año fue que respondan "sí" y "no" con movimiento de cabeza" dijo la maestra.

Mariela Falón.

19. “Qué es esto de vivir entre lenguas”

Hola, soy un joven de 25 años, nacido, criado y malcriado en Posadas, Misiones, Argentina. En este breve relato cuasibiográfico te voy a dar a conocer uno de los rasgos distintivos que posee nuestro hermosa y mixturada tierra colorada, un arcoiris de lenguas en contactos que brindan ése tan colorido "lenguaje misionero".-

Comenzaré por decirte que mis padres poseen origenes diferentes (linguísticamente hablando) y a su vez, similares. Mi padre tiene sus padres (mis abuelos) de nacionalidad paraguaya, cuya lengua familiar, oral es solamente el guaraní; tanto es así que cuando su hermano (mi tío) viene de visitas, hablan en guaraní.

Por su parte, mi madre es nacida en Corrientes, por lo que mis abuelos maternos lo son; los "nonos" hablan un poco en español y otro poco en guaraní. Sin embargo, mi madre a muy corta edad (creo que catorce) se fue a vivir a Buenos Aires, capital de Argentina, y estuvo aproximadamente diez años o un poquito más.

Bueno, esta es la parte donde te preguntarás si mi madre se "aporteñó", la respuesta es sí. Pues en el año 1979, huyendo del golpe de estado se volvió a Posadas, dónde se habían trasladado toda su familia. En ese transcurrir se conocieron con mi padre y se casaron.

Hoy puedo decir que en mi casa todos hablamos solamente el español, ya que mis padres, ninguno quizo transmitirnos su conocimiento de la lengua guaraní. Esto me lleva a denotar que dicho lenguaje se utiliza sólo para el uso de los "mayores", y cuando hay visitas (pro supuesto que ellos no saben que ya comprendo bastante, sólo que lo disimulo).-

(TyM2010) Cristian.

¿Qué es esto de vivir entre lenguas?

Thola, soy un joven de 25 años, nacido, criado y malcriado en Posadas, Misiones, Argentina. En este breve relato cuasi biográfico te voy a dar a conocer uno de los rasgos distintivos que posee nuestra hermosa y mixturada tierra colorada, un arcoiris de lenguas en contactos que brindan ese tan colorido "lenguaje misionero".-

Comenzaré por decirte que mis padres poseen orígenes diferentes (lingüísticamente hablando) y a su vez, similares. Mi padre tiene sus padres (mis abuelos) de nacionalidad paraguaya, cuya lengua familiar, oral es solamente el guaraní; tanto es así que cuando su hermano (mi tío) viene de visitas, hablan en guaraní.

Por su parte, mi madre es nacida en Corrientes, por lo que mis abuelos maternos también lo son; los "nonos" hablan un poco en español y otro poco en guaraní. Sin embargo, mi madre a muy corta edad (creo que catorce) se fue a vivir a Buenos Aires, capital de Argentina, y estuvo aproximadamente diez años o un poquito más.

Bueno, esta es la parte donde te preguntarás si mi madre se "apartevió", la respuesta es sí. Pues en el año 1979, huyendo del golpe de estado se volvió a Posadas, dónde se habían trasladado toda su familia. En ese transcurrir se conocieron con mi padre y se casaron.

Hoy puedo decir que en mi casa todos hablamos solamente el español, ya que mis padres, ninguno quizo transmitirnos su conocimiento de la lengua guaraní. (Esto me llevo a denotar que dicho lenguaje se utiliza sólo para el uso de los "mayores". y cuando hay visitas (por supuesto que ellos no saben que yo comprendo bastante, sólo que lo disimulo).-

Cristian.-

20. En Misiones es muy común encontrarse relacionado [tachadura] en forma relativamente directa con personas que hablen, además del español (cuando lo hablan…) otras lenguas. El motivo de esto es por todos conocido…supongo.
En mi experiencia particular, que no tiene nada de particular, soy hijo del hijo de un exiliado político de un país vecino (el Paraguay respectivamente); y de la hija de una pareja de brasileros que fue obligada a radicarse en el interior de la provincia por una cuestión de negocios (no tenían donde caerse muertos). La práctica lingüística en la casa de cada uno de estos padres encargados de mi existencia, fue oscilante entre dos lenguas. Pero el producto de cada una de estas familias fue distinto.
El portugués, lengua materna de mi madre sucumbió casi sin dejar rastros, al punto que todos mis parientes maternos lo reemplazaron por el español, vedándosenos a las últimas generaciones la práctica de esta [tachadura] lengua [tachadura], que salvo contadísimas excepciones, tampoco las practican ellos.
El guaraní en cambio, en mi familia paterna, es practicado cotidianamente por determinados miembros (los "descendientes directos", los hijos de mis abuelos y sus hijos mayores), a los más jóvenes, quienes fuimos totalmente "alfabetizados" y "escolarizados" en Argentina no se nos enseñó ni se nos enseña la lengua guaraní; y solamente si se posee una habilidad innata para decodificar esos signos "consanguíneos", algún que otro miembro joven de la familia puede llegar a entender nuestra lengua "abuela".
(TyM2009)

En Misiones es muy común encontrarse relacionando en forma relativamente directa con personas que hablen, además del español (cuando lo hubiere...) dos lenguas. El motivo de esto es por todos conocido... supongo.

En mi experiencia particular, que no tiene nada de particular, soy hijo del hijo de un exiliado político de un país vecino (el Paraguay respectivamente), y de la hija de una pareja de brasileros que fue obligada a radicarse en el interior de la provincia por una cuestión de negocios (no tenía a donde caerse muertos).

La práctica lingüística en la casa de cada uno de estos padres encargados de mi existencia, fue oscilante entre dos lenguas. Pero el producto de cada una de estas familias fue distinto.

El portugués, lengua materna de mi madre sucumbió casi sin dejar rastros, al punto que todos mis parientes maternos lo reemplazaron por el español, vedándonos a las últimas generaciones la práctica de esta lengua, que salvo contadísimas

excepciones, tampoco les practican ellos.

El guaraní en cambio, en mi familia paterna, es practicado cotidianamente por determinados miembros (los "descendientes directos", los hijos de mis abuelos y sus hijos mayores), a los más jóvenes, quienes fuimos totalmente "alfabetizados" y "escolarizados" en Argentina, no se nos enseñó ni se nos enseña la lengua guaraní, y solamente si se posee una habilidad innata para decodificar esos signos "consanguíneos", algún nuestro miembro joven de la familia puede llegar a entender nuestra lengua "abuela".

21. “Mi experiencia personal en esto de vivir entre lenguas comienza con el guaraní venida de cuna de paraguayos no es tan distinta de la de muchas personas que viven en mi zona que es Wanda, pueblo fronterizo con Brasil y Paraguay.
Gracias a eso siento orgullo de conocer, no mucho, pero suficiente y de entender y poder hablarlo, (sic) pero en mi hogar estaba prohibido hablar el guaraní, (sic) mi madre es Argentina pero descendiente de paraguayos, mi padre si era de la zona de Yuty Py; ellos lo hablaban en conversaciones privadas o con mis parientes nada más; igualmente algunos regaños o chistes lo utilizaba para con (sic) sus hijos.
Particularmente escuchando y en la influencia misma q` (sic) significa ña zona lo aprendí, pero no todos mis hermanos; esto de aprender tiene que ver más que nada con el interés que pongamos en él.
Con el portugues (sic) paso (sic) algo distinto, la puja que hubo entre mis padres hizo que aprendieramos poco y nada, porque no nos dejaban ver [tachadura] canales brasileños, por este temor a confundirnos y vulgarmente dicho aprender mal el castellano, puede que otro atribuya esto a la ignorancia de mis padres, pero no juzgaré eso.
A pesar de tener mucho contacto con los brasileños hay un cierto rechazo hacia ellos en mi zona.
Igualmente rescato la riqueza que debemos ver y aprender acerca de la pcia (sic) donde nos toco vivir”.
(LAntrop2009) (Ferreira Laura)

Fermina Lauro —

FECHA:

HOJA:

Mi experiencia personal en esto de vivir entre lenguas comienza con el Guaraní venida de cuna de paraguayos no es tan distinta de la de muchas personas que viven en mi zona que es Wanda, pueblo fronterizo con Brasil y Paraguay.

Gracias a eso siento orgullo de conocer, no mucho, pero suficiente y de entender y poder hablarlo, pero en mi hogar estaba prohibido hablar el Guaraní, mi madre es Argentina pero descendiente de paraguayos, mi padre si era de la zona de Yuty Py, ellos lo hablaban en conversaciones privadas o con mis parientes nada más, igualmente algunos regaños o chistes lo utilizaba para con sus hijos.

Particularmente escuchando y en la influencia mismo q' significa la zona lo aprendí, pero no todos de mis hermanos, esto de aprender tiene que ver más que nada con el interés que pongamos en él.

Con el portugues paso algo distinto, la puja que hubo entre mis padres hizo que aprendiéramos poco y nada, porque no nos dejaban ver ~~TV,t~~ canales brasileños, por este temor a confundirnos y vulgarmente dicho aprender mal el castellano, puede que otro atribuya esto a la ignorancia de mis padres, pero no juzgaré eso.

A pesar de tener mucho contacto con los brasileños hay un cierto rechazo hacia ellos en mi zona.

Igualmente rescato la riqueza que debemos ver y aprender acerca de la pcia donde nos toca vivir

22. Como nacido y criado en Misiones, mi vida transcurrió en una población rural hasta los 12 años, cuando vine a vivir a Posadas, para cursar la primaria y el secundario por decisión de mi (inteligente) madre, que solo fue a la primaria. Debo decir que el cursar la universidad es un regalo.

Siempre en mi familia se hablo (sic) dos idiomas: el español y el guarani [sic]; si podemos decir que el guarani es un idioma. Tambien tuvimos contacto con el portuges [sic] en mi familia, pues había amigos de mi padre que "hablaban" el portuges (sic).

El recuerdo que tengo de esta situación de vivir, y convivir con gente que hablaba otros idiomas me resultaba extraño y desconcertante, pues en la escuela solo se dictaban las materias en español. Con los otros [tachadura] niños hablabamos en español, insultabamos en guarani, y de vez en cuando bromeábamos en portugues con dos palabras: "cebolla y zapallo", pues su sonido era gracioso para nuestros oídos.

La población del lugar era descendiente, en su mayoría, de paraguayos que huyeron del Paraguay por diversos motivos: guerra civil, hambre, persecución política, etc. Cuando los hombres se reunían y bebían, siempre se hablaba en guaraní, o un "guarañol" indecifrable para nosotros, que eramos niños todavía. Ellos se reunían siempre en el club del pueblo y nosotros (los varones) acompañabamos al ritual de juntarse, las mujeres tenían su propio lugar en el club, alejado de la vista de los hombres; ellas también hablaban guaraní, hasta mi madre, que es argentina, pero que hablaba el guaraní en esas reuniones sociales.

A medida que crecímos ibamos comprendiendo oraciones, palabras que pronunciaban nuestros mayores. Muchas veces recibíamos insultos en guaraní por parte de los varones mas grande y de nuestros padres.

El portugues fue traído por unas familias que venían del pueblo llamado "Piñalito", dónde queda? No sé!

Hasta el día de hoy me resulta fácil comprender el guaraní o "guarañol", a veces cuando miro T.V. paraguaya, se me "pianta un lagrimón" como dice el tango. Pero no hablo guaraní, ni se armar una oración de corrido en ese idioma. Esto soy yo, lingüísticamente hablando.

(TyM2009) [firma debajo sin nombre]

TEORÍA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

Como nacido y criado en Misiones, mi vida transcurrió en una población rural hasta los 12 años, cuando vine a vivir a Posadas, para cursar la primaria y el secundario por decisión de mi (inteligente) madre, que solo fue a la primaria. Debo decir que el cursar la universidad es un regalo.

siempre en mi familia se habló dos idiomas: el español y el guaraní; si podemos decir que el guaraní es un idioma. También tuvimos contacto con el portugés en mi familia, pues había amigos de mi padre que "hablaban" el portugés.

El recuerdo que tengo de esta situación de vivir, y convivir con gente que hablaba otros idiomas me resultaba extraño y desconcertante, pues en la escuela solo se dictaban las materias en español. Con los otros ~~otros~~ niños hablábamos en español, insultábamos en guaraní, y de vez en cuando bromeábamos en portugués con dos palabras: "cebolla y Zapallo", pues su sonido era gracioso para nuestros oídos.

La población del lugar era descendiente, en su mayoría, de paraguayos que huyeron del Paraguay por diversos motivos: guerra civil, hambre, persecución política, etc. Cuando los hombres se reunían y bebían, siempre se hablaba en guaraní, o un "guarañol" indescifrable para nosotros, que éramos niños todavía. Ellos se reunían siempre en el club del pueblo y nosotros (los varones) acompañábamos al ritual de juntarse, las mujeres tenían su propio lugar en el club, alejado de la vista de los hombres; ellas también hablaban el guaraní, hasta mi madre, que es argentina, pero que hablaba el guaraní en esas reuniones sociales.

A medida que crecíamos íbamos comprendiendo oraciones, palabras que pronunciaban nuestros mayores. Muchas veces recibíamos insultos en guaraní por parte de los varones mas grande y de nuestros padres.

El portugués fue traído por unas familias que venían del pueblo llamado "Piñalito", ¿dónde queda? No sé!

Hasta el día de hoy me resulta fácil comprender el guaraní o "guarañol", a veces cuando miro T.V. paraguaya, se me "piantó un lagrimón" como dice el tango. Pero no hablo guaraní, ni se armar una oración de corrido en ese idioma. Esto soy yo, lingüísticamente hablando.

23. "Testimonio"

Nací en la ciudad de Montecarlo, provincia de Misiones el 1º de mayo de 1982. Soy la tercer hermana de cuatro hijas que tuvieron mis padres. Estos son oriundos de Encarnación Paraguay. Una vez casados decidieron ir a vivir a Montecarlo.

Montecarlo es una comunidad fundada por colonos Alemanes pero también se establecieron inmigrantes de otras nacionalidades: paraguayos, brasileños.

Cuando era niña escuchaba que mis padres hablaban el guaraní muy fluidamente entre ellos y también con algunos vecinos que sabían el idioma. *Sin embargo cuando les pedíamos que nos cuenten que significaba tal palabra, se miraban y sonreían,* a diferencia de ellos mis hermanos y yo somos unilinguies. También los niños del barrio eran unilingues.

Cuando ingrese a la escuela, un colegio privado de monjas; me encontré con niños que eran descendientes de Alemanes, me hice amiga de algunos de ellos pero cuando hiba a sus casas sus padres le hablaban en alemán o les enseñaban palabras y frases en dicho idioma.

Hoy, conozco muchos hijos o nietos de Alémanes (sic) que saben hablar Alemán, que manejan muy bien dicho idioma a diferencia de lo que pasaba en mi hogar ellos mantienen viva su lengua mientras que mis padres ya perdieron la práctica y no se los escucha más hablar en guaraní.

(TyM2007) Portinño, Marisol

HOJA Nº

FECHA

Testimonio

Nací en la ciudad de Montecarlo, provincia de Misiones el 1= de mayo de 1982. Soy la tercer hermana de cuatro hijos que tuvieron mis padres. Estos son oriundos de Encarnación Paraguay. Una vez casados decidieron ir a vivir a Montecarlo.

Montecarlo es una comunidad fundada por colonos Alemanes pero también se establecieron inmigrantes de otras nacionalidades: paraguayos, brasileños.

Cuando era niña escuchaba que mis padres hablaban el guaraní muy fluidamente entre ellos y también con algunos vecinos que sabían el idioma. Sin embargo cuando les pedíamos que nos cuenten que significaba tal palabra, se miraban y sonreían, a diferencia de ellos mis hermanos y yo somos unilingues. también los niños del barrio eran unilingues.

Cuando ingrese a la escuela, un colegio privado de monjes, me encontré con niños que eran descendientes de Alemanes, me hice amiga de algunos de ellos pero cuando iba a sus casas sus padres le hablaban en alemán o les enseñaban palabras y frases en dicho idioma.

Hoy, conozco muchos hijos o nietos de Alemanes que saben hablar Alemán, que manejen muy bien dicho idioma a diferencia de lo que pasaba en mi hogar ellos mantienen viva su lengua mientras que mis padres ya perdieron la práctica y no se los escucha más hablar en guaraní.

Portillo Marisol.

NOTA

24. Vivir entre lenguas en Misiones.

Yo soy nacida em Montecarlo, de madre misionera y padre correntino. Por el lado paterno tenemos mucha influencia el guaraní. Durante mi niñes muchas veces he escuchado a los mayores que se hablaban solo en guaraní sin embargo poco y nada se les enseño a las nuevas generaciones no se porque motivo.

Cuando comencé el colegio y tuve amigas con ascendencias polacas, alemanas, rusas y hasta japoneses note como cada familia mantenía su lengua dentro del ámbito familiar pero que en general se optaba por la lengua oficial en el contexto social.

Lo paradójico fue cuando al fin asumimos el idioma oficial, en la escuela se nos enseña el inglés. De nuevo comienzan los cuestionamientos acerca de pórque debía yo saber hablar en inglés, si era por el manejo de otra lengua no tenía sentido porque cuando quise aprender guaraní me dijeron que no [corrector] era necesario, que incluso sería una perdida de tiempo.

Hoy por hoy, despues de años de estudio y de diversas experiencias, sé que si hubiera aprendido guaraní no hubiese sido una perdida de tiempo. Toda nueva lengua expresa todo un bagaje cultural diverso y único.

Tambien me parece inevitable no remitirme a las formas en que tuve contacto con esas otras lenguas. Con el guaraní por ejemplo siempre aparecía en algún relato una historia, un mito o una experiencia de la abuela, se podría decir que era un ejemplo de la inconmensurabilidad del lenguaje que plantea Kuhn, ella no encontraba términos equivalentes exactos en nuestra lengua que concuerden [corrector] con lo que nos quería expresar o si encontraba lo narrado parecía desmitificado, sacado de su marco.

Otra experiencia fue la que se dio varias veces cuando iba a la casa de compañeras. Una vez, [corrector] mujer de raices alemanas comentaba como añoraba el idioma de sus padres y como lamentaba que sus hijos tampoco conocieran el idioma de los abuelos.

(TyMII 2009)

01/06/09

Vivir entre lenguas en Misiones

Yo soy nacida en Montecarlo, de madre misionera y padre correntino. Por el lado paterno tenemos mucha influencia del guaraní. Durante mi niñez muchas veces he escuchado a los mayores que se hablaban solo en guaraní sin embargo poco y nada se les enseñó a las nuevas generaciones no se porque motivo.

Cuando comencé el colegio y tuve amigos con ascendencias polacas, alemanas, rusas y hasta japonesas noté como cada familia mantenía su lengua dentro del ámbito familiar pero que en general se optaba por la lengua oficial en el contexto social.

Lo paradójico fue cuando al fin asemejamos el idioma oficial, en la escuela se nos enseña el inglés. De nuevo comienzan los cuestionamientos acerca de porque debía yo saber hablar en inglés, si era por el manejo de otra lengua no tenía sentido porque cuando quise aprender guaraní me dijeron que no era necesario, que incluso sería una pérdida de tiempo.

Hoy por hoy, después de años de estudio y de diversas experiencias, sé que si hubiera aprendido guaraní no hubiese sido una pérdida de tiempo. Toda nueva lengua expresa todo un bagaje cultural diverso y único.

También me parece inevitable no remitirme a las formas en que tuve contacto con esas otras lenguas. Con el guaraní por ejemplo si siempre aparecía en algún relato de una historia, un mito o una experiencia de la abuela, se podría decir que era un ejemplo de la inconmensurabilidad del lenguaje que plantea Kuhn, ella no encontraba términos equivalentes exactos en nuestra lengua que concuerden [illegible] con los que nos quería expresar o si encontraba lo narrado parecía desmitificado, sacado de su marco.

Otra experiencia fue la que se dio varias veces cuando iba a la casa de compañeros. Una vez, [illegible] amiga de raíces alemanas

Comentaba como añoraba el idioma de sus padres y como lamentaba que sus hijos tampoco conocieran el idioma de los abuelos.

25. Qué Miedo!

Creo importante destacar que soy de un Pueblo ubicado a ocho kilómetros de Oberá, Misiones: Guaraní.

¡Cuántas anécdotas, cuántas vivencias, en ese pequeño lugar!

Desde los primeros pasos hasta la esperada juventud. Mis abuelos; paraguayos maternos y una abuela brasilera auntentica.

Recuerdo que cada mañana de sábado miraba "Tv colosso", un programa de la "Globo", más tarde "xuxa" y después de medio día "Vale a pena ver de novo", ¡qué lindas novelas veía en aquellos tiempos!

Entre semana iba a la escuela por la mañana y con muy pocas compañeras podía compartir lo que miraba, claro, en sus casas no veían tanto el canal brasilero como en la mía.

Por las noches me encantaba escuchar las historias de miedo, que mi abuela "paraguaya" solía contar sobre "El pombero y el Yasíyateré" (con lujos y detalles narraba sus apariciones, el sonido que emitía y los días que prefería hacerse notar).

Recuerdo que no solo era la única en la escuela que cantaba temas en portugués, sino que la única que los asustaba con esos personajes.

Una noche, cuando veía "SNT", un canal de Asunción, Paraguay, no pude dormir de miedo, el "caraí Pujaré",- el "señor de la noche"-(dijo mi madre), aparecía ficcionalizado, era el "Pombero" del que solía hablar mi abuela.

Que miedo sentí, desde aquella noche no pude dormir tranquila, escuchaba sus silvidos, golpes en la pared y el "piar" de los pollitos.

Una noche de intensa lluvia, cuando tenía ya 12 años, le dije a mi abuela que adoraba a las tormentas, porque en noches de tanto ruido, ese "fantasmita" o "duende" se asustaría y no vendría al pueblo a asustarme.

¡grave error! Nunca le hubiese contado, ella me dijo que en esos días era cuando aparecía y silvaba ronco porque se ponía de mal humor, (¡Qué mala era mi abuela!)

Aumentó mi miedo, al punto de no poder dormir sin un rosario en la mano, pero un día, como por arte de magía charlando con mi mamá, entendí que ese ser vivía en mi mente y que "yo" había dado vida a las leyendas de mi abuela, quien aún hoy no puede vencer el miedo.

Yo lo vencí, ahora duermo tranquila y de los programas brasileros; llevo en mi, la capacidad de entender el idioma portugués y una pasión, un fanatismo por su música.

Quizá, mis amigas de la escuela amen la música nacional, quizá yo también la amaría si desde pequeña la escuchara, pero lo único y verdadero, es que viví en medio de dos culturas: la Paraguaya y la brasilera y tengo en mi ser un amor por cada una de ellas-

Eso sí, más allá de comer chipá, sopa paraguaya o bailar un buena sertanejo, "yo", soy Misionera de Ley. (TyM II 2008) Delgado Claudia

Teoría y Metodología II — Fecha / Date: 20/10/08

¡Qué miedo!

Creo importante destacar que soy de un Pueblo ubicado a ocho kilómetros de Oberá, Misiones: Guaraní.
¡Cuántas anécdotas, cuántas vivencias, en ese pequeño lugar!
Desde los primeros pasos hasta la esperada juventud. Mis abuelos; paraguayos natos y una abuela brasilera auténtica. Recuerdo que cada mañana de sábado miraba "TV Colosso", un programa de la "Globo", más tarde "Xuxa" y después de medio día "Vale a pena ver de novo", ¡qué lindas novelas veía en aquellos tiempos!
Entre semana iba a la escuela por la mañana y con muy pocos compañeros podía compartir lo que miraba, claro, en sus casas no veían tanto el canal brasilero como en la mía.
Por las noches me encantaba escuchar las historias de miedo que mi abuela "paraguaya" solía contar sobre "El pombero y el jasi jateré" (con lujos y detalles narraba sus apariciones, el ruido que emitía y los días que prefería hacerse notar).
Recuerdo que no solo era la única en la escuela que contaba temas en portugués, sino que la única que los asustaba con esos personajes.
Una noche, cuando veía "SNT", un canal de Asunción, Paraguay, no pude dormir de miedo, el "Caraí Pujaré", -el "Señor de la noche" (dijo mi madre), aparecía ficcionalizado, era el "pombero" del que solía hablar mi abuela.
Que miedo sentí, desde aquella noche no pude dormir tranquila, escuchaba sus silbidos, golpes en la pared y el "piar" de los pollitos.
Una noche de intensa lluvia, cuando tenía ya 12 años, le digo a mi abuela que adoraba a las tormentas, porque en noches de tanto ruido, se "fantasmita" o "duende" se asustaría y no vendría al pueblo a asustarme.

Notas / Notes:

Fecha / Date: / /

¡Grave error! nunca le hubiese contado, ella me dijo que en esos días iba cuando apareciá y silvaba ronco porque se ponía de mal humor, ¡Qué mala era mi abuela!)
Aumentó mi miedo, al punto de no poder dormir sin un rosario en la mano, pero un día, como por arte de magia charlando con mi mamá, entendí que ese ser vivía en mi mente y que "yo" había dado vida a las leyendas de mi abuela, quien aún hoy no puede vencer el miedo. Yo lo vencí, ahora duermo tranquila y de los programas brasileros; llevo en mi, la capacidad de entender el idioma portugués y una pasión, un fanatismo por su música. Quizá, mis amigas de la escuela aman la música nacional, quizá yo también la amaría si desde pequeña la escuchara, pero lo único y verdadero, es que nací en medio de dos culturas: la Paraguaya y la Brasilera y tengo en mi ser un amor por cada una de ellas.
Eso sí, más allá de comer chipá, sopa paraguaya o bailar un buen sertanejo, "yo", soy Misionera de Ley.

Delgado Claudia

Notas / Notes:

MATERIALES: dactilografiados y originales.

CAPÍTULO VI. VOCES DEL PORTUGUÉS-BRASILEÑO.

1. RECUERDOS DE MI INFANCIA [BILINGÜE]

Nací y viví con mi familia hasta los cinco años de edad en un pueblo de frontera que limitaba con Brasil (San Javier, Misiones). Los primeros recuerdos que tengo de mi infancia son algo vagos, pero puedo recordar con mucha nitidez el idioma hablado en mi casa, o mejor, los idiomas que se hablaban en mi casa. Como mi padre es de descendencia alemán, nacionalidad brasileña y residente argentino, dominaba perfectamente los tres idiomas (alemán, portugués y español); es por ello que en mi casa, con mucha frecuencia lo oía hablar en tres idiomas distintos, incluso a veces lo escuchaba decir algunas palabras en un cuarto idioma, el ucraniano, pues su abuelo materno era ucraniano y lo (sic) había enseñado algunas palabras en ese idioma; por ejemplo, cuando algo le molestaba a mi padre, él "se enojaba" en ucraniano.

En cuanto a mí, sólo entendía y hablaba el portugués y el español, pero no diferenciaba cual (sic) de las dos era mi lengua materna; lo único que sabía es que según la circunstancia, debía al supermercado con ella o algún otro lugar público debía hablar solamente en español, debido a que mi hermana me había prohibido hablar en portugués delante de otras personas, ya que se avergonzaba de ello. Yo no lo entendía mucho, pero obedecía para que en su próxima salida me llevase nuevamente con ella. Pero cuando llegaba a mi casa y oía a mis padres hablando en portugués, o encendía la radio o el televisor, solo escuchaba a personas hablando ese idioma, y así, aprendí a comunicarme en un idioma en casa, y en otro fuera de ella. Por suerte, manejaba muy bien ambos, y no tenía dificultad para hablar tanto en uno como en otros.

Recuerdos de mi infancia bilingüe

Nací y viví con mi familia hasta los cinco años de edad en un pueblo de frontera que limitaba con Brasil (San Javier Misiones). Los primeros recuerdos que tengo de mi infancia son algo vagos, pero puedo recordar con mucha nitidez el idioma hablado en mi casa, o mejor, los idiomas que se hablaban en mi casa.

Como mi padre es de descendencia alemana, nacionalidad brasileña y residente argentino, dominaba perfectamente los tres idiomas (alemán, portugués y español); es por ello que en mi casa, con mucha frecuencia lo oía hablar en tres idiomas distintos, incluso a veces lo escuchaba decir algunas palabras en un cuarto idioma, el ucraniano, pues su abuelo materno era ucraniano y lo había enseñado algunas palabras en ese idioma; por ejemplo, cuando algo molestaba a mi padre, él "se enojaba" en ucraniano.

En cuanto a mí, solo entendía y hablaba el portugués y el español, pero no diferenciaba cual de las dos era mi lengua materna; lo único que sabía es que según la circunstancia, debía hablar en uno u otro idioma. Por ejemplo, si acompañaba a mi hermana mayor a la casa de alguna amiga o si iba al supermercado con ella o algún otro lugar público debía hablar solamente en español, debido a que mi hermana me había prohibido hablar en portugués delante de otras personas, ya que se avergonzaba de ello. Yo no lo entendía mucho, pero obedecía para que en su próxima salida me llevase nuevamente con ella. Pero cuando llegaba a mi casa y oía a mis padres hablando en portugués, o encendía la radio o el televisor, solo escuchaba a las personas hablando ese idioma, y así, aprendí a comunicarme en un idioma en casa, y en otro fuera de ella. Por suerte, manejaba muy bien ambos, y no tenía dificultad para hablar tanto en uno como en otro.

En cuanto al alemán, lo escuchaba con menor frecuencia, ya que mi padre era el único integrante de la familia que hablaba ese idioma. Solamente lo escuchaba comunicarse en alemán cuando recibía la visita de un migo suyo, también de descendencia alemana, con el cual entablaban largas conversaciones; y, en las cuales, muy a menudo se les escapaba alguna que otra frase en español o en portugués, lo que me permitía informarme vagamente acerca del tópico de sus diálogos.

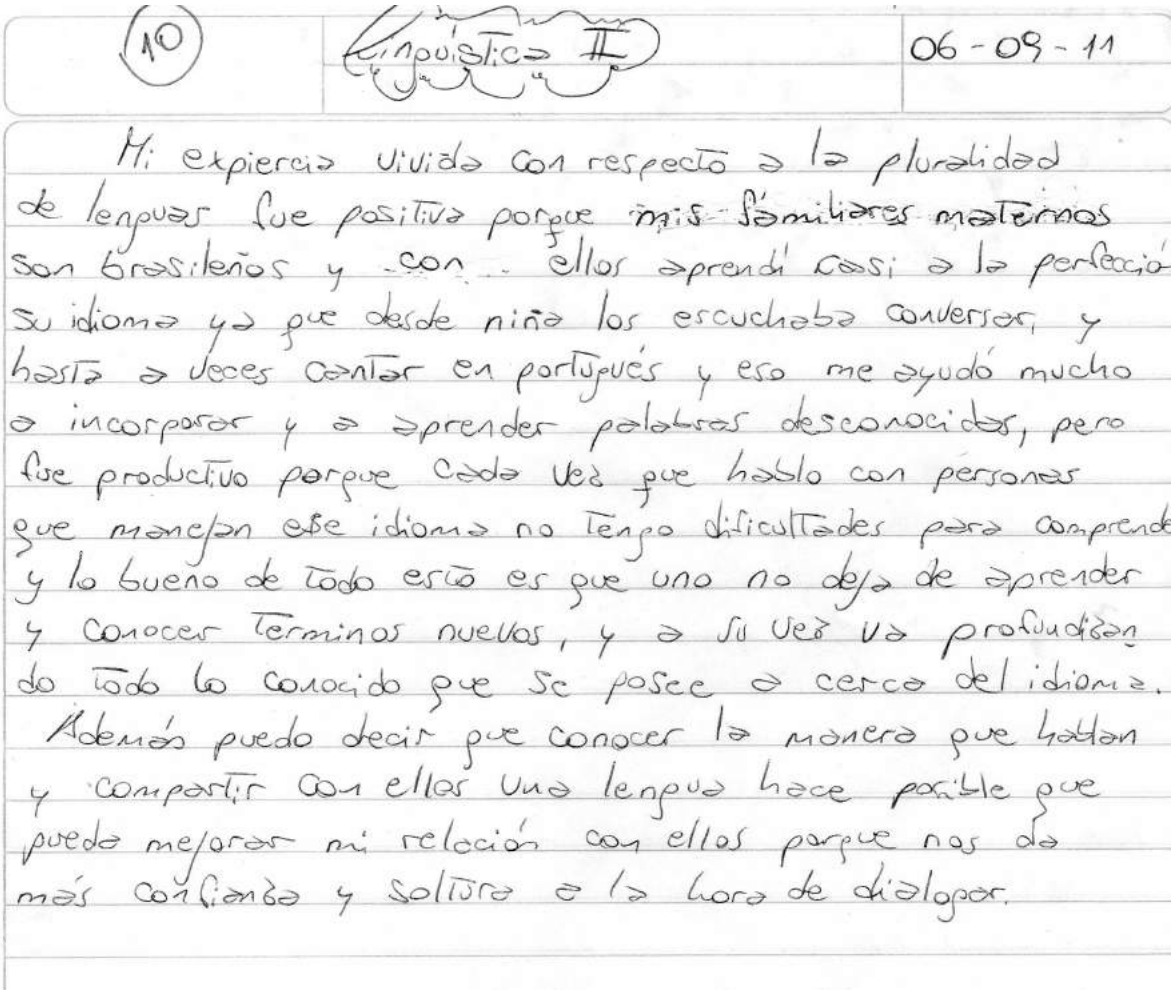
Recuerdo que me sentaba al lado de mi padre y me quedaba horas escuchándolos sin saber en detalles lo que conversaban, pero suponiéndolo e imaginando, gracias a esas frases que ambos emitían en otro idioma para que aquellas palabras que ellos no recordaban de su lengua materna, no obstaculizara su comunicación; y así la misma fluía, talvez sin que ni uno de los dos se diera cuenta que el otro fusionaba los idiomas.

De todos modos no siempre podía escuchar todo lo que ellos hablaban como a mí me gustaría. Yo sabía que cuando mi padre me enviaba a la cocina a buscar un vaso de agua era porque no quería que escuchara más su conversación o parte de ella. Esa costumbre que él tenía, me parecía algo curiosa, ya que él solía hacer lo mismo siempre que venía alguien de visita a casa y quería hablar con ellos cosas que los niños no pueden escuchar. Lo curioso era que con las demás personas, él hablaba en un idioma que yo entendía, sin embargo con ese amigo suyo, alemán, se comunicaban en un idioma que el sabía que yo no entendía, pero igualmente y por las dudas, me seguía enviando a la cocina por un vaso de agua.

2. …CON ELLOS APRENDÍ CASI A LA PERFECCIÓN SU IDIOMA…

Mi experiencia vivida con respecto a la pluralidad de lenguas fue positiva porque mis familiares maternos son brasileños y con ellos aprendí casi a la perfección su idioma ya que desde niña los escuchaba conversar, y hasta a veces cantar en portugués y eso me ayudó mucho a incorporar y a aprender palabras desconocidas, pero fue productivo porque cada vez que hablo con personas que manejan ese idioma no tengo dificultades para comprender; y lo bueno de todo esto es que uno no deja de aprender y conocer términos nuevos, y a su vez va profundizando todo lo conocido que se posee acerca del idioma.

Además puedo decir que conocer la manera que hablan y compartir con ellos una lengua hace posible que pueda mejorar mi relación con ellos porque nos da más confianza y soltura a la hora de dialogar.


10 Lingüística II 06-09-11

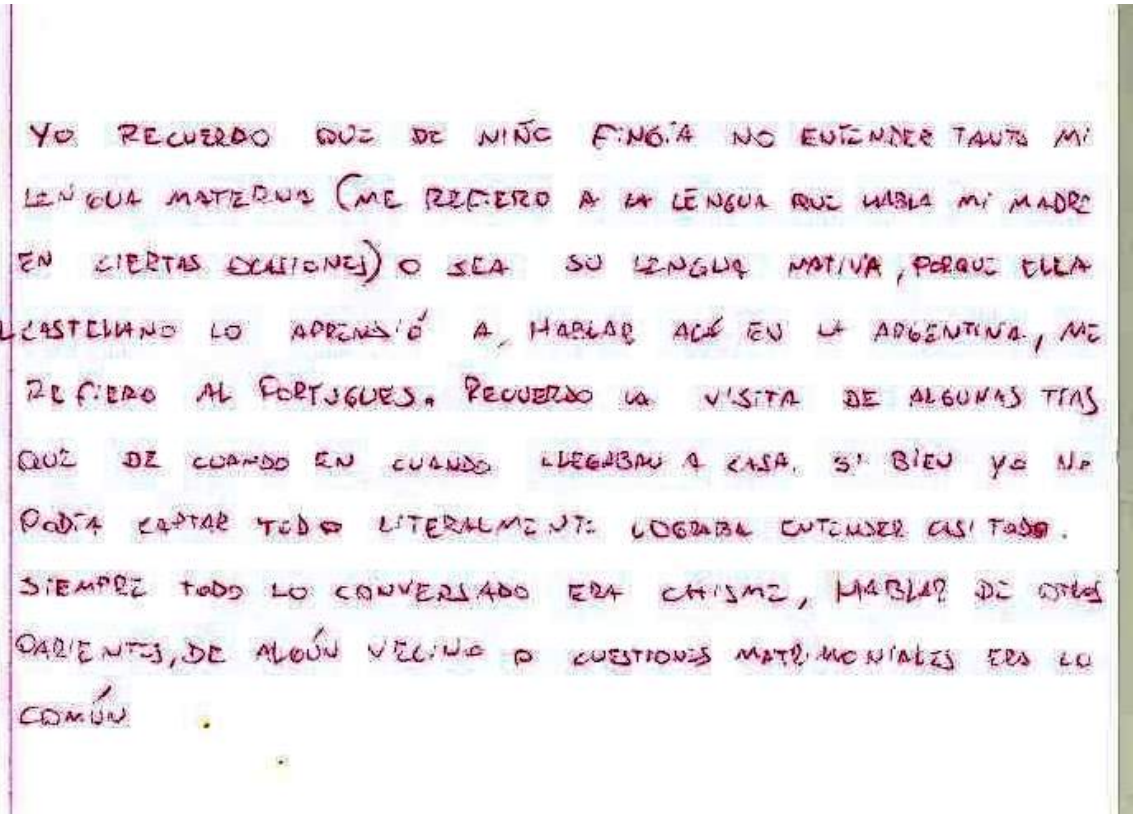
Mi experiencia vivida con respecto a la pluralidad de lenguas fue positiva porque mis familiares maternos son brasileños y con ellos aprendí casi a la perfecció su idioma ya que desde niña los escuchaba conversar, y hasta a veces cantar en portugués y eso me ayudó mucho a incorporar y a aprender palabras desconocidas, pero fue productivo porque cada vez que hablo con personas que manejan ese idioma no tengo dificultades para comprend y lo bueno de todo esto es que uno no deja de aprender y conocer terminos nuevos, y a su vez va profundizan do todo lo conocido que se posee a cerca del idioma.

Además puedo decir que conocer la manera que hablan y compartir con ellos una lengua hace posible que pueda mejorar mi relación con ellos porque nos da más confianza y soltura a la hora de dialogar.

3. …TODO ERA CHISME, HABLAR DE LOS PARIENTES….

Yo recuerdo que de niño fingía no entender tanto mi lengua materna (me refiero a la lengua que habla mi madre en ciertas ocasiones) o sea su lengua nativa, porque ella el castellano lo aprendió a hablar acá en la Argentina, me refiero al portugués. Recuerdo la visita de algunas tías que de cuando en cuando llegaban a casa. Si bien yo no podía contar todo literalmente lograba entender casi todo.

Siempre todo lo conversado era chisme, hablar de los parientes, de algún vecino o cuestiones matrimoniales era lo común.



4. TESTIMONIO DE MI HISTORIA LINGÜÍSTICA.

Un rasgo común por el que podría comenzar mi relato es el de la discriminación ya que existió en mi historia lingüística familiar, paradójicamente, tanto en la rama materna (donde se habló, alemán, portugués e italiano) como en la rama paterna (donde aun (sic) hoy perviven, en las generaciones adultas, ecos del guaraní)

Mi abuelo materno, Atilio Aliprandini, es hijo de un descendiente de italianos y una descendiente de alemanes nacidos en el Brasil. Hace muchos años me contaba su difícil inserción en el mundo del castellano escolar. Si bien hablaba un poco de italiano y mucho de portugués, su lengua materna era el alemán. A la hora de ingresar a una escuelita de Andrade encontró a algunos niños en su misma situación, pero, también debió sufrir todo tipo de agresiones e insultos por parte de los "cabecitas negras" que hablaban castellano o guaraní.

[…]

Así, el "polaco de mierda" y el "guarango" sufrieron en sus respectivos ámbitos cotidianos, la segregación social que los llevó a suprimir, consciente o inconscientemente, sus tan queridas lenguas en las generaciones futuras.

Actualmente, tanto si consideramos a los nietos como tercera o cuarta generación (tercera para los paraguayos y cuarta para los nacidos en Brasil), veremos que el uso de las lenguas en ellos se ha perdido, en su totalidad en el caso del alemán, el italiano o el guaraní (salvo algunas expresiones más propias de la región que del núcleo familiar) y de manera parcial en el caso del portugués.

Solamente uno de los hijos de mi abuelo materno (el primer hijo varón) mantuvo, en su familia la costumbre de introducir frases completas, saludos, chistes, expresiones de sorpresa, conectores, música folklórica, etc. en portugués mezclándolo con el español cotidiano. Luego su hija, influenciada por este contacto con la lengua, cursó estudios del idioma y actualmente habla y escribe de manera fluida.

Otro primo manifestó un interés semejante pero estudió solamente un año y sus conocimientos son limitados; además, en su núcleo familiar no experimentó el contacto con la lengua.

Particularmente, mi comprensión a medias del portugués se mantuvo por relaciones con gente que maneja, a diferentes niveles, el idioma; por estudios universitarios; eventuales viajes y el componente infaltable de la música popular brasilera difundida en este lado del río.

Testimonio de mi historia lingüística

Un rasgo común por el que podría comenzar mi relato es el de la discriminación ya que existió en mi historia lingüística familiar, paradójicamente, tanto en la rama materna (donde se habló, alemán, portugués e italiano) como en la rama paterna (donde aun hoy perviven, en las generaciones adultas, ecos del guaraní).

Mi abuelo materno, Atilio Aliprandini, es hijo de un descendiente de italianos y una descendiente de alemanes nacidos en Brasil. Hace muchos años me contaba su difícil inserción en el mundo del castellano escolar. Si bien hablaba un poco de italiano y mucho portugués, su lengua materna era el alemán. A la hora de ingresar a una escuelita de Andrade encontró a algunos niños en su misma situación, pero, también debió sufrir todo tipo de agresiones e insultos por parte de los "cabecitas negras" que hablaban castellano o guaraní.

Cerca de los 11 años vino a Posadas y, obligadamente, fue olvidando su lengua materna. Más tarde la recuperaría, en parte, al conversar con pasajeros (ya que era chofer de colectivos) pero mezclando ya ambos idiomas.

Actualmente solo puede recordar frases o palabras sueltas en alemán y confiesa tener dificultades de pronunciación. En portugués habla con bastante fluidez y aun repite los mismos chistes que durante mi infancia posibilitaron mi primer contacto con la lengua que actualmente comprendo pero no hablo.

Por su parte, mis abuelos paternos eran ambos de procedencia paraguaya. Murieron hablando guaraní en privado, cambiando automáticamente al castellano en presencia de los hijos nacidos ya en la Argentina.

No fueron ellos quienes me hablaron de su relación con la lengua (la cual estaba evidentemente ligada al mundo de lo privado, lo adulto y lo secreto de la pareja) sino un tío nacido en la Argentina y criado en Paraguay. Este descendiente de aristócratas paraguayos aprendió la lengua guaraní de boca de sirvientes y chacreros que, a la edad de 6 años aproximadamente, se la enseñaron, también en secreto, hecho que le valió el calificativo de "guarango".

Así, el "polaco de mierda" y el "guarango" sufrieron, en sus respectivos ámbitos cotidianos, la segregación social que los llevó a suprimir, consciente o inconscientemente, sus tan queridas lenguas en las generaciones futuras.

Actualmente, tanto si consideramos a los nietos como tercera o cuarta generación (tercera para los paraguayos y cuarta para los nacidos en Brasil), veremos que el uso de las lenguas en ellos se ha perdido, en su totalidad en el caso del alemán, el italiano o el guaraní (salvo algunas expresiones más propias de la región que del núcleo familiar y exceptuando también a un nieto que conserva un conocimiento parcial del guaraní) y de manera parcial en el caso del portugués.

Solamente uno de los hijos de mi abuelo materno (el primer hijo varón) mantuvo, en su familia la costumbre de introducir frases completas, saludos, chistes, expresiones de sorpresa, conectores, música folklórica, etc. en portugués mezclándolo con el español cotidiano. Luego su hija, influenciada por este contacto con la lengua, cursó estudios del idioma y actualmente habla y escribe de manera fluida.

Otro primo manifestó un interés semejante pero estudió solamente un año y sus conocimientos son limitados; además, en su núcleo familiar no experimentó el contacto con la lengua.

Particularmente, mi comprensión a medias del portugués se mantuvo por relaciones amistosas con gente que maneja, a diferentes niveles, el idioma; por estudios universitarios; eventuales viajes y el componente infaltable de la música popular brasilera difundida en este lado del río.

5. RECORDANDO MIS ORÍGENES.[1]

Para comenzar, me acuerdo de mis abuelos paternos, descendientes de alemanes, principalmente me acuerdo de mi abuela, o como la llamábamos sus nietos "Oma". Ella hablaba muy bien el idioma alemán, pero a nosotros siempre nos hablaba en español, a veces la escuchaba hablar con su vecina de enfrente en alemán. Pero yo no lograba entender nada.

[…] Mi mamá, ella también era descendiente de alemanes y junto a mis abuelos maternos vivió en Brasil cuando era pequeña. Luego vinieron a la Argentina, Mi mamá aprendió a hablar español pero su lengua materna, el portugués, nunca lo olvidó.

Ahora bien, con nosotros, sus hijos nunca hablaba en portugués, y tanto mis hermanos como yo no aprendimos a hablar esa lengua. Sin embargo, la entendíamos cuando de casualidad la escuchábamos a mi madre hablar portugués con sus parientes.

Mis tíos y primos maternos la mayoría hablan portugués. Ellos viven en una zona donde la lengua puesta en acción es el portugués, sin embargo, ellos entienden muy bien el español.

Me acuerdo que, cuando venían mis parientes a mi casa, mi mamá hablaba con ellos en portugués, era tan gracioso escuchar esos sonidos, y más en boca de mi madre, era totalmente distinta, me parece que se sentía muy cómoda y alegre hablando con ellos esa lengua.

Lo mismo pasaba cuando nosotros íbamos a visitarlos a la colonia lo único que se escuchaba en ese lugar era el portugués.

Cuando volvíamos a mi casa y mi mamá volvía a hablar español, a veces se le escapaba alguna frase en portugués, y nosotros nos reíamos o nos enojábamos con ella y le decíamos que ya no era necesario que hablase así que "quedaba feo". Que (sic) tonta fui al pensar así…

Ahora me arrepiento, si hubiera aprovechado la oportunidad que tenía de aprender otras lenguas, el alemán junto a mi abuela y el portugués junto a mi mamá, hoy me serviría mucho y podría transmitírselo a las generaciones que vendrán. Sin embargo, tanto mis hermanos como yo sólo hablamos español y es una lástima porque además, no aprendimos casi nada acerca de las costumbres de esos lugares. […]

Y bueno, ahora si quiero aprender algo más sobre mis orígenes y acerca de estas lenguas y costumbres que pertenecieron a mis descendientes tendré que averiguarlo e investigarlo yo misma, porque mi abuela y mi mamá ya no están aquí para ayudarme…

1 Firma: Friedrich Alicia Karina

Friedrich Alicia Karina . Teoría y Metodología de la Inv. II

Recordando mis orígenes

Para comenzar, me acuerdo de mis abuelos paternos, descendientes de alemanes, principalmente me acuerdo de mi abuela, o como la llamábamos sus nietos "Oma". Ella hablaba muy bien el idioma alemán, pero a nosotros siempre nos hablaba en español, a veces la escuchaba hablar con su vecina de enfrente en alemán, pero yo no lograba entender nada.

Cuando era niña, iba a la casa de mi abuela todos los días, a veces más de una vez por día, o ella venía a conversar con mi mamá. Aclaro que mi abuela vivía muy cerca de mi casa, daba unos pasos y ya llegaba a su casa.

En muchas ocasiones, cuando iba a verla los domingos, la encontraba mirando uno de sus programas favoritos "Recorriendo Alemania". Me imagino que ella se sentía muy contenta al poder escuchar esas voces, esos cantos y bailes que identifican a Alemania. Hasta a veces la sorprendía cantando junto al televisor.

En otras oportunidades, mi abuela preparaba una comida alemana que se llama "Tamfkles", bueno, en realidad no sé como se escribe, pero se pronuncia así. Era una comida deliciosa que mi abuela nos regalaba, yo le decía a mi mamá que aprenda a hacerlo, pero ella nunca quiso intentarlo.

Mi mamá, ella también era descendiente de alemanes y junto a mis abuelos maternos vivió en Brasil cuando era pequeña. Luego vinieron a la Argentina. Mi mamá aprendió a hablar español pero su lengua materna, el portugués, nunca la olvidó.

Ahora bien, con nosotros, sus hijos nunca hablaba en portugués, y tanto mis hermanos como yo no aprendimos a hablar esa lengua. Sin embargo, la entendíamos cuando de casualidad

dad la escuchábamos a mi madre hablar portugués con sus parientes.

Mis tios y primos maternos la mayoría hablan portugués. Ellos viven en una zona donde la lengua puesta en acción es el portugués, sin embargo, ellos entienden muy bien el español.

Me acuerdo que, cuando venían mis parientes a mi casa, mi mamá hablaba con ellos portugués, era tan gracioso escuchar esos sonidos, y más en boca de mi madre, era totalmente distinta, me parece que se sentía muy cómoda y alegre hablando con ellos esa lengua.

Lo mismo pasaba cuando nosotros íbamos a visitarlos a la colonia, lo único que se escuchaba en ese lugar era el portugués.

Cuando volvíamos a mi casa y mi mamá volvía a hablar español, a veces se le escapaba alguna frase en portugués, y nosotros nos reíamos o nos enojábamos con ella y le decíamos que ya no era necesario que hablase así que "quedaba feo". Que tonta fui al pensar así...

Ahora me arrepiento, si hubiera aprovechado la oportunidad que tenía de aprender otras lenguas, el alemán junto a mi abuela y el portugués junto a mi mamá, hoy me serviría mucho y podría transmitírselo a las generaciones que vendrán. Sin embargo, tanto mis hermanos como yo sólo hablamos español y es una lástima porque además, no aprendimos casi nada acerca de las costumbres de esos lugares.

Sería tan lindo... ahora que ya soy grande me puedo dar cuenta el valor que tenían las costumbres y estas lenguas (Alemán, portugués) para mi abuela y mi mamá.

Y bueno, ahora si quiero aprender algo más sobre mis orígenes y acerca de estas lenguas y costumbres que pertenecieron a mis descendientes tendré que averiguarlo e investigarlo yo misma porque mi abuela y mi mamá ya no están aquí para ayudarme...

6. RELATO: [2]

La madre de mi abuela materna, se llamaba Jesubina, era oriunda de Pato Branco, Brasil, ciudad perteneciente al estado de Paraná. Su lengua era el portugués. Se vino a vivir a San Pedro (Misiones) donde contrajo matrimonio y tuvo 9 hijos, una de ellas es Marina, mi abuela.

Jesubina no se había alfabetizado y se comunicaba con sus hijos en su única lengua, el portugués. Con el tiempo se mudaron a Posadas. Mi abuela pudo ir a la escuela junto a sus hermanos. Eso configuró una situación compleja en la familia, todos hablaban español excepto Jesubina. Ella les hablaba en portugués y sus hijos y marido le contestaban en castellano.

Mi abuela Marina entendía pero no hablaba portugués. No obstante, cuando iba a Brasil a casa de los familiares de su madre se defendía bastante bien, a tal punto, que conoció la historia fundacional de Pato Branco.

Esta historia me la ha contado la abuela numerosas veces, en diferentes situaciones. Pero lo que llama la atención es que ella ya no puede entender portugués porque desde que falleció su madre, hace 45 años, no volvió a escuchar dicha lengua con la continuidad necesaria, salvo en oportunidades escasas cuando viajaba de vacaciones a Brasil,

Una de las últimas veces que fuimos de vacaciones juntos llegamos a un bar. Cuando el mozo se acercó y empezó a informarnos lo que nos podíamos servir para comer la abuela me preguntaba que decía (sic) excusándose que no entendía. Por ende, oficiaba de intermediario. Cuando quería salir de compras me mandaba a llamar por lo tanto debí ejercer ese rol durante nuestra estadía en Brasil.

[…] Cuando escucha canciones en portugués reconoce palabras aisladamente y dice que su madre hubiera entendido lo que se cantaba.

Mi abuela Marina goza de una memoria aparentemente intacta y cuando evoca lo hace con detalles que asombran a la familia.

2 Firma: Otero

Relato:

La madre de mi abuela materna, se llamaba Jesubina, era oriunda de Pato Branco, Brasil, ciudad perteneciente al estado de Paraná. Su lengua era el portugués. Se vino a vivir a San Pedro (Misiones) donde contrajo matrimonio y tuvo 9 hijos, una de ella es Marina, mi abuela.

Jesubina no se había alfabetizado y se comunicaba con sus hijos en su única lengua, el portugués. Con el tiempo se mudaron a Posadas. Mi abuela pudo ir a la escuela junto a sus hermanos. Eso configuró una situación compleja en la familia, todos hablaban español excepto Jesubina. Ella les hablaba en portugués y sus hijos y marido le contestaban en castellano.

Mi abuela Marina entendía pero no hablaba portugués. No obstante, cuando iba a Brasil a casa de los familiares de su madre se defendía bastante bien, a tal punto, que conoció la historia fundacional de Pato Branco.

Está historia me la ha contado mi abuela numerosas veces, en diferentes situaciones. Pero lo que llama la atención es que ella ya no puede entender portugués porque desde que falleció su madre, hace 45 años, no volvió a escuchar dicha lengua con la continuidad necesaria, salvo en oportunidades escasas cuando viajaba de vacaciones a Brasil.

Una de las últimas veces que fuimos de vacaciones juntos llegamos a un bar. Cuando el mozo se acercó y empezó a informarnos lo que nos podíamos servir para comer la abuela me preguntaba que decía excusándose que no entendía. Por ende, oficiaba de intermediario. Cuando quería salir de compras me mandaba a llamar por lo tanto debí ejercer ese rol durante nuestra estadía en Brasil.

En otra ocasión, mientras mirábamos televisión, nos detuvimos en el canal 46, Red do Globo, en el cual justo pasaban los avances de una novela que estaba por estrenarse. Seguidamente, ella manifestó que la novela parecía interesante pero le amargaba el hecho de ya no comprender el portugués.

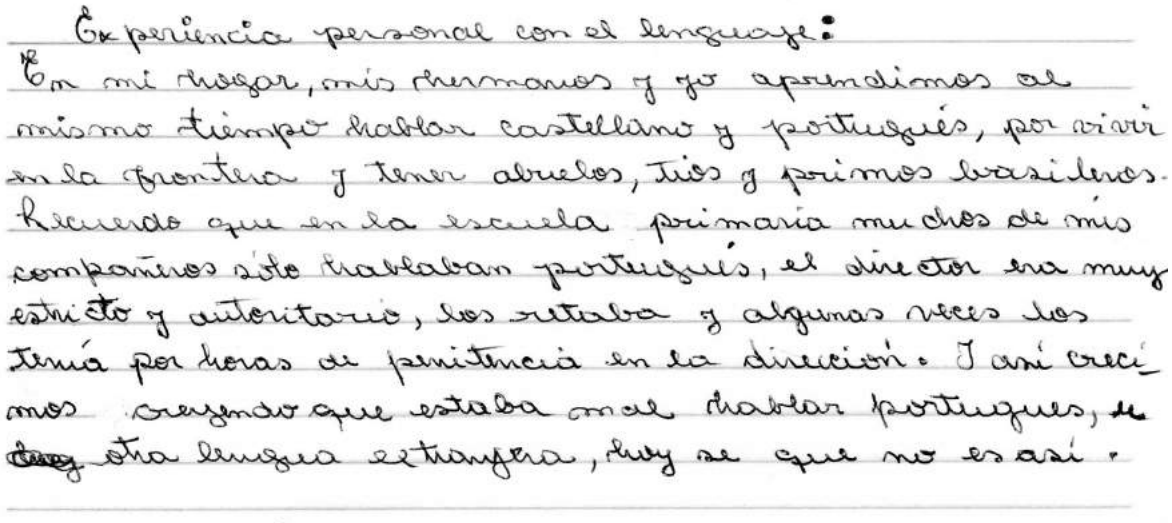
Cuando escucha canciones en portugués reconoce palabras aisladamente y dice que su madre hubiera entendido lo que se cantaba.

Mi abuela Marina goza de una memoria aparentemente intacta y cuando evoca lo hace con detalles que asombran a la familia.

7. EXPERIENCIA PERSONAL CON EL LENGUAJE:

En mi hogar, mis hermanos y yo aprendimos al mismo tiempo a hablar castellano y portugués, por vivir en la frontera y tener abuelos, tíos y primos brasileros.

Recuerdo que en la escuela primaria muchos de mis compañeros sólo hablaban portugués, el director era muy estricto y autoritario, los retaba y algunas veces los tenía por horas de penitencia en la dirección. Y así crecimos creyendo que estaba mal hablar portugués, u otra lengua extranjera, hoy sé que no es así.


Experiencia personal con el lenguaje:
En mi hogar, mis hermanos y yo aprendimos al mismo tiempo hablar castellano y portugués, por vivir en la frontera y tener abuelos, tíos y primos brasileros. Recuerdo que en la escuela primaria muchos de mis compañeros sólo hablaban portugués, el director era muy estricto y autoritario, los retaba y algunas veces los tenía por horas de penitencia en la dirección. Y así crecimos creyendo que estaba mal hablar portugués, u otra lengua extranjera, hoy sé que no es así.

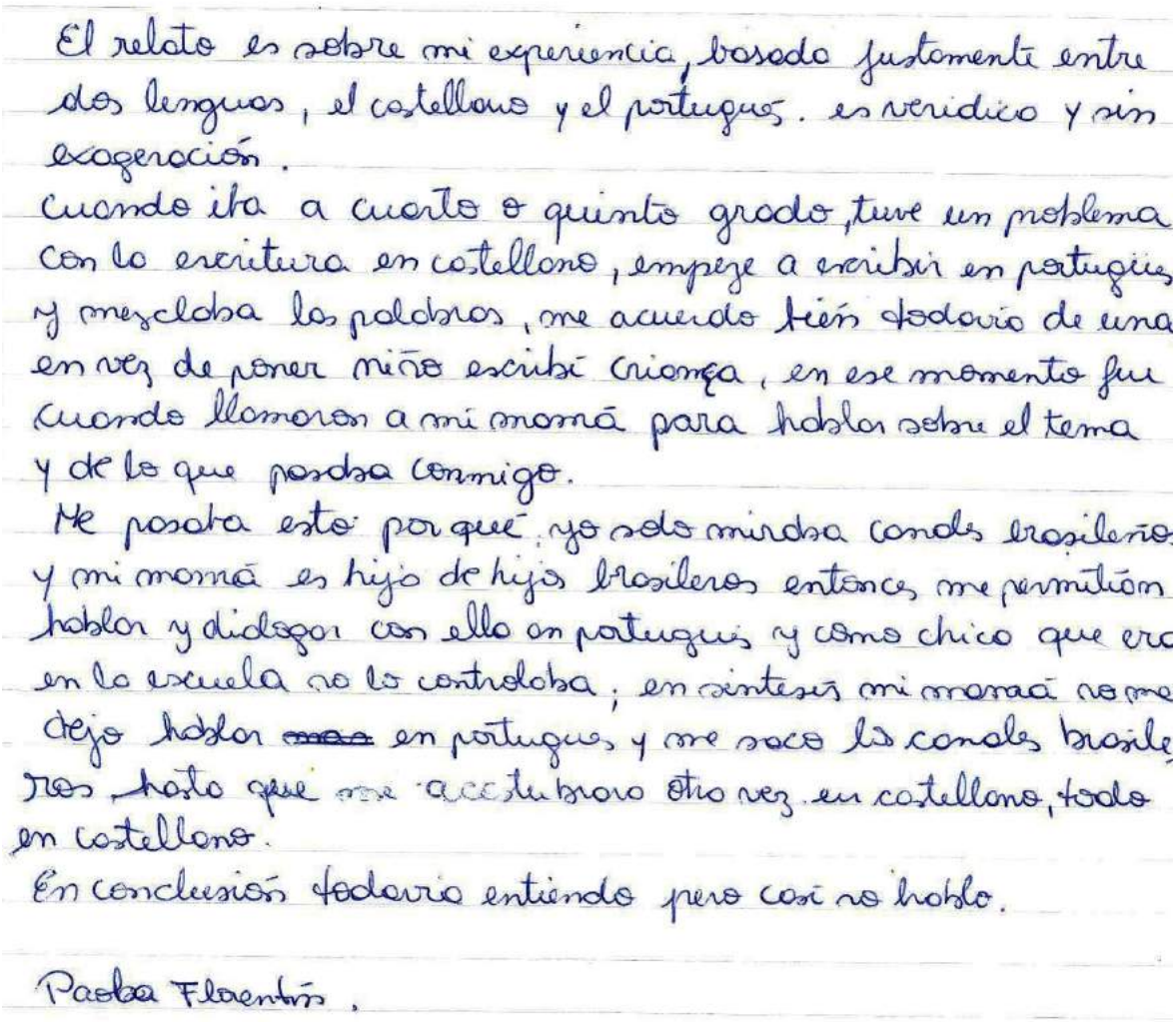
8. ...ENTIENDO PERO CASI NO HABLO. [3]

El relato es sobre mi experiencia, basada justamente entre dos lenguas, el castellano y el portugués es verídica y sin exageración.

Cuando iba a cuarto o quinto grado, tuve un problema con la escritura en castellano, empeze [sic] a escribir en portugües (sic) y mezclaba las palabras, me acuerdo bien (sic) todavía de una (¿?), en vez de poner niño escribí criança, en ese momento fue cuando llamaron a mi mamá para hablar sobre el tema y de lo que pasaba conmigo.

Me pasaba esto por qué (sic) yo solo miraba canales brasileños, y mi mamá es hija de hijos brasileros entonces me permitían hablar y dialogar con ella en portugués y como chica que era en la escuela no lo controlaba; en sintesis (sic) mi mamá no me dejo (sic) hablar [tachadura] en portugues (sic) y me saco (sic) los canales brasileros hasta que me acostumbrara otra vez en castellano, todo en castellano.

En conclusión todavia (sic) entiendo pero casi no hablo.


El relato es sobre mi experiencia, basada justamente entre dos lenguas, el castellano y el portugues. es verídico y sin exageración.
Cuando iba a cuarto o quinto grado, tuve un problema con la escritura en castellano, empeze a escribir en portugies y mezcloba las palabras, me acuerdo bien todavia de una en vez de poner niño escribí criança, en ese momento fue cuando llamaron a mi mamá para hablar sobre el tema y de lo que pasaba conmigo.
Me pasaba esto porqué yo solo miraba canales brasileños y mi mamá es hijo de hijos brasileros entonces me permitían hablar y dialogar con ella en portugues y como chica que era en la escuela no lo controlaba; en sintesis mi mamá no me dejo hablar ~~mas~~ en portugues y me saco los canales brasileros hasta que me acostumbrara otra vez en castellano, todo en castellano.
En conclusión todavia entiendo pero casi no hablo.

Paola Florentín.

[3] Firma: Paola Florentín.

9. AVATARES [4]

[….] Desde que tengo conciencia en mi hogar mi madre y mis hermanos hablaban el portugués, ella no encontraba sentido hablar otra lengua que no sea la suya. Las quejas, retos y los diálogos más interesantes se daban en dicho idioma. Mi hermana menor y yo entendíamos el portugués, pero según mi mamá nunca queríamos hablar y nos burlábamos de aquellos que lo hacían.

En la escuela presenté dificultades en la oralidad y en (la) escritura porque incorporé algunos extranjerismos a mi castellano, cambié: careca por calvo, cotonete por hisopo, melancia por sandia (sic), entre otros; resulta interesante agregar que estas palabras fueron incorporas (¿?) por mi mejor amiga, quien hasta ahora dice: careca y cotonete. […].

Dos veces al año viajábamos a los cumpleaños o "aniversarios" de mis abuelos maternos. Esas fiestas estaban cargadas de alegrías, encuentros con parientes, juegos entre primos, canciones, guitarreadas y todo o "bate papo" necesario para ponerse al día. Lo interesante era que para formar parte del círculo familiar y humorístico era necesario hablar portugués, de lo contrario no había una integración total. Eso explica que mi hermana y yo mirábamos y muy pocas veces interveníamos.

> Así paso (sic) mi infancia ya en la adolescencia mis intereses cambiaron, Frecuentemente viajábamos a Porto Alegre a visitar a nuestros tíos y a los familiares de mis hermanos mayores, ellos tenían muy lindos primos con quienes intentábamos comunicarnos pero era inútil y desistíamos. Creo que decidí estudiar portugués cuando Reyes, el primo de mis hermanos se burló de mis delgadas piernas y mis enormes rodillas a mi lado, yo lo entendí y me hubiese gustado devolverle el insulto pero avergonzada no pude decirle nada, aunque le supliqué a mi mamá que me enseñe el idioma y así iba a poder defenderme y responder a los comentarios mal intencionados. […]

En el secundario, mis compañeras me llamaban brasileña y en Brasil no llegaba a ser más que una argentina. Es muy difícil determinar los límites geográficos o nacionales en América. Supongo que les sucede lo mismo a los hijos de los inmigrantes que no encuentran su lugar ni acá ni en el país al que admiran y anhelan acceder.

Cuando estaba terminando el secundario comencé a aprender a leer, pero me costó mucho pronunciar los sonidos nasales y la "s" intervocálica, frecuentes en portugués. Me decía que de niña tenía que haber aprendido, ya de grande todo sería mucho más difícil.

Antes de empezar la facultad viajaba y me quedaba semanas en la casa de mi hermana mayor que vivía en Brasil, pero cuando iba para allá a aprender el idioma, ella sólo me hablaba en español, decía que extrañaba hablar castellano.

En el profesorado ingresé sin dificultades mayores, me costó mucho la oralidad, con esfuerzo y dedicación, y muchos viajes a Brasil mejoré. [¿?] En esta época de mi vida disfruto juntarme a charlar con mis tíos y primos en los cumpleaños o casamientos, me siento parte de esa numerosa familia gritona y alegre.

4 Firma: Sirley Karina Osorio

ALUMNA: SIRLEI KARINA OSORIO

AVATARES

Luego de leer el artículo de Richard Rodríguez y reflexionar sobre su vida, puedo decir que me sentí identificada, en algunos aspectos, con el autor. Sin duda cada sujeto tiene una historia única e irrepetible, pero el escritor al contar su experiencia lingüística inevitablemente suscitó en mí los más nobles recuerdos de mi infancia, que ya casi no venían a mi mente.

Desde que tengo conciencia en mi hogar mi madre y mis hermanos hablaban el portugués, ella no encontraba sentido hablar otra lengua que no sea la suya. Las quejas, retos y los diálogos más interesantes se daban en dicho idioma. Mi hermana menor y yo entendíamos el portugués, pero según mi mamá nunca queríamos hablar y nos burlábamos de aquellos que lo hacían.

En la escuela presenté dificultades en la oralidad y en escritura porque incorporé algunos extranjerismos a mi castellano, cambié: **careca** por **calvo, cotonete** por **hisopo, melancia** por **sandia,** entre otros; resulta interesante agregar que estas palabras fueron incorporas por mi mejor amiga, quien hasta ahora dice: careca y cotonete.

Hoy día sé que un niño en contacto con otra comunidad de hablantes, aprende los usos del lenguaje, regionalismos, leyendas, cuentos, etc.; que pertenecen a dicha cultura y llega a formar parte de ella; aunque este proceso no es inmediato, sino que requiere del esfuerzo de los miembros y dedicación,observación e interés del niño, para que sea efectivo.

Dos veces al año viajábamos a los cumpleaños o "aniversários" de mis abuelos maternos. Esas fiestas estaban cargadas de alegrías, encuentros con parientes, juegos entre primos, canciones, guitarreada y todo o "bate papo" necesario para ponerse al día. Lo interesante era que para formar parte del círculo familiar y humorístico era necesario hablar el portugués, de lo contrario no había una integración total. Eso explica que mi hermana y yo siempre mirábamos y muy pocas veces interveníamos.

Así paso mi infancia, ya en la adolescencia mis intereses cambiaron. Frecuentemente viajábamos a Porto Alegre a visitar nuestros tíos y a los familiares de mis hermanos mayores, ellos tenían muy lindos primos con quienes intentábamos comunicarnos pero era inútil y desistíamos. Creo que decidí estudiar portugués cuando Reyes, el primo de mis hermanos se burló de mis delgadas piernas y mis enormes rodillas a mi lado, yo lo entendí y me hubiese gustado devolverle el insulto pero avergonzada no pude decirle nada, aunque le supliqué a mi mamá que me enseñe el idioma y así iba a poder defenderme y responder a los comentarios mal intencionados.

Cecilia Magadán nos dice: *Para participar en una comunidad de hablantes es necesario conocerlos y saber recurrir a ellos en el momento adecuado, y porque el que nos escucha, siempre nos pide y nos condiciona a pronunciar la palabra justa, en el momento indicado*. (Cf.. 1994, 5-6). Por ello, soy consciente que es necesario aprender a hablar y entender lo que dicen, para poder ser parte de esa comunidad lingüística

En el secundario, mis compañeras me llamaban brasileña y en Brasil no llegaba a ser más que una argentina. Es muy difícil determinar los límites geográficos o nacionales en América. Supongo que les sucede lo mismo a los hijos de inmigrantes que no encuentran su lugar ni acá ni en el país al que admiran y anhelan acceder.

Cuando estaba terminando el secundario comencé a aprender a leer, pero me costó mucho pronunciar sonidos nasales y la "s" intervocálica, frecuentes en el portugués. Me decían que de niña tenía que haber aprendido, ya de grande todo sería mucho más difícil.

Antes de empezar la facultad viajaba y me quedaba semanas en la casa de mi hermana mayor, quien vivía en Brasil, pero cuando iba para allá a aprender el idioma, ella sólo me hablaba en español, decía que extrañaba hablar castellano.

En el profesorado ingresé sin dificultades mayores, me costó mucho la oralidad, con esfuerzo y dedicación, y muchos viajes a Brasil mejoré. En esta época de mi vida, disfruto juntarme a charlar con mis tíos y primos en los cumpleaños o casamientos, me siento parte de esa numerosa familia gritona y alegre.

10. RELEMBRANÇA [5]

[…] La otra influencia que se percibe en mi entorno es la fuerte presencia del uso del portuñol, producto de las relaciones sociales de culturas vecinas; pues el lugar geográfico donde vivo se habla con frecuencia esta "lengua", con la cual me siento profundamente identificado y familiarizado. Los practicantes, en mi comunidad, del portuñol son relativamente la mayoría, en muchas ocasiones se la ve como dificultad al momento e insertarse en el ámbito de la escuela. En este sentido me gustaría rescatar mi experiencia de vivida (¿?) del secundario: (sic)

Cuando estaba en segundo año del Polimodal me toco (sic) dar una exposición en un grupo con un compañero que, por vivir en la colonia y manejar en su cotidianeidad el portuñol, mezclaban mucho las palabras a la hora de la evaluación, la profesora para reprimir esta situación y fomentar el "correcto uso del lenguaje" escolarizado lo castiga en vos (sic) alta otorgándole como premio un uno. Hoy día después de haber cursado varias materias que tratan sobre la implementación de la enseñanza de la lengua en Misiones, me doy cuenta que el docente estaba desvalorizando una lengua y prestigiando otra.

5 La marca de elisión inicial […] señala otra historia referida a la lengua italiana (Cfr. Capítulo III)

Relembrança:

Al revivir los basamentos de mis prácticas lingüísticas pasadas, la pluralidad de imágenes y vivencias, que me sirvieron para definir hoy días mis competencias y dificultades lingüísticas, que marcaron en mi proceso de identificación como "hablante de la región misionera" son muchas.

En casa hay dos fuerte influencias lingüísticas. Mi madre es hija de inmigrantes italianos, pero a diferencia de algunos de sus hermanos ella nació en Argentina, por lo cual comprende y habla las dos lenguas en paralelo haciendo una selección, en los usos lingüísticos, en relación a los practicantes de la conversación. Por ejemplo, en mi casa ella usa el italiano únicamente cuando está enojada; en cambio, cuando llega mi abuela y mis tías ellas practican fluidamente el italiano; deduzco que esto se puede deber a dos cuestiones, por un lado la cuestión de preservar la intimidad de sus conversaciones ante la presencia de sus hijos, como un secreto trivial y por otro lado en no contar en la comunidad con hablantes de su lengua materna. En particular, yo comprendo algunas cosas del italiano pero no lo hablo, si mi madre me habla en italiano yo le respondo en castellano. En este sería interesante una investigación sobre los procesos de identificación y resistencia de la comunidad italiana en Misiones, hasta qué punto se mantiene la lengua y qué estado se encuentra.

La otra influencia que se percibe en mi entorno es la fuerte presencia del uso del portuñol, producto de las relaciones sociales de culturas vecinas; pues el lugar geográfico donde vivo se habla con frecuencia esta "lengua", con la cual me siento profundamente identificado y familiarizado. Los practicantes, en mi comunidad, del portuñol son relativamente la mayoría, en muchas ocasiones se la ve como dificultad al momento de insertarse en el ámbito de la escuela. En este sentido me gustaría rescatar una experiencia de vivida en el secundario:

Cuando estaba en segundo año del Polimodal me tocó dar una exposición en grupo con un compañero que, por vivir en la colonia y manejar en su cotidianeidad el portuñol, mezclaba mucho las palabras a la hora de la evaluación, la profesora para reprimir esa situación y fomentar el "correcto uso del lenguaje" escolarizado lo castiga en voz alta otorgándole como premio un uno. Hoy día después de haber cursado varias materias que tratan sobre la implementación de la enseñanza de la lengua en Misiones, me doy cuenta que el docente estaba desvalorizando una lengua y prestigiando otra.

En relación a esto seria interesante, realizar una investigación sobre el actuar docente, ante la situación de bilingüismo que presenta Misiones y observar hasta que punto se respetan las políticas lingüísticas que hacen a la particularidad regional. Si la condición de tener como lengua materna, una distinta de la lengua oficial, que es la situación prevaleciente en las zonas rurales y de frontera, representa un serio inconveniente para el aprendizaje de la población escolar afectada por tal situación. ¿Cómo hacen los docentes para equilibrar estas falencias? ¿La asociación entre rendimiento educativo y la condición lingüística, representa un factor limitante de los niños localizados en zonas rurales y de frontera, más aún teniendo en cuenta que las acciones del estado ante esta problemática es escasa? Creo que el conocimiento de estas problemáticas, de las prácticas lingüísticas de la región hay que conocerlas para proponer soluciones desde un campo específico, para que los docentes puedan interiorizarse y cumplir con las necesidades del estado y de la comunidad.

11. COLOQUIO FINAL [6]

Provengo de una familia de inmigrantes alemanes. El alemán fue el primer idioma hablado por mis padres. El portugués constituye su segundo idioma. El español lo aprendieron cuando fueron a la primaria.

Crecí oyendo estos tres idiomas. Sin embargo, mis padres decidieron no enseñarnos el alemán, por las dificultades lingüísticas que tuvieron que enfrentar. Por esta razón, el alemán se convirtió en la lengua de la comunicación privada entre ellos. Lo hablaban cuando no querían que entendiéramos la conversación, o con mis tíos ancianos que no hablaban otro idioma.

Vivo en El Soberbio que es un pueblo fronterizo con Brasil. Allí la mayoría habla portugués. Por este motivo, no sólo es el idioma de comunicación de mi familia sino también la (sic) de la comunidad. El español es usado únicamente en situaciones formales, en las escuelas, iglesias, etc.

Toda mi primaria estudié en una escuela rural. Hablábamos el portugués en los recreos o cuando jugábamos porque dentro del aula estaba prohibido.

Fueron muchos los problemas lingüísticos enfrentados en mi primaria. Mi padre (docente) nos exigía a mí y a mis hermanos, mucha lectura a fin de que superáramos algunas dificultades lingüísticas.

Mi madre (Brasileña) no llegó a concluir el 1ª primer ciclo primario. Este caso también es representativo de muchos alumnos, compañeros míos que a causa del idioma no lograron superar sus dificultades, y abandonaron sus estudios. Es así que en 7mo grado éramos cinco egresados.

Cuando ingresé a la secundaria, los usos erróneos de palabras, las deformaciones de algunas, la tonada, etc. hicieron que no me expresara libremente en público, durante los primeros años, debido a las discriminaciones y rechazos sufridos por mis demás compañeros.

Otros como yo que también provenían de zonas rurales, no concluyeron sus estudios, los abandonaron o en el mejor de los casos se cambiaban a otro colegio (EFA) de la zona.

Entrado en los años, cuando conocía más a mi grupo y ellos a mí pude superar algunos miedos pero hasta hoy día persiste ese miedo a las burlas y discriminaciones cada vez que tengo que hablar en público.

[6] Firma: Gessinger, Carla Yamila. Dada la condición de alumna libre, produjo el texto en el marco de ese género evaluativo, como relevamiento testimonial escrito de base para el análisis del caso glotopolítico misionero.

UNAM
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

FECHA: 23-11-07
HOJA: 01

PROFESORADO Y LICENCIATURA EN LETRAS

TEORÍA Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN II

ALUMNA: GESSINGER, CARLA YANILA

Coloquio Final.

Provengo de una familia de inmigrantes alemanes. El alemán fue el primer idioma hablado por mis padres. El portugués constituye su segundo idioma. El español lo aprendieron cuando fueron a la primaria.

Crecí oyendo estos tres idiomas. Sin embargo, mis padres decidieron no enseñarnos el alemán, por las dificultades lingüísticas que tuvieron que enfrentar. Por esta razón, el alemán se convirtió en la lengua de comunicación privada entre ellos. Lo hablaban cuando no querían que entendiéramos la conversación, o con mis tíos ancianos que no hablaban otro idioma.

Vivo en El Soberbio que es un pueblo fronterizo con Brasil. Allí la mayoría habla el portugués. Por este motivo, no sólo es el idioma de comunicación de mi familia sino también la de mi comunidad. El español es usado únicamente en situaciones formales, en las escuelas iglesias, etc.

Toda mi primaria estudié en una escuela rural. Hablábamos el portugués en los recreos o cuando jugábamos porque dentro del aula estaba prohibido.

Fueron muchos los problemas lingüísticos enfrentados en mi primaria. Mi padre (docente) nos exigía a mí y a mis hermanos, mucha lectura a fin de que superáramos algunas dificultades lingüísticas. En cambio Mi madre (Brasilera) no llegó a concluir el 1º ciclo primario. Este caso también es representativo de muchos alumnos, compañeros míos que a causa del idioma no lograron superar sus dificultades, y abandonaron sus estudios. Es así que en 7mo grado éramos cinco egresados.

Cuando ingresé a la secundaria, los usos verónicos de palabras, las deformaciones de algunas, la tonada, etc. hicieron que no me expresara libremente en público, durante los primeros años, debido a las discriminaciones y rechazos sufridas por mis demás compañeros.

Otros como yo que también provenían de zonas rurales, no concluyeron sus estudios, los abandonaron o en el mejor de los casos se cambiaban a otro colegio (EFA) de la zona.

Entrado en los años, cuando conocía más a mi grupo el ellos a mí pude superar algunos miedos pero hasta hoy día persiste ese miedo a las burlas y discriminaciones cada vez que tengo que hablar en público.

12. VIVIR ENTRE LENGUAS.

He nacido y vivido en Misiones. Hijo de paraguayos por lo que el idioma guaraní me resulta familiar. Entiendo bastante pero no lo hablo. Creo que es útil poder entender y hablar dos lenguas y más aún en el caso nuestro que estamos rodeados, en una proporción de 6/7 partes, de fronteras internacionales.

El incidente que me llamó mucho la atención ocurrió en el año 1972 cuando estabamos (sic) en la localidad de Bernardo de Irigoyen en vísperas del 25 de mayo, oportunidad en que íbamos a participar de un desfile cívico-militar (como se decía entonces). Me llamó la atención que el 80% del personal de la comisaría local hablaba en portugués, en lugar de hacerlo en español, que sería lo correcto.

Esa noche, como se desató una copiosa tormenta no pudimos salir a ninguna parte y quedamos a pernoctar en la comisaría. Estábamos en el dormitorio-la cuadra- muy cerca de la guardia conversando, cuando uno de mis compañeros hizo un comentario lapidario sobre la moralidad de las mujeres brasileñas, algo así como “las brasileñas son todas putas”. Este desafortunado comentario fue respondido inmediatamente por un suboficial que dijo: “Un momento mi oficial que mi esposa es brasileña y no es ninguna puta”.

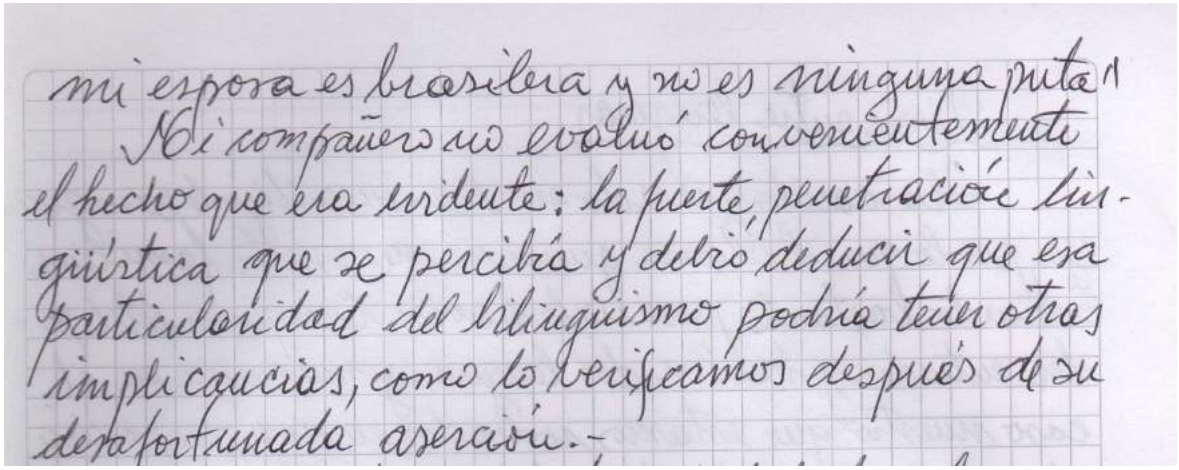
Mi compañero no evaluó convenientemente el hecho que era evidente: la fuerte, penetración lingüística que se percibía y debía deducir que esa particularidad del bilingüismo podría tener otras implicancias, como lo verificamos después de su desafortunada aserción.

[…]

Vivir entre lenguas

Hoe nacido y vivido en Misiones. Hijo de paraguayos, por lo que el idioma guaraní me resulta familiar. Entiendo bastante pero no lo hablo. Creo que es útil poder entender y hablar dos lenguas y más aun en el caso nuestro que estamos rodeados, en una proporción de 6/7 partes, de fronteras internacionales.

El incidente que me llamó la atención ocurrió en el año 1972 cuando estábamos en la localidad de Bernardo de Irigoyen en vísperas del 25 de mayo, oportunidad en que íbamos a participar de un desfile cívico-militar (como se decía entonces). Me llamó la atención que el 80% del personal de la comisaría local hablaba en portugués, en lugar de hacerlo en español, que sería lo correcto. Esa noche, como se desató una copiosa tormenta no pudimos salir a ninguna parte y quedamos a pernoctar en la comisaría. Estábamos en el dormitorio – la cuadra – muy cerca de la guardia conversando, cuando uno de mis compañeros hizo un comentario lapidario sobre la moralidad de las mujeres brasileñas, algo así como "las brasileras son todas putas". Este desafortunado comentario fue respondido inmediatamente por un suboficial que dijo: "Un momento mi oficial que



mi esposa es brasilera y no es ninguna puta"

Mi compañero no evaluó convenientemente el hecho que era evidente: la fuerte penetración lingüística que se percibía y debió deducir que esa particularidad del bilinguismo podría tener otras implicancias, como lo verificamos después de su desafortunada aserción.-

13. "RELATO SOBRE LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS EN MISIONES" [7]

He nacido en el seno de una familia muy especial, mi abuelo materno es Brasilero, mi abuela materna Alemana y mis dos abuelos paternos paraguayos. Desde muy chica mi abuelo (el brasilero) me llama "guri du pai" con cariño claro porque soy nena pero era muy terrible, como un varón, el caso es que crecí creyendo que yo era "o guri du pai" (no se si se escribe así) como me decía el abuelo.

Un día, mi primer día de escuela (1° grado) la maestra nos pregunta a cada uno de los alumnos nuestros nombres y si teníamos algún apodo. Yo no tenía otro apodo que "guri du pai" pero ni siquiera sabía en ese entonces que significaba.

Cuando dije frente a la maestra y mis compañeros que mi apodo era "guri du pai" todos preguntaron que (sic) quería decir eso, la maestra me pregunto (sic) por que (sic) me llamaban así a lo cual yo respondí que no sabía.

Al finalizar la clase la maestra me pidió que preguntara a mis papas (sic) por que (sic) me llamaban así.

Cuando le pregunte (sic) a mi mamá ella le dijo a mi abuelo que me explicara por que (sic) la maestra quería saber. Mi abuelo me contó que el era brasilero y que hablaba otro idioma (me dijo algunas palabras en portugués) pero que me decía "guri du pai" con mucho cariño y que significaba "gurisito de papa" (o algo así, la verdad no recuerdo) y que me decía así por que (sic) yo era terrible como un varón ese día supe que vivía con gente que hablaba de manera distinta a la mía pero tambien pensé en ese momento que si yo era su nieta no se supone que tenía que hablar igual que él, todavía hoy me hago esa pregunta de porque no me enseñaron a aprender a hablar en portugués. La cuestión es que hasta ahora sigo siendo "o guri du pai"

7 Firma. Romero Mónica Leonor (firma)

HOJA *

FECHA 1/6/09

Relato sobre la experiencia
de vivir entre lenguas. en Misiones

He nacido en el seno de una familia muy especial, mi abuela materna es Brasilera, mi abuela materna Alemana y mis dos abuelos paternos paraguayos. Desde muy chica mi abuela (el brasilero) me llamo "qui du pai" con cariño claro porque soy nena pero era muy terrible, como un varón, el caso es que crecí creyendo que yo era "qui du pai" (no se si se escribe así) como me decía el abuelo.

Un día, mi primer día de escuela (1er grado) la maestra nos pregunto a cada uno de los alumnos nuestros nombres y si teníamos algún apodo. Yo no tenía otro apodo que "qui du pai" pero ni siquiera sabía en ese entonces que significaba.

Cuando dije frente a la maestra y mis compañeros que mi apodo era "qui du pai" todos preguntaron que quería decir eso, la maestra me pregunto por que me llamaban así a lo cual yo respondí que no sabía.

Al finalizar la clase la maestra me pidió que preguntara a mis papas por que me llamaban así.

Cuando le pregunte a mi mamá ella le dijo a mi abuelo que me explicara por que la maestra quería saber.

Mi abuelo me contó que el era brasilero y que hablaba otro idioma (me dijo algunas palabras en portugués) pero que me decía "qui du pai" con mucho cariño y que significaba "querisito de papa" (o algo así, la verdad no recuerdo) y que me decía así porque yo era terrible como un varón

NOTA

ese día supe que viviza con gente que hablaba de manera distinto a la mía pero tambien pensé en ese momento que si yo era su nieta no se supone que tenía que hablar igual que él. todaviza hoy me hago esa pregunta de porque no me enseñaron o aprendí a hablar un portugués. La cuestión es que hasta ahora sigo siendo "aquí du prai"

Romero Mónica Leonor

NOTA

14. RECUERDOS DE LA LENGUA PORTUGUESA. [8]

Murmullos, susurro, voces bajas, conversaciones cortas e íntimas…

Un día, mientras visitábamos a mi abuela Gringa, transcurrió (sic) un acontecimiento especial. Mientras jugábamos en el patio –junto con mis hermanos- mi abuela y mi padre charlaban en la sala.

Desde afuera, entre juegos y juegos, observaba curiosamente el diálogo queriendo saber sobre qué hablaban, Entonces, me acerqué y escuché sonidos que no entendía. Cuando me vieron entrar, ambos terminaron de conversar.

Yo volví a casa y pensaba:" _ *¿Será el idioma del chi? ¿porqué no me dejaron hablar a mí, si yo conocía el juego?"*

A pesar de identificar un idioma "raro", me había dado cuenta que el uso del mismo les permitía hablar "en secreto".

Más adelante, decidí investigar ese idioma, preguntándole a mi mamá sobre el tema. Ella, con paciencia me relató el árbol genealógico de mi papá, que lleva una descendencia brasilera. Entonces, la lengua que utilizaban con mi abuela ¡era el portugués!

Yo también tenía ganas de aprender esa "curiosa" forma de comunicarse, por ello me pasaba horas enteras mirando canales brasileros como "el globo" y "SBT". Comencé a sentirme a gusto con "el show de Xuxa", con sus canciones, sus paquitas, etc. Esto me permitió agudizar el oído y acostumbrarme al habla. Sin embargo, no comprendía nada.

****

En la adolescencia, mientras cursaba la secundaria, escuchaba y bailaba músicas brasileras*: é o tchan, raça negra, araketu*. Aunque las entendía, sólo me dedicaba a sus pasitos y a su "música". Mientras que en casa, prestaba atención a mi papá y a mi abuela cuando pronunciaban palabras en portugués.

Una de mis frases favoritas: *"¡ oh tempo roin, nou deza pagar as contas!",* no sabía su significado pero causaba risa cuando lo pronunciaban.

Con el tiempo, fui preguntando y tratando de comprender: primero porque me gustaba todo lo relacionado con "lengua" y segundo, aprender la lengua de mis antepasados.

La secundaria terminó y elegí seguir la carrera de letras, con relación con mi primer propósito: la lengua. Sin querer, había perdido el interés por la lengua portuguesa.

****

Sin embargo, en la universidad tuve que cursar dos idiomas y volví a elegir portugués para estudiar y conocerlo mejor. Además, comencé mi noviazgo con una persona especial.

El conocimiento de la lengua portuguesa, las frases o palabras utilizadas por mi papá y mi abuela, privilegiaron este idioma en mi familia. Paralelamente, mi novio –descendiente de brasileros- también incorporó aportes relevantes a nuestro lugar común: el portugués.

Hoy en día, la lengua portuguesa se utiliza con más frecuencia en nuestras conversaciones familiares, abriendo un espacio de recreación ya que se utilizan en chanzas, chistes, refranes. Esto permite recordar la descendencia y herencia de mis antepasados pero no en su totalidad.

Yo aprendí a comprender el idioma pero no a hablarlo con soltura.

[8] Firma: Escobar, María Eugenia.

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Carrera: Licenciatura y Profesorado en Letras.

Cátedra: Teoría y Metodología de la Investigación II (literaria).

Profesoras: Santander Carmen – Daviña Liliana.

Alumna: Escobar, María Eugenia.

Recuerdos de la lengua portuguesa.

Murmullos, susurros, voces bajas, conversaciones cortas e íntimas…

Un día, mientras visitábamos a mi abuela Gringa, transcurrió un acontecimiento especial. Mientras jugaba en el patio -junto con mis hermanos- mi abuela y mi padre charlaban en la sala.

Desde afuera, entre juegos y juegos, observaba curiosamente el diálogo queriendo saber sobre qué hablaban. Entonces, me acerqué y escuché sonidos que no entendía. Cuando me vieron entrar, ambos terminaron de conversar.

Yo volví a casa y pensaba: "_ *¿Será el idioma del chi? ¿por qué no me dejaron hablar a mí, si yo conocía el juego?"*

A pesar de identificar un idioma "raro", me había dado cuenta que el uso del mismo les permitía hablar "en secreto".

Más adelante, decidí investigar ese idioma, preguntándole a mi mamá sobre el tema. Ella, con paciencia me relató el árbol genealógico de mi papá, quien lleva una descendencia brasilera. Entonces, la lengua que utilizaban con mi abuela ¡era el portugués!

Yo también tenía ganas de aprender esa "curiosa" forma de comunicarse, por ello me pasaba horas enteras mirando canales brasileros como "el globo" y "SBT". Comencé a sentirme a gusto con "el show de Xuxa", con sus canciones, sus paquitas, etc. Esto me permitió agudizar el oído y acostumbrarme al habla. Sin embargo, no comprendía nada.

****

En la adolescencia, mientras cursaba la secundaria, escuchaba y bailaba músicas brasileras: *é o tchan, raça negra, araketu.* Aunque tampoco las entendía, sólo me dedicaba a sus "pasitos" y a su "música". Mientras que en casa, prestaba atención a mi papá y a mi abuela cuando pronunciaban palabras en portugués.

Una de mis frases favoritas: *"¡oh tempo roin, nou dexa pagar as contas!"*, no sabía su significado pero causaba risa cuando lo pronunciaban.

Con el tiempo, fui preguntando y tratando de comprender: primero porque me gustaba todo lo relacionado con "lengua" y segundo, aprender la lengua de mis antepasados.

La secundaria terminó y elegí seguir la carrera de letras, en relación con mi primer propósito: la lengua. Sin querer, había perdido el interés por la lengua portuguesa.

****

Sin embrago, en la universidad tuve que cursar dos idiomas y volví a elegir portugués para estudiar y conocerlo mejor. Además, comencé mi noviazgo con una persona especial.

El conocimiento de la lengua portuguesa, las frases o palabras utilizadas por mi papá y mi abuela, privilegiaron este idioma en mi familia. Paralelamente, mi novio –descendientes de brasileros- también incorporó aportes relevantes a nuestro lugar común: el portugués.

Hoy en día, la lengua portuguesa se utiliza con más frecuencia en nuestras conversaciones familiares, abriendo un espacio de recreación ya que se utilizan en chanzas, chistes, refranes. Esto permite recordar la descendencia y herencia de mis antepasados pero no en su totalidad.

Yo aprendí a comprender el idioma pero no a hablarlo con soltura.

15. RELATO: DE ALGUNA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS. [9]

Mi relato se remonta muchos años atrás dado que sucedió en mi infancia y necesariamente tengo que describir el contexto: Yo (sic) vivía en Santo Tomé y esta (sic) es una zona de gran intercambio cultural con el país vecino (Brasil).

El límite es el río Uruguay, que como dice un cantautor "no es frontera cuando se trata de cultura".

Los cambios económicos hacían que nos convenía (sic) hacer compras en Sao Borja, por lo tanto los juguetes nuestros padres (sic) obtenían allá.

…Un año yo esperaba ansiosa a Papá Noel porque sabía que me traía una muñeca que habla (toda una novedad).

Cuando recibí: (sic) sus primeras palabras eran mae….pai…; eran en lengua portuguesa!. Fue para mí una mezcla de sorpresa y desilusión y mi madre me explicó: esto es vivir en una zona de frontera, acomodarse (sic) a la idea, somos todos hermanos.

[9] Firma: Lucía E. Dutra

Posadas, 5 de Dic. 2009. Lucía E. Dutra

Relato: De alguna experiencia de vivir entre lenguas

Mi relato se remonta muchos años atrás dado que sucedió en mi infancia y necesariamente tengo que describir el contexto: Yo viví en Santo Tomé y esta es una zona de un gran intercambio cultural con el país vecino (Brasil) - El límite es el río Uruguay, que como dice un cantautor "no es frontera cuando se trata de la cultura" -

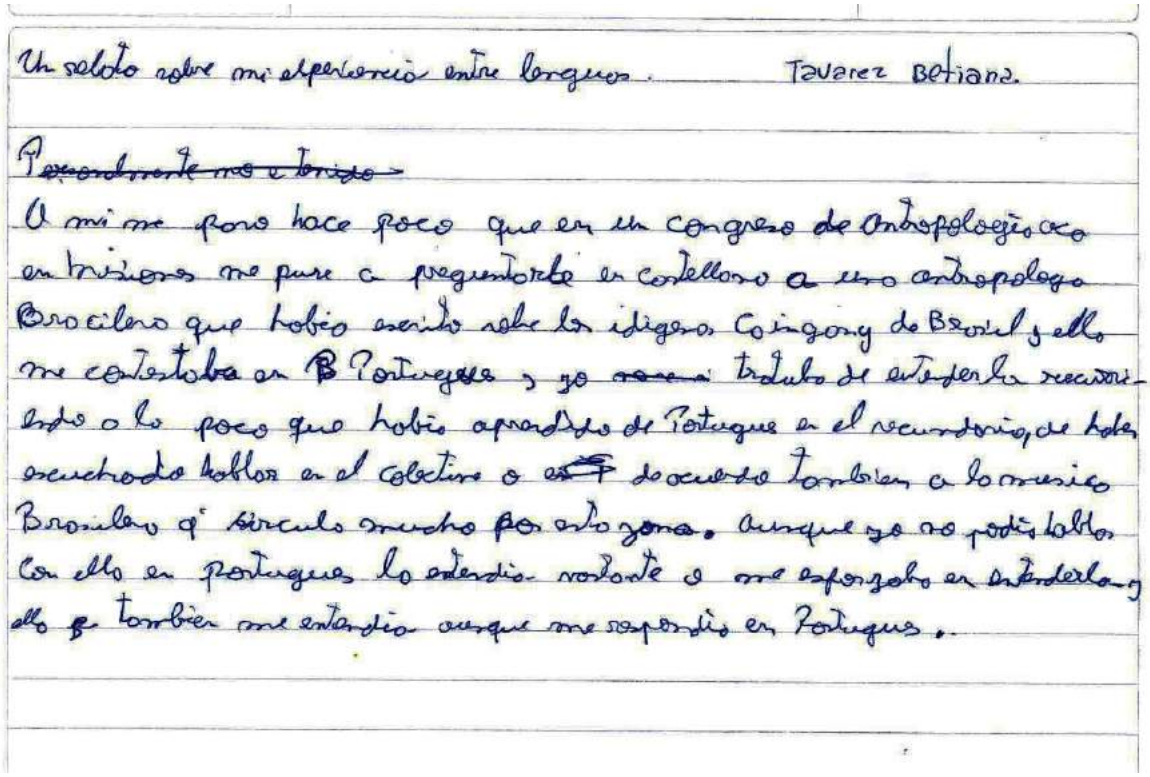
Los cambios económicos hacían que nos conviniera hacer compras en São Borja, por lo tanto los juguetes nuevos podían obtenerlos allá -

... Un año yo estaba ansiosa a Papá Noel porque sabía que me traía una muñeca pero hasta (toda una novedad)

Cuando crecí: sus primeras palabras eran mae... pai... ¡eran en lengua portuguesa! - Fue para mí una mezcla de sorpresa y desilución y mi madre me explicó: esto es vivir en zona de frontera, acomodarse a la idea, somos todos hermanos.

16. UN RELATO SOBRE MI EXPERIENCIA ENTRE LENGUAS [10]
[tachadura]

A mi me paso (sic) hace poco que en un congreso de Antropologia aca (sic) en Misiones me puse (sic) a preguntarle en castellano a una antropologa (sic) Brasilera que habia escrito sobre los indigenas (sic) Caingany de Brasil y ella me contestaba en [tachadura] Portugues (sic) y yo [tachadura] trataba de entenderla recurriendo a lo poco que habia (sic) aprendido de Portugues (sic) en el secundario, de haber escuchado hablar en el colectivo o [tachadura] de acuerdo también (sic) a la musica (sic) Brasilera q` circula mucho por esta zona. Aunque yo no podia hablar con ella en portugues (sic) lo entendia (sic) vastante [sic] o me esforzaba en entenderlo_ y ella [tachadura] también me entendía aunque me respondía en Portugués.


Un relato sobre mi experiencia entre lenguas. Tavarez Betiana.

~~Recordando no tengo~~

A mi me paso hace poco que en un congreso de Antropología aca en Misiones me puse a preguntarle en castellano a una antropologa Brasilera que habia escrito sobre los indigenas Caingang de Brasil y ella me contestaba en Portugues, yo ~~trataba~~ trataba de entenderla recurriendo a lo poco que habia aprendido de Portugues en el secundario, de haber escuchado hablar en el colectivo o ~~en~~ de acuerdo también a la musica Brasilera q` circula mucho por esta zona. Aunque yo no podia hablar con ella en portugues lo entendia vastante o me esforzaba en entenderlo y ella ~~q~~ también me entendia aunque me respondia en Portugues.

[10] Firma: Tavarez Tatiana

17. EXPERIENCIA PERSONAL DEL VIVIR ENTRE LENGUAS

Siendo ya grande, luego de transcurrido un importante fragmento de mi vida y formación llego a un momento preciso que hoy recuerdo no sé si con nostalgia, tal vez con cariño. Eran los días veloces de aquel primer año en la facultad. Recuerdo a Inés Skupieñ leer un cuento, aburrido al comienzo, atrapante después. Se narraba la historia de un niño, hablante de esa "mezcla" llamada portuñol. El discurrir, la historia, llegaba a través de lo potente y emosionante (sic) voz de la profesora. El niño, aquel personaje ficcional, y a la vez tan real (ensalzado por la voz quebrantosa de doña Inés), vuelve un día a su casa, luego de la jornada escolar, apercibido de su condición lingüística. La institución educativa (en la figura de su maestro) le había corregido su manera de hablar, ¡qué digo corregido! le había indicado su error. Él, vuelto a su casa, en brazos de su madre, reencuentra su mundo, su lugar en el mundo, su lengua.

Este cuento me hace reflexionar hoy sobre cuál es el momento, cuáles las condiciones en que un individuo da cuenta, intuye, percibe, que vive en condiciones lingüísticas de mixturas. Cuándo comprenderemos que vivimos en Misiones (lingüísticamente hablando) y no en otro lugar.

Experiencia personal del vivir entre lenguas

Siendo ya grande, luego de transcurrido un importante fragmento de mi vida y formación, llego a un momento preciso que hoy recuerdo no sé si con nostalgia, talvés con cariño. Eran los días previos de aquel primer año en la facultad. Recuerdo a Inés Stupiello leer un cuento, aburrido al comienzo, atrapante después. Se narraba la historia de un niño, hablante de esa "mezcla llamada portuñol". El discurrir, la historia, llegaba a través de la potente y emocionante voz de la profesora. El niño, aquel personaje ficcional, y a la vez tan real (envalorado por la voz quebrantosa de doña Inés), percibe un día a su casa, luego de la jornada escolar, apercibido de su condición lingüística. Le institución educativa (en la figura de su maestra) le habría corregido su manera de hablar, ¡qué digo corregido! le había indicado su error. Él, prestto a su casa, en brazos de su madre, reencuentra su mundo, su lugar en el mundo, su lengua.

Este cuento me hace reflexionar hoy sobre cuál es el momento, y cuáles las condiciones en que un individuo da cuenta, intuye, percibe, que vive en condiciones lingüísticas de mixturas. Cuándo comprendemos que vivimos en Misiones (lingüísticamente hablando) y no en otro lugar.

18. "VIVIR ENTRE LENGUAS" [11]

Vivir en la provincia de Misiones implica estar en contacto permanente con diversas lenguas, esto debido a que estemos rodeados por países que tienen gran influencia en nuestro habla misionera.

Particularmente si me pongo a pensar puedo afirmar que en las diversas esferas de la vida cotidiana que comparto con mi familia, amigos, la universidad etc., estoy rodeada de diferentes lenguas, algunos porque son propias del ámbito académico, otros porque son tomados por la cultura.

Cuando comencé el cursillo de ingreso [tachadura] en la facultad, conocí a tres chicas que eran de Santa Rita, es decir que vivían en la frontera con el Brasil. Sin saber el lugar de procedencia de éstas chicas me llamó mucho la atención su forma de hablar "tenían un acento raro" esto me llevó a pensar que no eran de Misiones.

Luego de unos días comencé a hablar con los chicos y me di cuenta que estaba equivocada, ellas me contaron que los habitantes de su ciudad hablan todos en Portugués debido a la cercanía que tienen con el Brasil y los contactos comerciales que se establecían entre ellos y los brasileros.

Las chicas manifestaban que para ellas "era más fácil" hablar en Portugués que en castellano porque desde muy pequeños han incorporado el portugués. Esto yo misma pude comprobar porque cuando las tres estaban juntas, o en el recreo hablaban en su idioma y otras compañeras y yo nos acercábamos para escucharlas hablar, en ese momento ellos se callaban y nosotros les decíamos: "Sigan hablando, nosotros los queremos escuchar porque hablan tan lindo", esto [tachadura] le daba un poco de vergüenza pero aceptaban seguir con su diálogo y nos incorporaban a nosotras enseñándonos palabras en portugués.

[11] Firma: Vier Marisa Mabel

"Vivir entre lenguas"

Vivir en la provincia de Misiones implica estar en contacto permanente con diferentes lenguas, esto debido a que estamos rodeados por países que tienen gran influencia en nuestro habla misionera. Particularmente si me pongo a pensar puedo afirmar que en los diferentes ejes de la vida cotidiana que comparto con mi familia, amigos, la universidad etc, estoy rodeada de diferentes lenguas, algunas porque son propias del ámbito académico, otras porque son tomadas por la cultura.

Cuando comencé el cursillo de ingreso a la facultad, conocí a tres chicas que eran de Santa Rita, es decir que vivían en la frontera con el Brasil. Sin saber el lugar de procedencia de estas chicas me llamó mucho la atención su forma de hablar "tenían un acento raro" esto me llevó a pensar que no eran de Misiones.

Luego de unos días comencé a hablar con las chicas y me di cuenta que estaba equivocada, ellas me contaron que los habitantes de su ciudad hablan todos en Portugués debido a la cercanía que tienen con el Brasil y los contactos comerciales que se establecían entre ellos y los brasileños.

Las chicas manifestaban que para ellas "era más fácil" hablar en Portugués que en castellano porque desde muy pequeñas hablaban portugués. Esto yo misma lo pude comprobar porque cuando las tres estaban juntas, o en el recreo hablaban en su idioma y otras compañeras y yo nos acercábamos para escucharlas hablar, en ese momento ellas se callaban y nosotras les decíamos: "Sigan hablando, nosotras las queremos escuchar porque hablan tan lindo", esto les daba un poco de vergüenza pero aceptaban seguir con su diálogo y nos incorporaban a nosotras enseñándonos palabras en portugués.

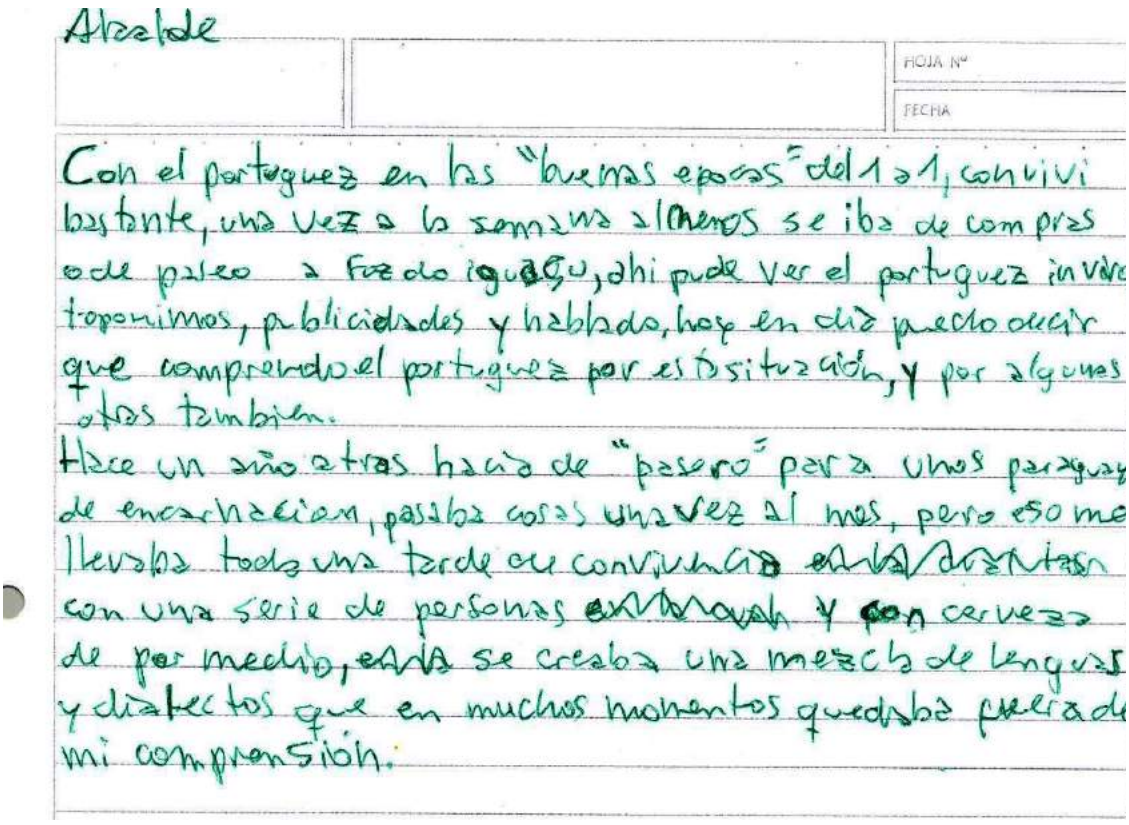
Vier Maira Mabel

19. ..CONVIVÍ BASTANTE…[12]

Con el portuguez (sic) en las "buenas epocas" (sic) del 1 a 1, convivi (sic) bastante, una vez a la semana al menos se iba de compras o de paseo a foz de iguasu (sic), ahi (sic) al menos pude ver el portuguez (sic) in vivo, toponimos (sic), publicidades y hablando, hoy en dia (sic) puedo decir que comprendo el portuguez (sic) por esta situación, y por algunas otras también.

[…]

.



Alcalde

HOJA Nº

FECHA

Con el portugues en las "buenas epocas" del 1 a 1, convivi bastante, una vez a la semana al menos se iba de compras o de paseo a Foz do Iguaçu, ahi pude ver el portugues in vivo toponimos, publicidades y hablado, hoy en dia puedo decir que comprendo el portugues por esta situación, y por algunas otras tambien.

Hace un año atras hacia de "pasero" para unos paraguay de encarnacion, pasaba cosas una vez al mes, pero eso me llevaba toda una tarde de convivencia entre distintas con una serie de personas extranjeras y con cervezas de por medio, ahi se creaba una mezcla de lenguas y dialectos que en muchos momentos quedaba fuera de mi comprensión.

[12] Firma: Alcalde. Los corchetes remiten a la segunda parte del testimonio que sólo menciona la incomprensión del guaraní, cuando frecuenta el comercio en la frontera paraguaya.

20. "HE MUITO TRANQUILO…"[13]

Hace unos dos meses cuando hacíamos un recorrido por la ruta costera número dos. (sic) El tramo que une Acaraguá con Panambí (sic) viví una experiencia.

Íbamos en auto con mi familia. En algún momento, mi papá dijo: "si compramos unos caramelos". Entonces, vimos un lugar que parecía un kiosco. Nos detuvimos. Me bajé y me dispuse a llegar hasta el lugar.

Ya en el lugar se acerca un niño de aproximadamente unos tres años y dice "Quei he". Inmediatamente se acerca un señor mayor de unos cuarenta años y me pregunta: ¿Qué necesita?" (con tonada brasilera)

Le contesto: caramelos. Él me responde. "Nou se pepepsi y chat"

Mientras realizábamos el intercambio comercial el señor me comenta que en ese lugar se suele realizar bailes y que "he muito tranquilo", dijo

Además, comentó que, si había "batuque" la policía enseguida les lleva y sigue el baile.

Cuando volví al auto…comenté lo sucedido y mi papá me dijo: "no, vos tenías que pedirle "bala"

13 Firma: Gómez

Teoría y Metodología II

20-10-08

Hace unos dos meses cuando hacíamos un recorrido por la ruta costera número dos el hombre que nos acompañó con Panambí vivió una experiencia.

Veníamos en auto con mi familia en algún momento, mi papá dijo: "si compramos unos caramelos". Entonces, divisamos un lugar que parecía un kiosco. Nos detuvimos. Me bajé y me dispuse a llegar hasta el lugar.

Ya en el lugar se acerca un niño de aproximadamente unos tres años y dice: "Guei he". Inmediatamente se acerca un señor mayor de unos cuarenta años y me pregunta: ¿Qué necesita?" (con fuerte brasilero)

Le contesto: "Caramelos". Él me responde. "No se jaspepase y chat".

Mientras realizábamos el intercambio comercial. El señor me comenta que en ese lugar se suele realizar bailes y que "he mucho tranquilo", dijo.

Además, comentó que, si había "balaque" la policía enseguida los lleva y se gue el baile.

Cuando volví al auto comenté lo sucedido y mi papá me dijo: "no, nos temías que pedirle "bala".

Gómez

21. EXPERIENCIA DE VIDA [14]

En un recorrido por la provincia de Misiones el año pasado, más precisamente en setiembre de 2007, decidimos con mis padres, un sábado por la mañana, recorrer cada pueblo. Salimos de Posadas y tomamos la ruta 14, luego de visitar y conversar en cada localidad, paramo (sic) a almorzar en San Vicente, de lo cual salió un diálogo muy gracioso e interesante.

Estación de Servicios. Para cargar nafta, (sic)

Empleado: - Oi, Bom día?

Mi papa al saber algo de Portugués contestó

Papa: - Oi, como vai? tudo bem, você?

Empleado: - Otimo, pois non?

Papá:- nada, obrigado.

Decidimos quedarnos a comprar algo más en la estación de servicio, en ese momento, el empleado se nos acerca y le dice a mi papá:

Empleado:- ¡¡Ah¿¿ pero ustedes son argentinos

Responde mi papá

Papá: - sí, claro.

Empleado: - ¡¡pero¡¡ me hubiera avisado, che. Tanto quilombo en el idioma que no terminamos hablando ni Portugués ni Castellano (Se retira enojado)

Hasta el día de hoy nos acordamos y nos reímos por la salida que tuvo el empleado.

[14] Firma: Barquinero, Mabel

Experiencia de vida.

Alumna: Barquinero, Mabel Myriam.

En un recorrido por la provincia de Misiones el año pasado, más precisamente en Septiembre del 2.007, decidimos, con mis padres, un sábado por la mañana, recorrer cada pueblo. Salimos de Posadas y tomamos la ruta 14, luego de visitar y conversar en cada localidad, paramos a almorzar en San Vicente, de lo cual salió un dialogo muy gracioso e interesante.

Estación de Servicios: Para cargar Nafta.

Empleado: - Oi, Bom dia?

Mi papá al saber algo de Portugués contestó.

Papá: - Oi como vai? tudo bem, você?

Empleado: - Otimo, Pois non?

Papá: nada, obrigado.

Decidimos quedarnos a comprar algo más en la estación de servicio, en ese momento, el empleado se nos acerca y le dice a mi papá:

Empleado: - ¡¡Ah!! pero ustedes son argentinos.

Responde mi papá

Papá: - si, claro.

Empleado: - ¡¡pero!! me hubieran avisado, che. Tanto quilombo en el idioma que no terminamos hablando ni Portugués ni Castellano. (Se retira enojado).

Es hasta el día de hoy que nos acordamos y nos reímos por la salida que tuvo este empleado.

22. EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS.

La provincia de Misiones posee una identidad sumamente compleja; existe una variedad de lenguas por todo el contexto histórico que le tocó vivir. Las inmigraciones hasta este lugar trajeron consigo sus lenguas, produciendo un conjunto inmenso entre ellos, interactuando y conviviendo entre sí.

En mi experiencia, en un viaje hacia alba posee (sic), en las costas del Río Uruguay, viví una situación bastante particular. Hablando con las personas de ése lugar, tuve algunas dificultades para entender lo que querían decirme, ya que en este lugar, se utiliza el famoso portuñol. Esta lengua híbrida mezcla español y portugués es muy común en estos lugares, particularmente me costó bastante entender por el acento y la pronunciación de las palabras, sin embargo mediante los gestos y el contexto de la situación pude entablar conversación. Con el portuñol fue una experiencia difícil, pero con la tercera lengua utilizada en este lugar, fue mucho peor; el alemán también se utiliza, y me dio la impresión que era para que yo no entendiese lo que estaban diciendo.

Las personas que viven en Barra Machado (sic) esta es una situación bastante común, el trilingüismo, pero para mí fue bastante difícil porque tan solo manejo un idioma.

FECHA:

HOJA:

Experiencia de vivir entre lenguas

La Provincia de Misiones posee una identidad sumamente compleja; existe una variedad de lenguas por todo el contexto histórico que le tocó vivir. Las inmigraciones hasta este lugar trajeron consigo sus lenguas, produciendo un conjunto inmenso entre ellas, interactuando y conviviendo entre sí.

En mi experiencia, en un viaje hacia allá posee, en las costas del Río Uruguay, viví una situación bastante particular. Hablando con las personas de ese lugar, tuve algunas dificultades para entender lo que querían decirme, ya que en este lugar, se utiliza el famoso portuñol. Esta lengua híbrida mezcla español y portugués es muy común en estos lugares, particularmente me costó bastante entender por el acento y la pronunciación de las palabras, sin embargo mediante los gestos y el contexto de la situación pude entablar conversación. Con el portuñol fue una experiencia difícil, pero con la tercera lengua utilizada en este lugar, fue mucho peor; el alemán también se utiliza, y me dio la impresión que era para que yo no entendiera lo que estaban diciendo.

Las personas que viven en Barra Machado esta es una situación bastante común, el trilingüismo, pero para mí fue bastante difícil porque tan solo manejo un idioma.

23. …ME HA CONQUISTADO COMPLETAMENTE. [15]

Me aconteció durante los primeros años de mi vida (alrededor de los 4) tener que vivir en un país con una lengua distinta de la mia (sic). Debido a la separación de mis padres y a la falta de trabajo de mi madre, fui enviada a vivir a Curitiba, Brasil, con mi padre y su nueva mujer, donde él cursaría sus estudios de Maestría.

Allí, me inscribieron en el nivel inicial de la escuela Stella Maris, me compraron el uniforme y los libros. No recuerdo mucho de mi estancia allí, pero sí cómo me sentía. De otro planeta, no entendía nada de lo que me decían, sólo entendía los gestos de sus caras.

La experiencia no duró mucho, mamá no soportó mi ausencia y fue en mi busca, pero en los años siguientes viajaba a visitar a papá e iba entendiendo cada vez más "o que eles falaban", que "oi" era hola y no "hoy" como yo escuchaba y que "hoy" se decía "hoje", entre otras cosas.

Con los años, no sé si por aprendizaje en diferido o por la señal de Sbt que captaba nuestra tele con "Os ursinhos carinhosos"; a "furmiga atómico" o "o sohno do Chaves", aprendí a entenderla, hablarla, leerla, hasta escribirla un poco al menos. Lo cierto es que la lengua, el portugués brasileño, ha encontrado un lugar cercano a mis afectos, con su música, con su cadencia y con su tan mágica calidez, me ha conquistado completamente.

[15] Firma: Leticia M. Ochoa

Leticia, M. Ochoa	Linguística II	06/09/11

me aconteció durante los primeros años de mi vida (alrededor de los 4) tener que vivir en un país con una lengua distinta de la mía. Debido a la separación de mis padres y a la falta de trabajo de mi madre, fui enviada a vivir a Curitiba, Brasil, con mi padre y su nueva mujer, donde él cursaría sus estudios de Maestría.

Allí, me inscribieron en el nivel inicial de la escuela Stella Maris, me compraron el uniforme y los libros. No recuerdo mucho de mi estancia allí, pero sí cómo me sentía. De otro planeta, no entendía nada de lo que me decían, solo entendía los gestos de sus caras.

La experiencia no duró mucho, mamá no soportó mi ausencia y fue en mi busca, pero en los años siguientes viajaba a visitar a papá e iba entendiendo cada vez más "lo que ellos falaban". que "oi" era hola y no "hoy" como yo escuchaba y que "hoy" se decía "hoje", entre otras cosas.

Con los años, no sé si por aprendizaje en diferido o por la señal de Sbt que captaba nuestra tele con "Os ursinhos carinhosos", "a formiga atômico" o "O show de Chaves", aprendí a entenderla, hablarla, leerla hasta escribirla, un poco al menos. Lo cierto es que la lengua, el portugués brasileño, ha encontrado un lugar cercano a mis afectos, con su música, con su cadencia y con su tan mágica calidez, me ha conquistado completamente.

MATERIALES

CAPÍTULO VI. VOCES DE LA INMIGRACIÓN, DE OTROS UNIVERSOS ANCESTRALES Y DEL MUNDO GLOBAL.

0. EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS.[1]

Tenía apenas cuatro años, cuando junto a mis padres y dos hermanos desembarcamos en Buenos Aires.

Recuerdo las penosas dificultades de mi madre en el Hotel de Inmigrantes antes ella era persona de instrucción terciaria bilingüe, y persona de mucho ingenio y coraje, hacia la vida. Había resuelto junto con mi padre, este horizonte, para alejarse definitivamente de las guerras de Europa.

En el hotel solamente ingresaba al atardecer y se egresaba a las ocho de la mañana.

Una mañana, no le ayudó ni su idioma madre el húngaro y tampoco el alemán, ni toda su instrucción. Fue muy mal tratada por una de las celadoras, porque, me estaba bañando a mí en las piletas de lavar la ropa; no entendía lo que gritaba cada vez más fuerte la celadora, yo me escurrí entre sus manos enjabonadas y mi ceja se abrió contra el borde de la pileta, Mamá conmigo en brazos con la cara sangrando helf, helf (ayuda en alemán). Dio la casualidad que había entre las guardias una que entendía ¡help! (en inglés), socorrieron a mamá junto conmigo, que me costó sutura, y los mimos de todos.

---

[1] Bakor Ildiko

Bajos Ildiko 25-11-09

Experiencia de vivir entre lenguas.

Tenía apenas cuatro años, cuando junto a mis padres y dos hermanos desembarcamos en Buenos Aires.
Recuerdo las penosas dificultades de mi madre en el Hotel de Inmigrantes, ella era persona de instrucción terciaria, bilingüe, y persona de mucho ingenio y coraje, hacia la vida. Había resuelto junto con mi padre, este horizonte, para alejarse definitivamente de las guerras en Europa.
En el Hotel solamente se ingresaba al atardecer y se egresaba a las ocho de la mañana.
Una mañana, no le ayudo ni su idioma madre el húngaro, y tampoco el aleman, ni toda su instrucción. Fué muy mal tratada por una de las celadoras, porque me estaba bañando a mi en las piletas de lavar la ropa; no entendía lo que gritaba cada vez más fuerte la celadora, yo me escurrí entre sus manos enjabonadas y mi ceja se abrió contra el borde de la pileta, Mamá conmigo en brazos, con la cara sangrando; grito help, help (ayuda en alemán). Dio la casualidad que había entre las guardias, una que entendió ¡help! (en inglés), socorrieron a mamá junto conmigo, que me costó sutura, y los mimos de todos.

1. ….TUVE LA OPORTUNIDAD DE APRENDER ESE IDIOMA**… (…)** ¿POR QUÉ NO PUDE APRENDER LA LENGUA DE MI ABUELA? [2]

"Nací en medio de una familia polaca y tuve la oportunidad de aprender ese idioma porque mi abuela paterna hablaba y escribía correctamente el polaco.

La cuestión fue que cuando empecé la escuela primaria era obligatorio hablar y escribir bien en español como lengua oficial, yo pensaba cómo mi abuela habla polaco y mi vecino habla guaraní?

Después que terminé la primaria y empiezo [#] la secundaria, me encuentro arbitrariamente que tengo inglés, encima, los cinco años. Entonces me pregunto ¿por qué no pude aprender la lengua de mi abuela? Por lo menos hubiese hablado con ella, ya que el inglés no aportó nada para mi vida.

Hoy tenemos la posibilidad de conocer otras lenguas en la Universidad de Misiones."

[2] Rosa Pelinsky, en otra asignaturas, nos proporcionó otra versión breve de su historia donde reitera la condición lingüística de su abuela –2da generación inmigrante, y el corte generacional subsiguiente:

"RELATO SOBRE LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUA(S) EN MISIONES."

La experiencia que tuve y lamentablemente no tuve oportunidad de aprender Polaco ya que estuve lejos de mi abuela paterna que era descendiente directo de polacos y en Gobernador Roca hace 50 años o más había una escuela polaca.

Mi abuela hablaba y escribía en Polaco. Por la mañana funcionaba y por la tarde la escuela Polaca."

Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y ciencias sociales.
Carrera: Letras.
Cátedra: Lingüística II
Alumna: Pelinski, Rosa Beatriz.

Trabajo Práctico nº 1

Nací en medio de una familia pol
ca y tuve la oportunidad de aprende
ese idioma, porque mi abuela paterna ha
blaba y escribía correctamente el polaco
La cuestión fue que cuando empecé l
primaria era obligatorio hablar y e
cribir bien en Español como lengua ofici
yo pensaba ¿cómo mi abuela habla e
Polaco y mi vecino Mario habla Guarin
Después que terminé la primaria y e
piezo la secundaria, me encuentro arb
trariamente que tengo Inglés, encima
los cinco años. Entonces me pregunto
¿por qué no pude aprender la lengua
de mi abuela? Por lo menos hubiera
hablado con ella, ya que el Inglés n
aportó nada para mi vida.
Hoy tenemos la posibilidad de conoce
otras lenguas en la Universidad de
Misiones.

Pie de página

Lunes, 1 de junio de 2009.
Teoría y metodología de la investigación II
Alumna: Pilinski, Rosa.

Trabajo Práctico.

Relato sobre la experiencia de vivir entre lenguas(s) en Misiones.

La experiencia que tuve y lamentablemente no tuve oportunidad de aprender Polaco ya que estuve lejos de mi abuela paterna que era descendiente directa de polacos y en Gobernador Roca hace 50 años o más habrá una escuela polaca.

Mi abuela hablaba y escribía en Polaco.

Por la mañana funcionaba la escuela primaria y por la tarde la escuela Polaco.

2. LAS VACACIONES DE VERANO. [3]

Todos los veranos, mis hermanos y yo, íbamos de vacaciones unos días a la casa de nuestros abuelos paternos que vivían en el interior. Cuando llegaba el momento de preparar los bolsos, una adrenalina comenzaba a circular en nuestro entorno: un día antes pensábamos qué ropa íbamos a llevar, quién iba a ayudar a la abuela mientras juntaba los huevos de los canastitos distribuidos en toda la chacra, qué animales nuevos podrían haber nacido….

La llegada se convertía en un ritual, saludábamos a los abuelos y a un tío que vivía con ellos, luego recorríamos la chacra y finalmente volvíamos a la casa a comer pan casero con miel. Durante las tardecitas-noches la abuela se sentaba con nosotros y nos cantaba canciones que ella inventaba pero algunas veces nos cantaba [~~que~~] una que había aprendido en polaco. Aunque ella es descendiente de inmigrantes checos, no conocía la lengua de su familia pero había aprendido polaco cuando se casó con el abuelo.

Muchas fueron las historias que nos narraba en aquellas vacaciones: una de ellas fue cómo el abuelo y sus hermanos descendientes de familia polaca, habían viajado desde Brasil hasta Misiones después de haber quedado huérfanos, y ya aquí tuvieron que adaptarse a la tercera lengua que los adoptaba, el español.

Durante las mañanas escuchábamos que los abuelos hablaban entre ellos en polaco y siempre le preguntábamos a la abuela porqué nuestra mamá no manejaba aquella lengua. La razón tuvo su causa en la inserción educativa de mis tíos mayores: cuando eran chicos sólo hablaban polaco y por lo tanto no pudieron ingresar a la escuela primaria, desde ese momento el español comenzó a ser primera lengua en el seno familiar quedando como segunda el polaco. Pasado el tiempo, la abuela nos contaba que los tíos se habían olvidado por completo la lengua de la familia.

La inquietud por el idioma materno seguía latente tanto que un día la abuela decidió enseñarme polaco pero mi adquisición de la nueva lengua quedó estancada en los saludos.

3 Firma: Gabriela Isabel Roman quien presentó el este texto escrito a máquina debido a que no había asistido el día del registro, pero solicitó aportarlo con posterioridad.

Las vacaciones de verano

Todos los veranos, mis hermanos y yo, íbamos de vacaciones unos días a la casa de nuestros abuelos maternos que vivían en el interior. Cuando llegaba el momento de preparar los bolsos, una adrenalina comenzaba a circular en nuestro entorno: un día antes pensábamos qué ropa íbamos a llevar, quién iba a ayudar a la abuela mientras juntaba los huevos de los canastitos distribuidos en toda la chacra…qué animales nuevos podrían haber nacido.

La llegada se convertía en un ritual, saludábamos a los abuelos y a un tío que vivía con ellos, luego recorríamos la chacra y finalmente volvíamos a la casa a comer pan casero con miel. Durante las tardecitas-noches la abuela se sentaba con nosotros y nos cantaba canciones que ella inventaba pero algunas veces nos cantaba que había aprendido en polaco. Aunque ella es descendiente de inmigrantes checos, no conocía la lengua de su familia pero había aprendido polaco cuando se casó con el abuelo.

Muchas fueron las historias que nos narraba en aquellas vacaciones: una de ellas fue cómo el abuelo y sus hermanos, descendientes de familia polaca, habían viajado desde Brasil hasta Misiones después de haber quedado huérfanos, y ya aquí tuvieron que adaptarse a la tercera lengua que los adoptaba, el español.

Durante las mañanas escuchábamos que los abuelos hablaban entre ellos en polaco y siempre le preguntábamos a la abuela porqué nuestra mamá no manejaba aquella lengua. La razón tuvo su causa en la inserción educativa de mis tíos mayores: cuando eran chicos sólo hablaban polaco y por lo tanto no pudieron ingresar a la escuela primaria, desde ese momento el español comenzó a ser primera lengua en el seno familiar quedando como segunda el polaco. Pasado el tiempo la abuela nos contaba que los tíos se habían olvidado por completo la lengua de la familia.

La inquietud por el idioma materno seguía latente tanto que un día la abuela decidió enseñarme polaco pero mi adquisición de la nueva lengua quedó estancada en los saludos.

3. "RELATO SOBRE LAS EXPERIENCIAS DE VIVIR ENTRE LENGUA(S) EN MISIONES" [4]

Encuentro con el Inglés:[resaltado] en realidad hoy día es común estudiar o leer textos diversos en inglés, como sucede por ejemplo en las escuelas. Pero ello no era común en mis días de infancia (hace 22-25 años atrás); sin embargo yo tuve la oportunidad de escuchar hablar en inglés e incluso de aprender el idioma gracias a mi padre que se desempeñó, durante gran parte de su vida, a [sic] ser profesor de inglés en las escuelas de enseñanza media. Esa experiencia me resultó muy gratificante y me abrió puertas, o maneras de pensar, distintas de las que tenía hasta el momento.

Roces con el "Ucraniano y el Polaco": [resaltado] En la ciudad en la que vivo, Apóstoles, hay [tachadura] dos iglesias que son las más antiguas. Una de ellas es conocida con el nombre de "Iglesia Ucraniana". Yo siempre iba a la otra iglesia donde la misa se oficializaba (sic) [#] en [tachadura] castellano; pero una vez tuve la idea de asistir a una misa de la otra iglesia, que para aquel entonces oficializaba las misas en ucraniano. Fue una experiencia única, encontrarme allí repitiendo frases, o que yo creí eran frases, en ucraniano. La verdad es que no había entendido nada; y ahora que me pongo a pensar nunca supe qué significaba "Osco de pomelo" (escribo como en aquel momento pronuncié) o algo parecido.

Prejuicios con los paraguayos, y por extensión con el guaraní: [resaltado] En mi etapa de adolescencia mis compañeros siempre hablaban "mal" de los paraguayos y denigraban también su idioma: el guaraní. Esta lengua también la hablaban –y la hablan- en Misiones pero yo la asociaba, en aquel entonces, más con los paraguayos. Me di cuenta que yo también pensaba de esa manera hasta que cursé lingüística y aprendí, que la adquisición y el manejo [tachadura] de varias lenguas nos enriquece, culturalmente hablando.

[4] Álvez Sonia Edith

Teoría y metodología de la Investigación II

1-06-09 | Relato sobre las experiencias de vivir entre lengua(s) en Misiones | Alvez Sonia Edi

Encuentro con el "Inglés": en realidad hoy día es común est
o leer textos diversos en inglés, como sucede por ejemplo
las escuelas. Pero ello no era común en mis días de infa
cia (hace 22-25 años atrás), sin embargo yo tuve la opo
nidad de escuchar hablar en inglés e incluso de aprender
idioma gracias a mi padre que se desempeñó, durante gran
te de su vida, a ser profesor de inglés en las escuelas
enseñanza media. Esa experiencia me resultó muy grati
te y me abrió puertas, o maneras de pensar, distintas
las que tenía hasta el momento.

Roces con el "Ucraniano y el Polaco": En la ciudad en la
que vivo, Apóstoles, hay ~~pero~~ dos iglesias que son las m
antiguas. Una de ellas es conocida con el nombre de "I
sia Ucraniana". Yo siempre iba a la otra iglesia donde
misa se oficializaba en ~~ucraniano~~ castellano, pero una vez
tuve la idea de asistir a una misa de la otra iglesia
que para aquel entonces oficializaba las misas en ucrani
Fue una experiencia única, encontrarme allí repitiendo f
ses, o lo que yo creí eran frases, en ucraniano. La verd
es que no había entendido nada, y ahora que me pon
a pensar nunca supe qué significaba "Osco de pomelo" o
algo parecido. (escribo como en aquel momento pronuncié)

Prejuicios con los paraguayos, y por extensión con el guaraní: En
mi etapa de adolescencia mis compañeros siempre hablaban "mal" de los par
guayos y denigraban también su idioma: el guaraní. Esta
lengua también la hablaban – y la hablan – en Misiones po
yo la asociaba, en aquel entonces, más con los paraguay
Me di cuenta que yo también pensaba de esa manera
ta que cursé lingüística y aprendí, que la adquisición y el manejo
de varias lenguas nos enriquece, culturalmente hablando.

4. ….HOY SEGUIMOS SIN ENTENDER NI HABLAR LA LENGUA UCRANIANA…[5]

(…) De niña siempre ocurría que en reuniones familiares llegaba el momento en el cual mis padres, tíos y abuelos hacían mención a cosas raras, que solo ellos comprendían.

Todos los esfuerzos empeñados junto a mis hermanos por entenderlos eran en vano: "Son palabras de grandes"- pensábamos, y al instante retomábamos nuestra responsabilidad junto a la pelota y al deber de otorgarle un techo digno a las muñecas.

"-Cuando seamos así de grandes como el tío Héctor, vamos a hablar como él, con sus palabras tan raras".

Pero el tiempo pasaba, y nada de eso llegaba. Hasta que nos dimos cuenta que cuando en alguna conversación saltaba algún tema misterioso…zaz! esas palabras otra vez!!!

Y nadie nos explicaba lo que significaban; tampoco podíamos encontrarlas en libros, hasta intentamos recurrir a aquel super gordo ("mata burros", lo llamábamos), pero allí tampoco estaban.

Hasta que un día, reunimos todo el valor, y decidimos pedirles una explicación a los mayores, porque consideramos que teníamos derecho a comprenderlos…

Entonces mi abuela comenzó: "jochu histi" significa "quiero comer"; "dai mini sgroshi", quiere decir "dame plata"…

Uhh…dijimos! Ahora con esto podemos descifrar sus misterios! Pero nunca ocupaban esas frases.

Y así, luego de varios años comprendimos que se trataba en realidad del idioma ucraniano, que lo heredaron mis padres de sus padres; y sus padres, de los suyos… y así en una cadena sin fin.

Hoy seguimos sin entender ni hablar la lengua ucraniana, porque la tradición y ese legado tan rico nunca llegó a nuestra generación, infelizmente.

---

[5] La estudiante Noelia Polisczuk, en dos asignaturas diferentes, nos proporcionó otra versión de la condiciónn de extrañeza y del secreto del ucraniano desde la perspectiva infantil.

….<u>"HAY COSAS QUE LOS CHICOS NO PUEDEN SABER"</u>

La experiencia que puedo compartir la he vivido toda mi vida y tiene que ver con mi descendencia (sic.)

Si bien desde chica mi lengua madre fue especial [#], a medida que fui creciendo, notaba que en determinados espacios y generalmente en reuniones familiares se introducían palabras o conversaciones que no entendía y no era porque utilizaban términos de "diccionario", sino porque se trataba de otro idioma.

Al principio no le di importancia porque no me interesaba nada de esa lengua extraña y difícil a mis oídos, pero al pasar el tiempo comprendí que cuando entre mis padres por ejemplo, o entre mis abuelos se trataban temas que no todos podrán escuchar, acudían al ucraniano. Fue ahí cuando comencé a preguntar por qué no los entendía al hablar, y por qué no me enseñaron a hablar en esa otra lengua. Entre tantas respuestas y sonrisas cómplices, hasta hoy mis padres, abuelos y tíos me dicen que "hay cosas que los chicos no pueden saber", y por eso, infelizmente sigo sin entenderlos."

Prof. y Lic. en letras. Lingüística II Poliszczuk Noelia.

Si se trata de experiencias felices o infelices atravesadas con el lenguaje, no puedo dejar de mencionar la única que considero he venido padeciendo desde que tengo uso de razón ... y de lenguaje, claro.

De nena siempre ocurría que en reuniones familiares llegaba el momento en el cual mis padres, tíos y abuelos hacían mención a cosas raras, que sólo ellos comprendían.

Todos los esfuerzos empeñados junto a mis hermanos por entenderlos eran en vano: "- Son palabras de grandes -" pensábamos; y al instante retomábamos nuestra responsabilidad junto a la pelota y al deber de otorgarle un techo digno a las muñecas.

"- Cuando seamos así de grandotes como el tío Héctor, vamos a hablar como él, con esas palabras tan raras..-".

Pero el tiempo pasaba, y nada de eso llegaba. Hasta que nos dimos cuenta que cuando en alguna conversación saltaba algún tema misterioso ... ZAZ! esas palabras otra vez!!!

Y nadie nos explicaba lo que significaban; tampoco podíamos encontrarlas en libros, hasta intentamos recurrir a aquel súper gordo ("mata borros", lo ~~llamábamos~~), pero allí tampoco estaban.

Hasta que un día, reunimos todo el valor, y decidimos pedirles una explicación a los mayores, porque considerábamos que teníamos derecho a comprenderlos..

Entonces mi abuela comenzó: "jochu histi" significa "quiero comer", "dai mini sgroshi", quiere decir: "dame plata"...

Uhh.. dijimos! Ahora con esto podremos descifrar sus misterios! Pero nunca ocupaban esas frases.
Y así, luego de varios años comprendimos que se trataba en realidad del idioma ucraniano, que lo heredaron mis padres de sus padres; y sus padres, de los suyos ... y así en una cadena sin fin.
Hoy, seguimos sin entender ni hablar la lengua ucraniana, porque la tradición y ese legado tan rico, nunca llegó a nuestra generación, infelizmente.

Pie de página

20/10/08.

La experiencia que puedo compartir la he vivido toda mi vida y tiene que ver con mi descendencia.

Si bien desde chica mi lengua madre fue el español, a medida que fui creciendo, notaba que en determinados espacios y generalmente en reuniones familiares se introducían palabras o conversaciones que no entendía y no era porque utilizaban términos de "diccionario", sino porque se trataba de otro idioma.

Al principio no le di importancia porque no me interesaba nada de esa lengua extraña y difícil a mis oídos, pero al pasar el tiempo comprendí que cuando entre mis padres por ejemplo, o entre mis abuelos se trataban temas que no todos podrían escuchar, acudían al aramaico. Fue ahí cuando comencé a preguntar por qué no los entendía al hablar, y por qué no me enseñaron a hablar en esa otra lengua. Entre tantas respuestas y sonrisas cómplices, hasta hoy mis padres, abuelos y tíos me dicen que "hay cosas que los chicos no pueden saber", y por eso, infelizmente sigo sin entenderlos.

Nadia Palisca.

5. SÓLO PUDE APRENDER UN POCO… [6]

Mis padres tienen descendencia [#] europea, por lo tanto de chica, cuando ellos necesitaban hablar, o comunicarse algo "secreto" lo hacían en "ucraniano". Por supuesto mis hermanos y yo quedábamos afuera dela experiencia, cosa que a mí me molestaba y más aún, me intrigaba.

Cuando cumplí 7 años, mi padres decidieron que era hora de que comience "la catequesis", y me mandaron a la Iglesia Ucraniana, por un lado me gustaba porque pensaba que iba aprender el idioma y ya no iban a ocultarme más secretos.

Era bastante ingenua, porque…no aprendí lo suficiente como para entenderlos, y nunca pude aprender más que algunas oraciones, frases y canciones.

Por otro lado, cuando me avisaron que iba a realizar la catequesis en esa Iglesia, me sentí triste porque mis amigos del pueblo donde crecí, asistían a la Iglesia Castellana, y yo era una de las pocas que por tradición debía hacerla ahí.

[6] Staciuk, Raquel Itatí

Sólo pude aprender un poco...

Mis padres tienen descendencia europea, por lo tanto de chica, cuando ellos necesitaban hablar, o comunicarse algo "secreto" lo hacían en "ucraniano". Por supuesto mis hermanos y yo quedábamos afuera de esa experiencia, cosa que a mi me molestaba y más aún, me intrigaba.

Cuando cumplí 7 años, mi padres decidieron que era hora de que comience "la catequesis", y me mandaron a la Iglesia Ucraniana, por un lado me gustaba porque pensaba que iba a aprender el idioma y ya no iban a ocultarme más secretos.

Era bastante ingenua, porque no aprendí lo suficiente como para entenderlos, y nunca pude aprender más que algunas oraciones, frases y canciones.

Por otro lado, cuando me avisaron que iba a realizar la catequesis en esa Iglesia, me sentí triste porque mis amigos del pueblo donde creá, asistían a la Iglesia Castellana, y yo era una de las pocas que por tradición debía hacerla ahí.

Hoy cuando recuerdo esta experiencia, siento que pude haber aprendido más, que mis padres me hubieran enseñado más acerca del idioma, porque sería muy rico para mi experiencia lingüística conocer la lengua de mis antepasados.

Pero no los culpo del todo, porque en la época en que ellos se criaron no había una conciencia lingüística que demostrase la riqueza de enseñarlo o dilucidarlo, y lo mejor aún estoy dispuesta a aprenderlo.

En fin... así es Misiones, provincia de hibridaciones en todo sentido... y ésta es mi historia, una más que queda para la memoria de quienes la leen y la comenten.

• Staciak, Raquel Stati

6. VIVENCIA TESTIMONIAL DE UNA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA PARTICULAR:

Soy descendiente de ucranianos (3º generación). Mis padres hablaban en ese idioma la mayoría de las veces que dialogaban entre ellos y en sus encuentros con familiares. Como se trataba de un bilingüismo, generalmente se inventaban palabras, ya sea por economía de esfuerzos o por desconocimiento de términos correctos. Esto suponía un proceso de *ucranianizació*n de términos castellanos o, en algunos casos, de *castellanización* de palabras ucranianas. Es decir, es una especie de neologismo. Por ejemplo había términos a los que se le agregaban acentos o terminaciones o ciertos rasgos que los hacían parecerse a los idiomas respectivos.

(…) Ahora bien, lo que quiero apuntar consiste en una situación que a su vez produce cierta comicidad, pero no deja de ser un problema de adaptación cultural y lingüística: los inmigrantes recién venidos, en vez de imponer su idioma, o hacerlos recordar a los que vinieron antes acerca de las rigurosidades de su idioma y ciertos rasgos y matices que éstos fueron perdiendo al manejar dos lenguas; (¿?) padecieron las influencias de los lugareños, adoptando los neologismos anteriormente explicados.

Por ejemplo, un rasgo del idioma ucraniano, es la terminación en "u" de muchos vocablos. Entonces al querer decir "c*ompró*", que en ucraniano es "Наупити" (¿?) /skupeu o skuplau/, por razones de economía, como antes mencionábamos, por mala costumbre, etc., mis padres decían "***comprarau***". O en caso de desconocer algunas palabras o que no existiesen directamente en ucraniano, también debían rebuscar alguna terminología que luego alcanzaba reconocimiento entre los demás: "*camioneta*" decían "***camionetu***"; "*mate"* decían "**matu**", etc.

Lo interesante de la cuestión es que los ucranianos que inmigraron hace pocos años, en vez de imponer las verdaderas formas lingüísticas, utilizaban estos mismos vocablos con mucha naturalidad.

Vivencia testimonial de una situación lingüística particular:

Soy descendiente de ucranianos (3º generación). Mis padres hablaban en ese idioma la mayoría de las veces que dialogaban entre ellos y en sus encuentros con familiares. Como se trataba de un bilingüismo, generalmente se inventaban palabras, ya sea por economía de esfuerzos o por desconocimientos de términos correctos. Esto suponía un proceso de *ucranianización* de términos castellanos o, en algunos pocos casos, de *castellanización* de palabras ucranianas. Es decir, es una especie de neologismo. Por ejemplo había términos a los que se le agregaban acentos o terminaciones o ciertos rasgos que los hacían parecerse a los idiomas respectivos.

Resulta que, a fines de la década del '90, Argentina recibió una masa de inmigrantes eslavos. Éstos entablaron una rápida relación con los argentinos de su misma colectividad, lo que implicaba a su vez cierto proceso de adaptación y ambientación a las costumbres de los lugareños.

Ahora bien, lo que quiero apuntar consiste en una situación que a su vez produce cierta comicidad, pero no deja de ser un problema de adaptación cultural y lingüística: los inmigrantes recién venidos, en vez de imponer su idioma, o hacerlos recordar a los que vinieron antes acerca de las rigurosidades de su idioma y ciertos rasgos y matices que éstos fueron perdiendo al manejar dos lenguas; padecieron las influencias de los lugareños, adoptando los *neologismos* anteriormente explicados.

Por ejemplo, un rasgo del idioma ucraniano, es la terminación en "u" de muchos vocablos. Entonces al querer decir "*compró*", que en ucraniano es "набувати" /*skupeu* o *skuplau*/, por razones de economía, como antes mencionábamos, o por mala costumbre, etc., mis padres decían "***comprarau***". O, en caso de desconocer algunas palabras o que no existiesen directamente en ucraniano, también debían rebuscar alguna terminología que luego alcanzaba reconocimiento entre los demás: "*camioneta*" decían "***camionetu***"; "*mate*" decían "***matu***", etc.

Lo interesante de la cuestión es que los ucranianos que inmigraron hace pocos años, en vez de imponer las verdaderas formas lingüísticas, utilizaban estos mismos vocablos con mucha naturalidad.

7. UN TESTIMONIO DE LA LENGUA RUSA EN MI FAMILIA. [7]

-Para empezar, presentaré el origen de mis abuelos. Mis abuelos paternos, son descendientes ucranianos y los abuelos maternos, inmigrantes rusos. Llegaron a Buenos Aires, luego de 3 meses de viaje en barco, una hija de un año y medio de edad, y mi abuela embarazada de un varón.

Pasando un tiempo, se trasladaron a Misiones, un lugar llamado Villa Bonita, a pocos kilómetros de Oberá.

Mis abuelos, hablaban en ruso y poco a poco fueron aprendiendo el español, sin dejar la lengua rusa. Enseñaron a sus 11 hijos, entre ellos mi madre, a hablar en ruso y a leer. (…)

Yo, no soy bilingüe, mis abuelos y padres fueron y siguen siendo, aunque con algunas dificultades por ir olvidando la lengua de origen, el ruso. Mi madre, recuerdo hace años atrás, trataba de enseñarme palabras en ruso, pero yo no demostré interés y ella no insistió y todo quedó en el intento.

Para mí, escuchar a mis padres hablar en ruso o a mi madre con sus hermanas/os, era recordar inmediatamente a mi abuelo materno, con quien pasé momentos que fueron significantes para mí, porque él me hablaba todo en ruso, creía que yo, como todos sus hijos, entendía el idioma ruso. Y, no era así, yo sin entenderlo miraba a mi madre o tías para que me tradujeran al español lo dicho por él.

En la comunidad, en la que vivían mis abuelos y mi madre, antes de casarse, habían varios vecinos que hablaban en ruso.

Así como en la escuela, mi madre aprendía el castellano, en la casa aprendía el ruso. Pero había otro lugar en el que practicaban su lengua de origen, era en la iglesia, la mayoría que asistían hablaban, cantaban y leían en ruso.

Hoy, y ya hace varios años, yo puedo presenciar, en la iglesia que asiste mi familia, la presentación de Himnos en ruso, que lo hacen un grupo de abuelas, entre ellas mi madre, quien también tiene en mi casa un Biblia y un himnario en lengua rusa, que pertenecían a sus padres. (…)

El ruso para mí era una lengua privada entre mi madre y hermanos, (…) bueno a mí me pasaba que, cuando mi madre se enojaba, y hasta ahora lo hace, decía algo así como: "atochó vidach", según ella significa "qué porquería!!".

En mi familia, se sigue algunas tradiciones rusas, por ej.: las comidas, el "verénique", el "borch", "ensalada rusa", etc.

Podría decir, con mi experiencia vivida en mi casa, que la lengua rusa, es la lengua del pasado. Lamentablemente, yo no la aprendí y mis padres fueron olvidando, principalmente a leer, y cada vez menos conversaron en ruso, ellos me cuentan que hay palabras o significados que ya no recuerdan.

Cuando era niña recordaba hablar a mis padres en ruso, pero en estos últimos años, noté la pérdida de la lengua rusa, en el caso de mis padres, por falta de práctica orales, de poca relación con otras personas bilingües (español-ruso).

(…)A mis padres la escasa relación con otros individuos que hablen y comprendan la lengua rusa, fue una de las causas del olvido de la lengua heredera [#]. El lugar en el que vivieron mis padres desde hace 44 años y siguen viviendo, es en Dos de Mayo, a 180 km de Posadas.

7 Revak, Karina

Revak Karina | Teoría y Metodología de la investigación II | FECHA 23/11/2007

Un testimonio de la lengua rusa en mi familia.

Para empezar, presentaré el origen de mis abuelos. Mis abuelos paternos, son descendientes ucranianos y los abuelos maternos, inmigrantes rusos. Llegaron a Buenos Aires, luego de 3 meses de viaje en barco, una hija de un año y medio de edad, y mi abuela embarazada de un varón.

Pasando un tiempo, se trasladaron a Misiones, en lugar llamado Villa Bonita, a pocos Kilómetros de Oberá.

Mis abuelos, hablaban en ruso y poco a poco fueron aprendiendo el español, sin dejar la lengua rusa. Enseñaron a sus 11 hijos, entre ellos mi madre, a hablar en ruso y a leer.

De parte de mis abuelos paternos, recuerdo poco y no tengo experiencia vividas con ellos en relación con la lengua rusa.

Yo, no soy bilingüe, mis abuelos y padres fueron y siguen siendo, aunque con algunas dificultades por el olvido de la lengua de origen, el ruso. Mi madre, recuerdo hace años atrás, trataba de enseñarme palabras en ruso, pero yo no demostré interés y ella no insistió y todo quedó en el intento.

Para mí, escuchar a mis padres hablar en ruso o a mi madre con sus hermanos/as, era recordar inmediatamente a mi abuelo materno, con quien pasé momentos que fueron significantes para mí, porque él me hablaba todo en ruso, creía que yo, como todos sus hijos, entendía el idioma ruso. Y, no era así, yo sin entenderlo miraba a mi madre o tías para que me traduzcan al español lo dicho por él.

En la comunidad, en la que vivían mis abuelos y mi madre, antes de casarse, habían varios vecinos que hablaban en ruso.

Así como en la escuela, mi madre aprendía el Castellano, en la casa aprendía el ruso. Pero había otro lugar en el que practicaban su lengua de origen, era en la iglesia, la mayoría que existían hablaban y cantaban y leían en ruso.

Hoy, y ya hace varios años, yo puedo presenciar, en la iglesia que asiste mi familia, la presentación de Himnos en ruso, que

lo hacen un grupo de abuelas, entre ellas mi madre, quien también tiene en mi casa un Biblia y un himnario en lengua rusa, que pertenecien a sus padres.

Yo, tuve la suerte de tener contacto con esos libros, y conocer la escritura en ruso.

El término "bilingüe", conocí en la Facultad y recien comprendí que son las personas que hablan dos lenguas.

El ruso para mí era una lengua privada entre mi madre y hermanos, por ejemplo: recuerdo cuando era chica, de situaciones similares a las de "Richard Rodriguez", cuando él entra a la cocina y sus padres cambian de idiomas en el habla; bueno a mí me pasaba que, cuando mi madre conversaba con su hermana y yo me hacercaba, inmediatamente hablaban en ruso.

Recuerdo que, cuando mi madre se enojaba, y hasta ahora lo hace, decía algo así como: "atochó vidach", según ella significa "qué porquería!!".

En mi familia, se sigue algunas tradiciones rusas, por ej.: los comidas, el "verénique", el "borch", "ensalada rusa", etc.

Podría decir, con mi experiencia vivida en mi casa, que la lengua rusa, es la lengua del pasado. Lamentablemente, yo no la aprendí y mis padres fueron olvidando, principalmente a leer, y cada vez menos conversaron en ruso, ellos me cuentan que hay palabras o significados que ya no recuerdan.

Cuando era niña recordaba hablar a mis padres en ruso, pero en estos últimos años, noté la pérdida de la lengua rusa, en el caso de mis padres, por falta de práctica oral, de poca relación con otras personas bilingues (español ruso).

Halliday, M., explica que la capacidad de hablar y entender surge y tiene sentido, sólo porque hay otros organismos semejantes alrededor, a quien denomina "inter-organismos".

A mis padres la escasa relación con otros individuos que hablen y comprendan la lengua rusa, fue una de las causas del olvido de la lengua heredada.

El lugar en el que vivieron mis padres desde hace 44 años y siguen viviendo, es en Dos de Mayo, a 180 Km. de Posadas.

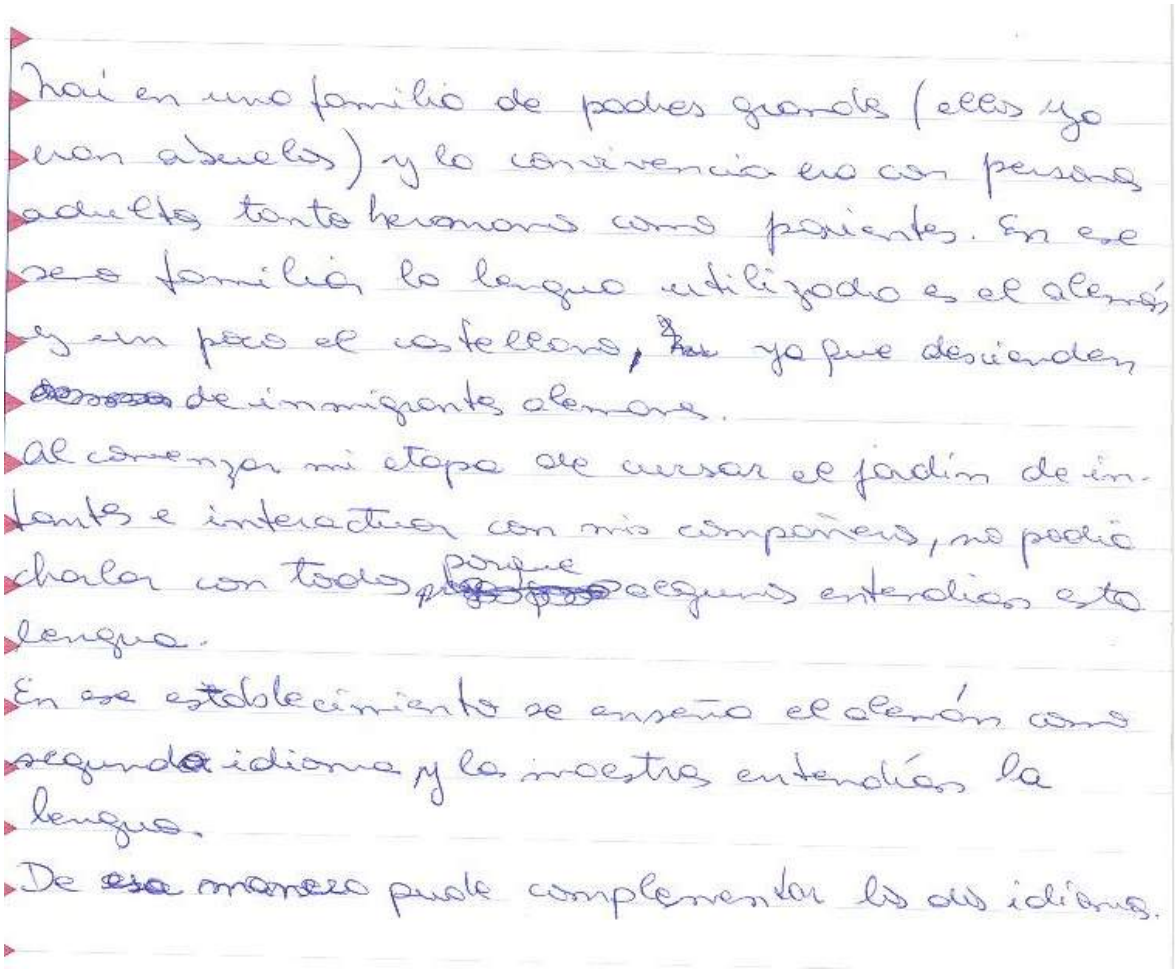
9. …PUDE COMPLEMENTAR LOS DOS IDIOMAS.

Nací en una familia de padres grandes (ellos ya eran abuelos) y la conviven cia era con personas adultas, tanto hermanos como parientes. En ese seno familiar la lengua utilizada es el alemán y un poco el castellano, [tachadura] ya que descienden [tachadura] de inmigrantes alemanes.

Al comenzar mi etapa de cursar (sic) el jardín de infantes e interactuar con mis compañeros, no podía hablar con todos [tachadura] porque algunos entendían esta lengua. (¿?)

En ese establecimiento se enseña alemán como segundo idioma y las maestras entendían la lengua.

De esta manera pude complementar los dos idiomas.

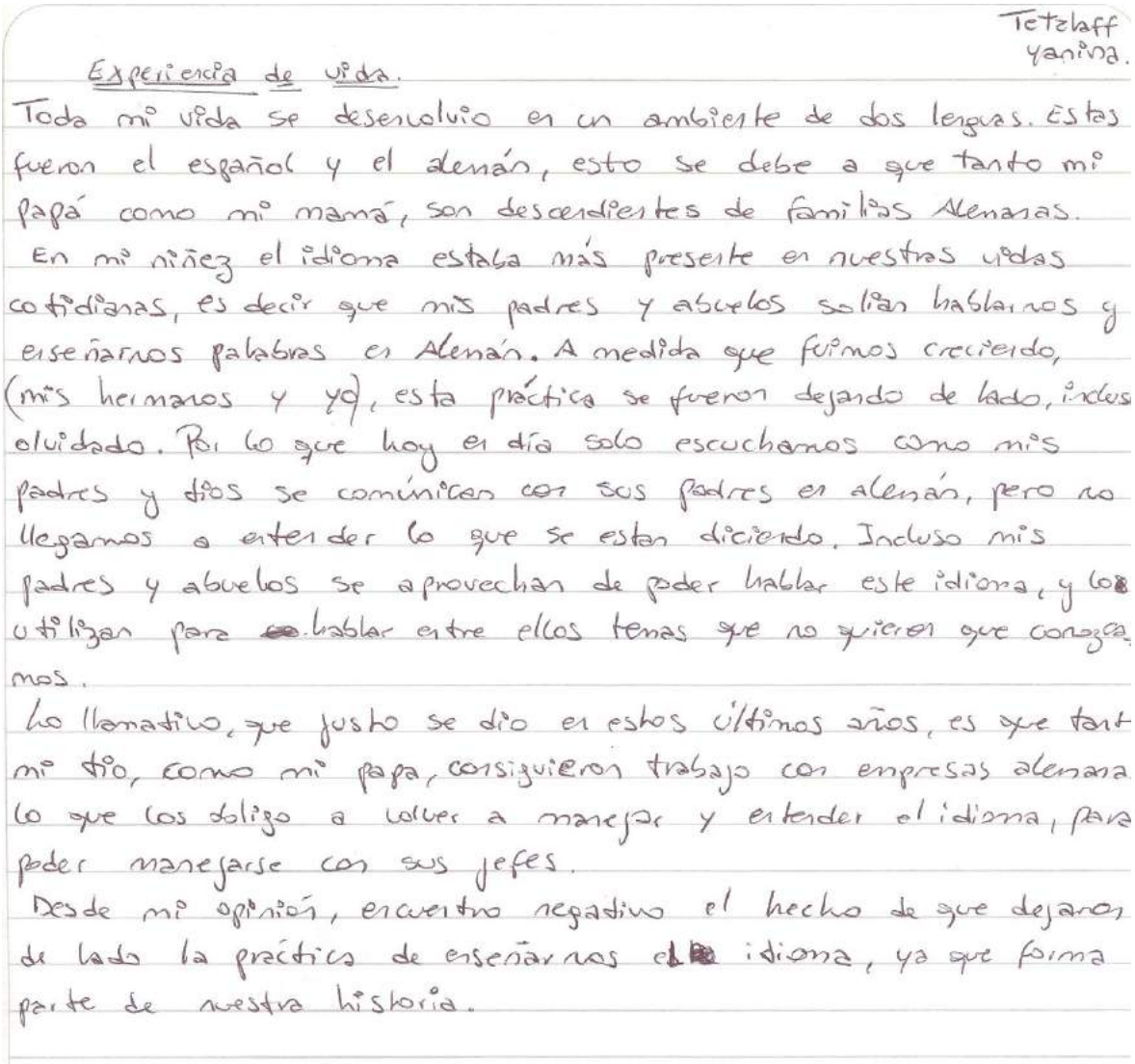


10. EXPERIENCIA DE VIDA. [8]

Toda mi vida se desenvolvió en un ambiente de dos lenguas. Estas fueron el español y el alemán, esto se debe a que tanto mi papá como mi mamá, son descendientes de familias Alemanas. En mi niñez el idioma estaba más presente en nuestras vidas cotidianas, es decir que mis padres y abuelos solían hablarnos y enseñarnos palabras en Alemán. A medida que fuimos creciendo, (mis hermanos y yo), esta práctica se fueron dejando de lado, incluso olvidado. Por lo que hoy en día solo escuchamos como mis padres y abuelos se aprovechan de poder hablar este idioma, y lo utilizan para [tachadura] hablar entre ellos temas que no quieren que conozcamos.

Lo llamativo, que justo se dio en estos últimos años, es que tanto mi tío, como mi papá consiguieron trabajo en empresas alemanas, lo que lo obligo a volver a manejar y entender el idioma, para poder manejarse con sus jefes.

Desde mi opinión, encuentro negativo el hecho de que dejaran de lado la práctica de enseñarnos el [tachadura] idioma, ya que forma parte de nuestra historia.



Tetahff
Yanina.

Experiencia de vida.

Toda mi vida se desenvolvio en un ambiente de dos lenguas. Estas fueron el español y el alemán, esto se debe a que tanto mi papá como mi mamá, son descendientes de familias Alemanas. En mi niñez el idioma estaba más presente en nuestras vidas cotidianas, es decir que mis padres y abuelos solían hablarnos y enseñarnos palabras en Alemán. A medida que fuimos creciendo, (mis hermanos y yo), esta práctica se fueron dejando de lado, incluso olvidado. Por lo que hoy en día solo escuchamos como mis padres y dios se comunican con sus padres en alemán, pero no llegamos a entender lo que se estan diciendo. Incluso mis padres y abuelos se aprovechan de poder hablar este idioma, y lo utilizan para hablar entre ellos temas que no quieren que conozcamos.

Lo llamativo, que justo se dio en estos últimos años, es que tant mi tio, como mi papa, consiguieron trabajo con empresas alemana lo que los obligo a volver a manejar y entender el idioma, para poder manejarse con sus jefes.

Desde mi opinión, encuentro negativo el hecho de que dejaran de lado la práctica de enseñarnos el idioma, ya que forma parte de nuestra historia.

[8] Tetahff Yanina

11. “¡GERAU, IOMPY!” (O LOMPY)

Mis abuelos eran de descendencia alemana, polacos con carácter y estilo un poco antiguo, pero si hay algo que nunca olvido es la forma como hablaban el alemán porque era a la vez tan cómica su manera de expresarse. [corrector]

Cada vez que los visitaba me acuerdo que mamá hablaba y hablaba con sus padres, y mi hermana y yo no entendíamos nada. Pero cuando llegábamos a casa siempre le preguntábamos el significado de algunas palabras.

Así con el pasar de los años me crié en una familia que, como mi madre sabiendo el alemán no entiendo la causa o por qué pero no me enseño el alemán. Pero lo que más me ha servido de experiencia de la familia de mi madre, además de querer aprender esta lengua es como sin haberla aprendido, hay palabras que hacen eco en mi memoria, [tachadura] ya sean por su tono humorístico y en la forma como lo pronunciaban mis abuelos (opa-oma). Estas palabras son: "lompi"; "gerau", "greta"; ahora no recuerdo bien pero solo me acuerdo de estos términos porque eran los que más escuchaba en la casa de ellos. La primera palabra significa algo así como trapo o trapito, la segunda "fuera" y la 3º era el nombre de [tachadura] una de las mascotas de mi oma.

Ahora una razón que me motiva de la experiencia de tener a mi madre que habla el alemán es poder reinventar algún día la historia que vivió mi abuelo en su paso por la guerra mundial, tarea pendiente y que aún me suena en la memoria la vocecita de mi opa de cuando lo ayudaría a escribir un libro sobre su vida. ¡Trabajo poco fácil!

¡Gerau, lompy! 14-06-10

Mis abuelos eran de descendencia alemana, ellos con carácter y estilo un poco antiguo, pero si hay algo que nunca olvido es la forma como hablaban el alemán porque era a la vez tan cómica su manera de expresarse.

Cada vez que visitaba me acuerdo que mamá hablaba y hablaba con sus padres, y mi hermana y yo no entendíamos nada. Pero cuando llegabamos a casa siempre le preguntabamos el significado de algunas palabras.

Así con el pasar de los años me crié en una familia que, como mi madre sabiendo el alemán no entiendo la causa o el porqué pero no me enseño el alemán. Pero lo que más me ha servido de experiencia de la familia de mi madre, además de querer aprender esta lengua es como sin haberla aprendido, hay palabras que hacen eco en mi memoria, ya sean por su tono humorístico y en la forma como la pronunciaban mis abuelos (opa - oma). Estas palabras son: "lompi"; "gerau", "greta"; ahora no recuerdo bien pero solo me acuerdo de estos términos porque eran los que más escuchaba en la casa de ellos. La primera palabra significa algo así como trapo o trapito, la segunda "fuera" y la 3ª era el nombre de una de los monstruos de mi oma.

Ahora una razón que me motiva de la experiencia de tener a mi madre que habla el alemán es poder reinventar algun día la historia que vivió mi abuelo en su paso por la guerra mundial, tarea pendiente y que aún me suena en la memoria la voecita de mi opa

de cuando lo ayudaba a escribir un libro sobre su vida.
¡Trabajo poco fácil!

Anónimo.

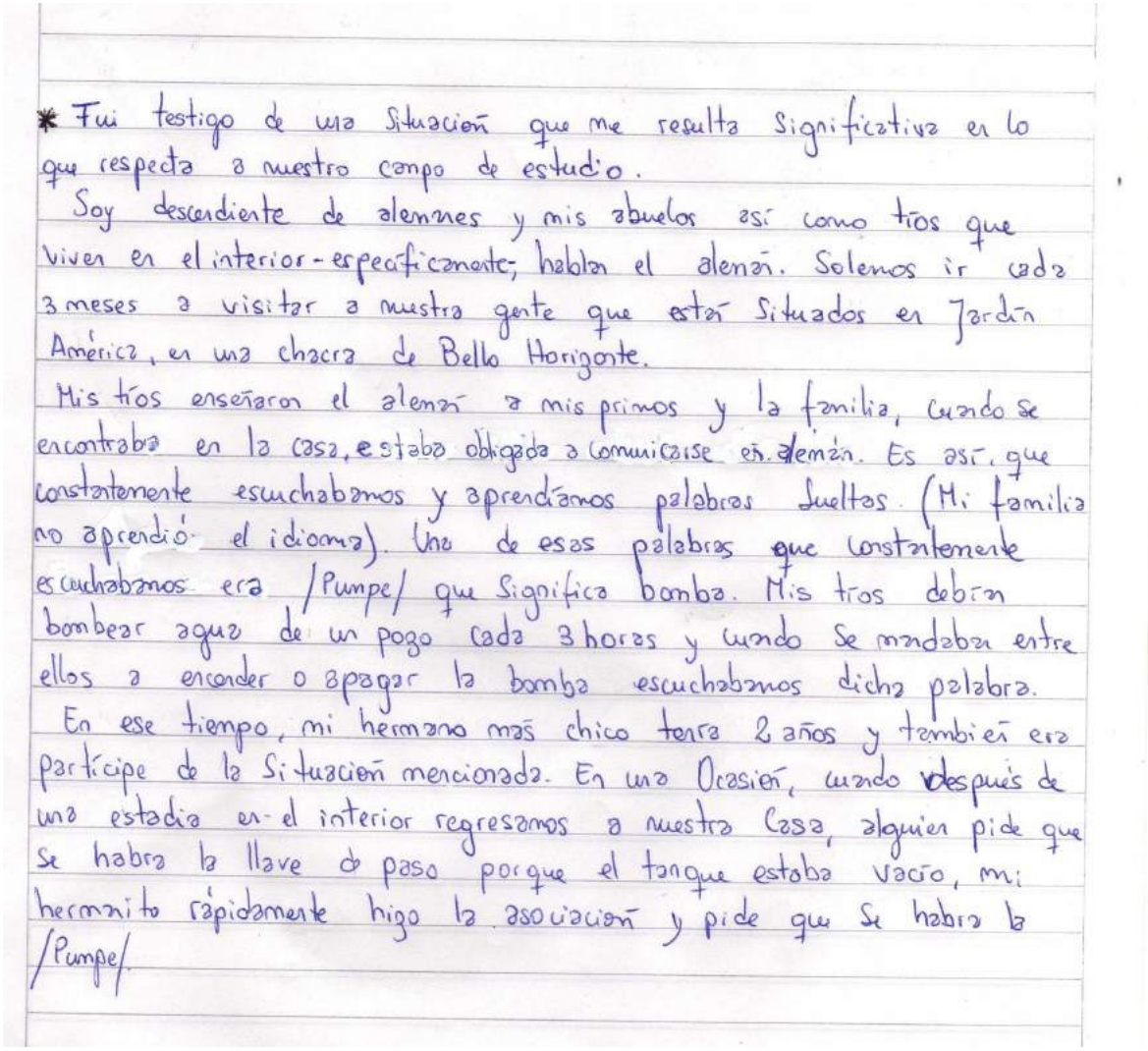
12. … ESCUCHÁBAMOS Y APRENDÍAMOS PALABRAS SUELTAS.

*Fui testigo de una situación que me resulta significativa en lo que respecta a nuestro campo de estudio.

Soy descendiente de alemanes y mis abuelos así como tíos que viven en el interior -específicamente-, hablan el alemán. Solemos ir cada 3 meses a visitar a nuestra gente que están situados en Jardín América, en una chacra de Bello Horizonte.

Mis tíos enseñaron el alemán a mis primos y la familia, cuando se encontraba en el casa, estaba obligada a comunicarse en alemán. Es así, que constantemente escuchábamos y aprendíamos palabras sueltas. (Mi familia no aprendió el idioma). Una de esas palabras que constantemente escuchabamos (sic) era /Pumpe/ que significa bomba. Mis tíos debían bombear agua de un pozo cada 3 horas y cuando se mandaban entre ellos a encender o apagarla bomba escuchabamos (sic) dicha palabra.

En ese tiempo, mi hermano más chico tenía 2 años y también era partícipe de la situación mencionada. En una ocasión, cuando después de una estadía en el interior regresamos a nuestra casa, alguien pide que se habrá (sic) la llave de paso porque el tanque estaba vacío, mi hermanito rápidamente hizo la asociación y pide que se habra (sic) la /Pumpe/.

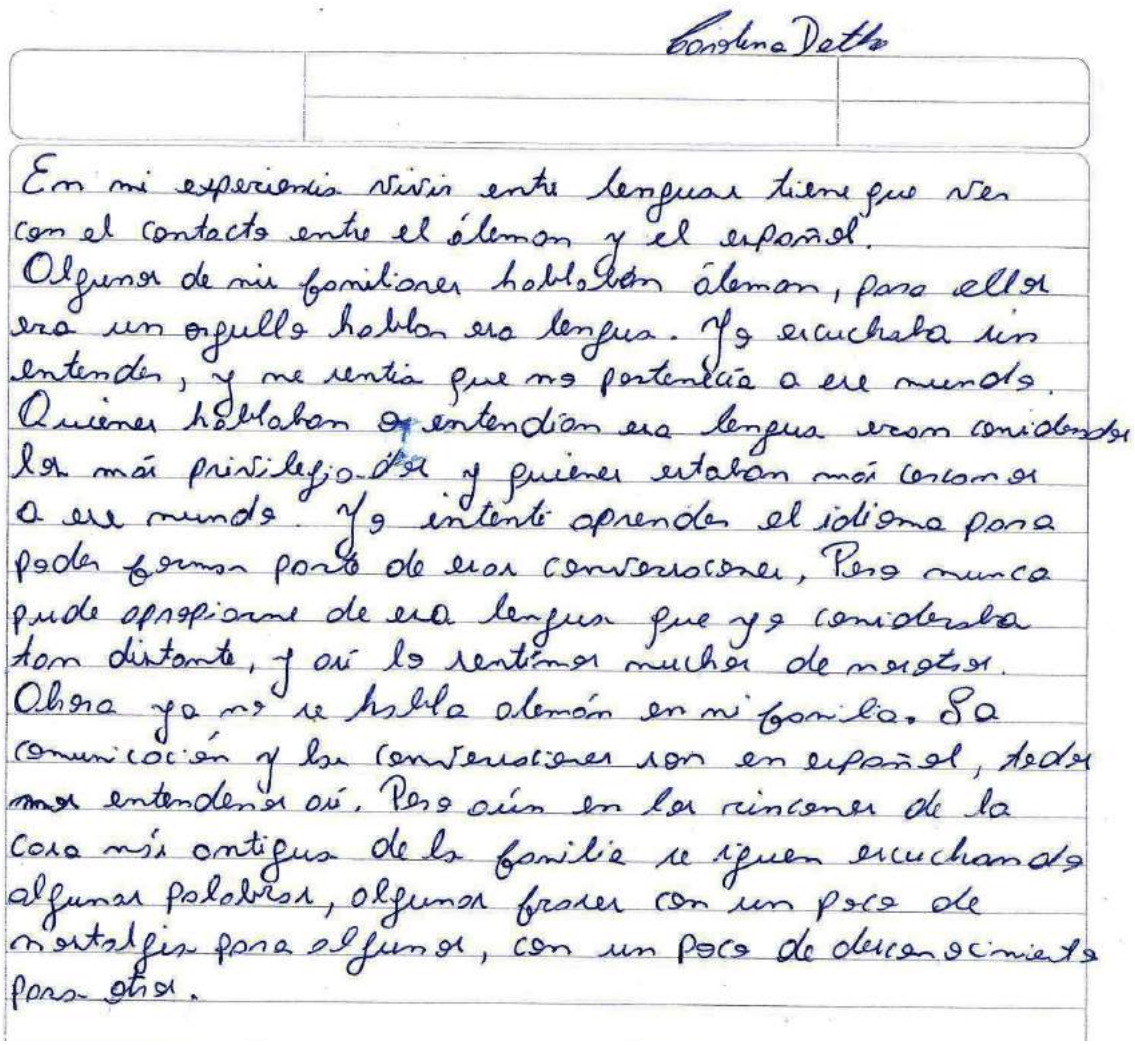


13. <u>….SE SIGUEN ESCUCHANDO ALGUNAS PALABRAS, ALGUNAS FRASES….</u> [9]

En mi experiencia vivir entre lenguas tiene que ver con el contacto entre el alemán y el español.

Algunos de mis familiares hablaban alemán, para ellos era un orgullo hablar esa lengua. Yo escuchaba sin entender, y me sentía que no pertenecía a ese mundo. Quienes hablaban o entendían esa lengua eran considerados los más privilegiados y quienes estaban más cercanos a ese mundo. Yo intenté aprender el idioma para poder formar parte de esas conversaciones. Pero nunca pude apropiarme de esa lengua que yo consideraba tan distante, y así lo sentimos muchos de nosotros.

Ahora ya no se habla alemán en mi familia. La comunicación y las conversaciones son en español, todos nos entendemos así. Pero aún en los rincones de la casa más antigua de la familia se siguen escuchando algunas palabras, algunas frases con un poco de nostalgia para algunos, con un poco de desconocimiento para otros.


Carolina Detke

En mi experiencia vivir entre lenguas tiene que ver con el contacto entre el alemán y el español.
Algunos de mis familiares hablaban alemán, para ellos era un orgullo hablar esa lengua. Yo escuchaba sin entender, y me sentía que no pertenecía a ese mundo. Quienes hablaban o entendían esa lengua eran considerados los más privilegiados y quienes estaban más cercanos a ese mundo. Yo intenté aprender el idioma para poder formar parte de esas conversaciones. Pero nunca pude apropiarme de esa lengua que yo consideraba tan distante, y así lo sentimos muchos de nosotros.
Ahora ya no se habla alemán en mi familia. La comunicación y las conversaciones son en español, todos nos entendemos así. Pero aún en los rincones de la casa más antigua de la familia se siguen escuchando algunas palabras, algunas frases con un poco de nostalgia para algunos, con un poco de desconocimiento para otros.

[9] Carolina Detke

14. … DECÍA LA ORACIÓN DE AGRADECIMIENTO EN ALEMÁN…

En un lugar apartado de la ciudad, colonia pura, llena de árboles inmensos y algunos arroyitos creció una nena.

La escuela, sencilla y muy precaria, contaba con pocos maestros de la zona. Casi todas las familias tenían una procedencia brasileña y en sus casas hablaban una mezcla de español-portugués..

Fabiana, así se llamaba la protagonista de este relato, venía de una familia de origen alemán, de esos alemanes bien tradicionales que conservan costumbres ancestrales…

Pero Fabi no hablaba el alemán porque sus padres no enseñaron el idioma, esto venía o tenía que ver con el miedo a que cuando fuera a la escuela tuviera problemas para entender a la maestra. Ya la mamá de Fabi, en su niñez abia (sic) repetido el 1º grado por no saber español.

En la escuela los chicos hablaban todo "atravezado" (sic) y en la casa los papás de esta nena hablaban Alemán, lo hacían todo el tiempo, sobre todo cuando discutían o estaban tratando asuntos importantes…Las palabras sonaban raras, con el tiempo algunas se tornaron familiares, palabras o frases como los saludos, algunos mandados, insultos, etc.

En las reuniones familiares, Navidad o Año Nuevo cuando se juntaba toda la familia Schuttz nadie hablaba español y los chicos, casi todos, no entendían ni "jota" lo que hablaban los opas, los tíos, las tías chusmas, los primos que ya estaban grandecitos y algo entendían y por eso tenían derecho a ser metidos, un poquito nomás.

A la hora de la comida alguien grande decía la oración de agradecimiento en alemán, claro, oración que tenía toda una tradición familiar y que aún hoy la siguen recitando antes de comer…

Eso no es todo, de fondo siempre se escuchaba música alemana, alegre que acompañaba la buena cerveza. (sic) Fabi creció mirando todos los domingos a las 20:00 Hs por canal 12 "Recorriendo Alemania", programa sagrado para la familia…sí, todos los domingos, a las 20:00 Hs…

En un lugar apartado, de la ciudad, colonia pura, llena de árboles inmensos y algunos arroyitos creció una nena. La escuela, sencilla y muy precaria, contaba con pocos maestros de la zona. Casi todas las familias tenían una procedencia brasileña y en sus casas hablaban una mezcla de español-portugués..

Fabiana, así se llamaba la protagonista de este relato, venía de una familia de origen alemán, de esas alemanes bien tradicionales que conservan costumbres ancestrales... Pero Fabi no hablaba el alemán porque sus padres no enseñaron el idioma, esto venía o tenía que ver con el miedo a que cuando fuera a la escuela tuviera problemas para entender a la maestra. Ya la mamá de Fabi, en su niñez había repetido el 1° grado por no saber español. En la escuela los chicos hablaban todo "atrevesado" y en la casa los papás de esta nena hablaban Alemán, lo hacían todo el tiempo, sobre todo cuando discutían o estaban tratando asuntos importantes... Las palabras sonaban raras, con el tiempo algunas se tornaron familiares, palabras o frases como los saludos, algunos mandados, insultos, etc.

En las reuniones familiares, Navidad o Año Nuevo cuando se juntaba toda la familia Schultz nadie hablaba español y los chicos, casi todos, no entendían ni "Jota" lo que hablaban los opas, los tíos, las tías chusmas, los primos que ya estaban grandecitos y algo entendían y por eso tenían derecho a ser metidos, un poquito nomás. A la hora de la comida alguien grande decía la oración de agradecimiento en alemán, claro, oración que tenía toda una tradición familiar y que aún hoy la siguen recitando antes de comer...

Eso no es todo, de fondo siempre se escuchaba música

alemana, alegue que acompañaba la buena cerveeeza
Febi creció mirando todos los domingos a las 20:00 Hs
por Canal 12 "Recorriendo Alemania", programa sagrado
para la familia... sí, todos los domingos, a las 20:00 Hs..

15. "RECORDANDO MIS ORÍGENES" [10]

Desde mi infancia, mi madre solía hablarme en alemán, idioma que heredó de sus padres y abuelos. En casa siempre le hablaba en ese idioma también a los perros, dándoles las órdenes de venir a comer o ir a la cucha y dormir.

Ella siempre quiso que yo aprendiera a hablar en alemán, pero en el marco escolar y en mi vida social siempre predominó el español. No haber aprendido al punto de poder llevar adelante una conversación en ese otro idioma resultó, aunque no lo haya dicho, un fracaso generacional, ya que se corta en mi experiencia, ese idioma familiar.

En la escuela secundaria tuve la oportunidad de aprender algo del alemán estándar, porque tenía la opción de estudiarlo como lengua extranjera optativa, en contra turno. Entonces comenzaron a surgir diferencias entre el alemán que aprendía en el colegio y el que mamá me hablaba en casa. Este estudio duró tres años y luego abandoné la cursada. Hoy perdí mucho de lo incorporado por no practicar más la lengua.

Hace poco, revisando cajones llenos de papeles, descubrí que la fe de bautismo de mi mamá y de mis dos hermanos mayores, así como un acta matrimonial, estaban escritos en alemán, y esto era una costumbre o una realidad, aparentemente hasta hace treinta años, en el marco de la iglesia luterana argentina de la colonia "San Alberto" en el interior de la provincia, cerca (o en) Capioví. Allí fui una o más veces en mi vida, cuando me bautizaron, pero mi fe de bautismo ya estaba escrita en español.

En síntesis, surgieron varias preguntas ante estas experiencias: ¿dónde y cuándo se habla el alemán en Posadas o en el interior, fuera del marco institucional? ¿Cómo lo aprendieron quienes lo siguen hablando?

En mi caso, por ejemplo, hoy se limita a entender palabras sueltas o dar órdenes a los animales que van y vienen por la casa o a escuchar conversaciones entre mi mamá y alguno de sus hermanos (mis tíos) u [tachadura] parientes, y que yo no entiendo de qué hablan. Aunque es justamente por eso, porque no entiendo y porque no quieren que me entere de lo que hablan, por eso hablan el alemán cerca de mí. Lo mismo me pasa con mi papá y su señora cuando ella habla en guaraní, pero eso es otra historia.

[10] Paula

Desde mi infancia, mi madre solía hablarme en alemán, idioma que heredó de sus padres y abuelos. En casa siempre le hablaba en ese idioma también a los perros, dándoles las órdenes de venir a comer o ir a la cucha y dormir.

Ella siempre quiso que yo aprenda a hablar en alemán, pero en el marco escolar y en mi vida social siempre predominó el español. No haber aprendido al punto de poder llevar adelante una conversación en ese otro idioma resultó, aunque no lo haya dicho, un fracaso generacional, ya que se corta en mi experiencia, ese idioma familiar.

En la escuela secundaria tuve la oportunidad de aprender algo del alemán estándar, porque tenía la opción de estudiarlo como lengua extranjera optativa, en contra turno. Entonces comenzaron a surgir diferencias entre el alemán que aprendía en el colegio y el que mamá me hablaba en casa. Este estudio duró tres años y luego abandoné la cursada. Hoy perdí mucho de lo incorporado por no practicar más la lengua.

Hace poco, revisando cajones llenos de papeles, descubrí que la fé de bautismo de mi mamá y de mis dos hermanos mayores, así como un acta matrimonial, estaban escritos en alemán, y esto era una costumbre o una realidad, aparentemente hasta hace treinta años, en el marco de la iglesia luterana argentina de

la colonia "San Alberto" en el interior de la provincia, cerca (o en) Capioví. Allí fui una o más veces en mi vida, cuando me bautizaron, pero mi fe de bautismo ya estaba escrita en español.

En síntesis, surgieron varias preguntas ante estas experiencias: ¿dónde y cuándo se habla el alemán en Posadas o en el interior, fuera del marco institucional? ¿Cómo lo aprendieron quienes lo siguen hablando?

En mi caso, por ejemplo, hoy se limita a entender palabras sueltas o dar órdenes a los animales que van y vienen por la casa o a escuchar conversaciones entre mi mamá y algunos de sus hermanos (mis tíos) ~~u otros~~ parientes, y que yo no entiendo de qué hablan. Aunque es justamente por eso, porque no entiendo y porque no quieren que me entere de lo que hablan, por eso hablan el alemán cerca de mí. Lo mismo me pasa con mi papá y su señora cuando ella habla en guaraní, pero eso es otra historia.

Paula

16. ..." NO SÉ, YO TAMPOCO ENTIENDO MUCHO ALEMÁN"…

Colonia Aurora. Yo soy posadeño, pero tengo parientes por toda esa zona de influencia de la lengua brasilera. A esa edad -trece años- no tenía mucha conciencia de esta situación, sólo sabía por experiencia que hablaban diferente, y que yo no entendía casi nada del portugués. Mis primos, mis tíos y mi madre también conversaban en alemán; ahí sí iba muerto.

No recuerdo qué azar nos depositó en la casa de unas tías de mamá y mi tío, parientes ya ni de apellido común; o sea que ni idea qué relación las unía conmigo.

Luego de los saludos y las presentaciones (estas "tías" no me conocían), entre mate y mate, la conversación se desarrolló totalmente en alemán, así que se imaginarán cómo me encontraba. Entonces, con mi primo y los otros seudo primos nos dirigimos al rosado a buscar sandías, dejando a los mayores sus asuntos. De camino pregunté a Ildo -tal el nombre de mi primo reconocido- de qué hablaban en la casa. "No sé, yo tampoco entiendo mucho alemán", fue la respuesta.

Colonia Aurora. Yo soy posadeño, pero tengo parientes por toda esa zona de influencia de la lengua brasilera. A esa edad -trece años- no tenía mucha conciencia de esta situación, sólo sabía por experiencia que hablaban diferente, y que yo no entendía casi nada del portugués. Mis primos, mis tíos y mi madre también conversaban en alemán; ahí sí iba muerto.
No recuerdo qué azar nos depositó en la casa de unas tías de mamá y mi tío, parientes ya ni de apellido común; o sea que ni idea qué relación las unía conmigo.
Luego de los saludos y las presentaciones previas (estas "tías" no me conocían), entre mate y mate, la conversación se desarrolló totalmente en alemán, así que se imaginarán cómo me encontraba. Entonces, con mi primo y los otros seudo primos nos dirigimos al rosado a buscar sandías, dejando a los mayores sus asuntos. De camino pregunté a Ildo -tal el nombre de mi primo reconocido- de qué hablaban en la casa. "No sé, yo tampoco entiendo mucho de alemán", fue la respuesta.

17. "RELATO SOBRE LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS EN MISIONES." [11]

Desde mi niñez escuchaba hablar en mi casa el alemán, pero no lo hablaba mis padres;(sic) sino mi abuelo con una hermana suya.

Recuerdo que en los cumpleaños o fiestas familiares mi abuelo y esa hermana suya sentaditos en una esquina hablaban en alemán. Yo y mis primos jugábamos y corríamos entre ellos siempre nos preguntábamos: "¿De qué hablarían?"; en ese murmullo y sonidos raros que yo no entendía; movían sus cabezas y brasos [sic] hacían gestos pero jamás sabíamos de que hablaban.

Ese rito se repetía siempre y nunca supimos que temas trataban mi abuelo con su hermana; tal vez era una simple forma de mantener vivo el idioma que habían traído sus padres; cuando vinieron de Alemania después de la segunda guerra Mundial; o tal vez debatían temas que los niños y personas ajenas al entorno no debían enterarse.

11 Noremberg Jenifer Natalia.

- Relato sobre la experiencia de vivir entre lenguas en Misiones.

Desde mi niñez escuchaba hablar en mi casa el alemán, pero no lo hablaba mis padres, sino mi abuelo con una hermana suya.
Recuerdo que en los cumpleaños o fiestas familiares mi abuelo y esa hermana suya sentaditos en una esquina hablaban en alemán. Yo y mis primos que jugábamos y corríamos entre ellos siempre nos preguntábamos: "De qué hablarán?" en ese murmullo y sonidos raros que yo no entendía, mientras sus cabezas y brazos hacían gestos pero jamás sabíamos de que hablaban.
Ese rito se repetía siempre y nunca supimos que temas trataban mi abuelo con su hermana. Tal vez era una simple forma de mantener vivo el idioma que habían traído sus padres, cuando vinieron de alemania después de la segunda guerra Mundial. O tal vez debatían temas que los niños y personas ajenas al entorno no debían enterarse.

*- Rosenberg Jenifer Natalia.

18. MI HISTORIA LINGÜÍSTICA

El portugués, el sueco y el guaraní fueron mis principales influencias. El portugués era a través de mi padre; puesto que sus padres provenían por el lado paterno del Paraguay y por el materno del Brasil.

Recuerdo que desde muy pequeña en mi casa no estaba permitido ver el canal de Brasil y hablar en portugués o portuñol; que a mí alrededor era muy hablado puesto que vivía en unos barrios periféricos de la ciudad de San Vicente, y se hablaba mucho el portuñol. Además, a mí no me gustaba y nunca tuve interés por aprender.

Debido a la procedencia sueca de mis abuelos maternos he escuchado ciertas palabras de ese origen y que no recuerdo. Mi abuelo, Ricardo, por ejemplo, ponía a sus mascotas nombres de animales en sueco y por la fonética no llegábamos a pronunciarlos bien, nos decía palabras sueltas o nos explicaba mil veces qué significaba su apellido.

Cuando comencé el secundario en una escuela técnica (Instituto de Enseñanza Agropecuaria Nº 3) ahí tuve la mayor influencia debido a que venían a estudiar chicos de las colonias o lugares como El Soberbio, San Pedro, etc. que hablaban mucho en portuñol y alguno en portugués.

Como consecuencia, tuve que comenzar a entender porque si hacían chistes, o escuchaban música o cualquier actividad que realizáramos juntos quedaba excluida. Así por ejemplo, comencé a escuchar la música del Brasil (especialmente la zamba (sic) porque estaba de moda).

Sin embargo, me rehusaba a hablarla porque e enojaba mucho la idea de que los brasileños no hablen el español y nosotros sí teníamos que hablarlos. Hasta que ingresé a la universidad y me hice amiga de una chica de San Javier con la cual no sólo comencé a aceptar la lengua sino que también comencé a hablarla e interesarme por la cultura brasileña. (…)

Mi historia lingüística

El portugués, el sueco y el guaraní fueron mis principales influencias. El portugués era a través de mi padre; puesto que sus padres provenían por el lado paterno del Paraguay y por el materno del Brasil.

Recuerdo que desde muy pequeña en mi casa no estaba permitido ver el canal de Brasil y hablar en portugués o portuñol; que a mí alrededor era muy hablado puesto que vivía en unos de los barrios periféricos de la ciudad de San Vicente, y se hablaba mucho el portuñol. Además, a mi no me gustaba y nunca tuve interés por aprender.

Debido a la procedencia sueca de mis abuelos maternos he escuchado ciertas palabras de ese origen y que no recuerdo. Mi abuelo, Ricardo, por ejemplo, ponía a sus mascotas nombres de animales en sueco y por la fonética no llegábamos a pronunciarlos bien, nos decía palabras sueltas o nos explicaba mil veces que significaba su apellido.

Cuando comencé el secundario en una escuela técnica (Instituto de Enseñanza Agropecuaria n° 3) ahí tuve la mayor influencia debido a que venían a estudiar chicos de las colonias o de lugares como El Soberbio, San Pedro, etc. que hablaban mucho en portuñol y alguno en portugués.

Como consecuencia, tuve que comenzar a entender porque si hacían chistes, o escuchaban música o cualquier actividad que realizáramos juntos quedaba excluida. Así, por ejemplo, comencé a escuchar la música del Brasil (especialmente la zamba porque estaba de moda),

Sin embargo, me rehusaba a hablarla porque me enojaba mucho la idea de que los brasileños no hablen el español y nosotros si teníamos que hablarlos. Hasta que ingrese a la universidad y me hice amiga de una chica de San Javier con la cual no solo comencé a aceptar la lengua sino que también comencé a hablarla e interesarme por la cultura brasileña.

Finalmente, tuve un leve contacto en la provincia de Formosa con el guaraní que nunca pude hablarlo ni entenderlo; sin embargo, ciertas amistades me iban dando definiciones de palabras sueltas y me contentaba con eso. Como no viví mucho tiempo allí no me resultó imprescindible comprenderla.

19. RELEMBRANÇA [12]

(…)

En mi casa hay dos fuerte (sic) influencias lingüísticas. Mi madre es hija de inmigrantes italianos, pero a diferencia de algunos de sus hermanos ella nació en Argentina, por lo cual comprende y habla las dos lenguas en paralelo haciendo una selección, en los usos lingüísticos, en relación a (sic) a los practicantes de la conversación. Por ejemplo en mi casa ella usa el italiano únicamente cuando esta (sic) enojada; en cambio cuando llega mi abuela y mis tías ellas practican fluidamente el italiano; deduzco que esto se puede deber a dos cuestiones (sic) por un lado la cuestión de preservar la intimidad de sus conversaciones ante la presencia de sus hijos, como un secreto trivial y por otro lado en no contar con la comunidad de hablantes de su lengua materna. En particular, yo comprendo algunas cosas del italiano pero no lo hablo. (sic) si mi madre me habla en italiano yo le respondo en castellano. (…)

[12] Otro pasaje de este texto (10.) fue analizado en el Capítulo 2 dedicado al portugués/portuñol, a su uso en la zona rural de residencia de los protagonistas y a dificultades en el umbral escolar. También el título escogido en portugués actúa como emblema indicial de la procedencia desde Brasil, y aunque no alude a usos familiares, se presupone la comprensión de los diálogos vecinales y comunitarios.

Relembrança:

Al revivir los basamentos de mis prácticas lingüísticas pasadas, la pluralidad de imágenes y vivencias, que me sirvieron para definir hoy días mis competencias y dificultades lingüísticas, que marcaron en mi proceso de identificación como "hablante de la región misionera" son muchas.

En casa hay dos fuerte influencias lingüísticas. Mi madre es hija de inmigrantes italianos, pero a diferencia de algunos de sus hermanos ella nació en Argentina, por lo cual comprende y habla las dos lenguas en paralelo haciendo una selección, en los usos lingüísticos, en relación a los practicantes de la conversación. Por ejemplo, en mi casa ella usa el italiano únicamente cuando está enojada; en cambio, cuando llega mi abuela y mis tías ellas practican fluidamente el italiano; deduzco que esto se puede deber a dos cuestiones, por un lado la cuestión de preservar la intimidad de sus conversaciones ante la presencia de sus hijos, como un secreto trivial y por otro lado en no contar en la comunidad con hablantes de su lengua materna. En particular, yo comprendo algunas cosas del italiano pero no lo hablo, si mi madre me habla en italiano yo le respondo en castellano. En este sentido sería interesante una investigación sobre los procesos de identificación y resistencia de la comunidad italiana en Misiones, hasta qué punto se mantiene la lengua y qué estado se encuentra.

La otra influencia que se percibe en mi entorno es la fuerte presencia del uso del portuñol, producto de las relaciones sociales de culturas vecinas; pues el lugar geográfico donde vivo se habla con frecuencia esta "lengua", con la cual me siento profundamente identificado y familiarizado. Los practicantes, en mi comunidad, del portuñol son relativamente la mayoría, en muchas ocasiones se la ve como dificultad al momento de insertarse en el ámbito de la escuela. En este sentido me gustaría rescatar una experiencia de vivida en el secundario:

Cuando estaba en segundo año del Polimodal me toco dar una exposición en grupo con un compañero que, por vivir en la colonia y manejar en su cotidianeidad el portuñol, mezclaba mucho las palabras a la hora de la evaluación, la profesora para reprimir esa situación y fomentar el "correcto uso del lenguaje" escolarizado lo castiga en voz alta otorgándole como premio un uno. Hoy día después de haber cursado varias materias que tratan sobre la implementación de la enseñanza de la lengua en Misiones, me doy cuenta que el docente estaba desvalorizando una lengua y prestigiando otra.

En relación a esto seria interesante, realizar una investigación sobre el actuar docente, ante la situación de bilingüismo que presenta Misiones y observar hasta que punto se respetan las políticas lingüísticas que hacen a la particularidad regional. Si la condición de tener como lengua materna, una distinta de la lengua oficial, que es la situación prevaleciente en las zonas rurales y de frontera, representa un serio inconveniente para el aprendizaje de la población escolar afectada por tal situación. ¿Cómo hacen los docentes para equilibrar estas falencias? ¿La asociación entre rendimiento educativo y la condición lingüística, representa un factor limitante de los niños localizados en zonas rurales y de frontera, más aún teniendo en cuenta que las acciones del estado ante esta problemática es escasa? Creo que el conocimiento de estas problemáticas, de las prácticas lingüísticas de la región hay que conocerlas para proponer soluciones desde un campo específico, para que los docentes puedan interiorizarse y cumplir con las necesidades del estado y de la comunidad.

20. …"QUIERO QUE ME ENSEÑES HABLAR ALEMÁN….." [13]

Puedo destacar que durante mi trayecto de vida he convivido con tres lenguas diferentes; se preguntarán cómo es posible. Pues bien, paso a explicarlo: mis vice-abuelos (sic) maternos (tanto los padres de mi abuelo como los de mi abuela) vinieron emigrados de Alemania, radicándose en Brasil y luego en Argentina (en la localidad de 25 de mayo, Mnes)

En mi casa siempre se habló en español ahora bien la excepción se presentaba cuando nos visitaban mis abuelos resultaba chistoso ver la cara de desesperación que poníamos mi padre, mis hermanos y yo tratando de captar al menos una de aquellas tantas palabras que decían ellos y mi madre en alemán y algunas pocas entremezcladas en portugués.

De chica solía parecerme aburrida sus charlas (sic), precisamente porque no entendía nada! Hoy es diferente. Mi madre nunca nos incentivó a que aprendiéramos su lengua (en su casa el alemán era el idioma hablado) como consecuencia debo decir que mis hermanos y yo no conocimos otro idioma más que el español.

Al transcurrir los años comencé a comprender la importancia que tiene la identidad, como así, las características propias de cada descendencia en particular. Entonces, llegué a la conclusión de que no me resulta interesante nada más el aprender a preparar tal comida porque es típica de la descendencia de mi familia. (sic) Sino también poder hablar y sobre todo no dejar que se pierda el idioma que durante tanto tiempo mis abuelos lo siguieron y lo siguen conservando hasta el día de la fecha.

Es así como un día, le dije a mi madre "quiero que me enseñes hablar alemán. Quiero escuchar a una persona hablar y entender lo que dice". En ese momento pude percibir que para ella significó una alegría que uno de sus hijos se interesara por tal idioma.

Recuerdo que de chica iba todas las vacaciones de verano a 25 de mayo; allí podría quedarme el año entero y no notaría (sic) ningún cambio. Ahora lo que me pregunto es cómo hacía para entenderme con la gente de allí (en ese lugar fronterizo convive una mezcla de portugués- español junto a inmigrantes alemanes, como mis abuelos, fieles a su lengua).

En el caso del portugués, nunca lo hablé, sentía y siento aún, que suena horrible en mi boca; pero nunca tuve dificultades para comprenderlo, sobre todo al ingresar a la facultad y escogerlo como uno de los idiomas optativos (me sirvió para conocer más a fondo su gramática).

Poco a poco fui aprendiendo alemán, comencé con palabras sueltas, luego frases hechas,…no soy experta pero puedo decir que cuando escucho a alguien hablarlo, algo puedo captar, alguna idea del tema. Se hace difícil por el hecho de el no tener con quien hablarlo! mis abuelos en su localidad, mi madre en la suya y yo en otra. La falta de práctica genera olvidos, palabras que se escapan.

Por parte paterna el único idioma que se maneja es el español. Siento que mi lengua materna es el español pero no puedo dejar de lado al alemán, hay algo que me obliga a no desprenderme de él; talvés (sic) sea el estar rodeada y el haber crecido dentro de una familia que lo conserva a través de anegdotas, (sic) de nombres de comidas, de canciones, de hábitos y costumbres alemanas…etc. mi concepción es no perder todo esto y poder pasarlo a las próximas generaciones

[13] Da Rosa P. Yanina.

NOMBRE: Da Rosa P. yumina.

Puedo destacar que durante mi trayecto de vida he convivido con tres lenguas diferentes. Se preguntarán cómo es posible? Pues bien, paso a explicarlo: mis bisabuelos maternos (tanto los padres de mi abuelo como los de mi abuela) vinieron emigrados de Alemania, radicándose en Brasil y luego en Argentina (en la localidad de 25 de Mayo, Misiones).

En mi casa siempre se habló en español: aho ra bien la excepción se presentaba cuando nos visitaban mis abuelos. resultaba chistoso ver la cara de desesperación que poníamos mi padre, mis hermanos y yo tratando de captar algunas una de aquellas tantas palabras que decían ellos y mi madre en alemán y algunas pocas entremezcladas en portugués.

De chica solía parecerme aburrida sus charlas, precisamente porque no entendía nada! Hoy es diferente. mi madre nunca nos incentivó a que aprendiéramos su lengua (en su casa el alemán era el idioma hablado) como consecuencia debo decir que mis hermanos y yo no conocimos dicho idioma más que el español.

Al transcurrir los años comencé a comprender la importancia que tiene la identidad, como así, las características propias de cada descendencia en particular. Entonces, llegué a la conclusión de que no me resulta interesante nada más el aprender a preparar tal comida porque es típica de la descendencia de mi familia. sino el también poder hablar y sobre todo no dejar que se pierda el idioma que durante tanto tiempo mis abuelos lo siguie-

ron y lo siguen conservando hasta el día de la fecha.

Es así como un día, le dije a mi madre "quiero que me enseñes hablar alemán. Quiero escuchar a una persona hablar y entender lo que dice". En ese momento pude percibir que para ella significó una alegría que uno de sus hijos se interesara por tal idioma.

Recuerdo que de chica iba todas las vacaciones de verano al 25 de Mayo. allí podría quedarme el año entero y no notaría ningún cambio. Ahora lo que me pregunto es cómo hacía para entenderme con la gente de allí (en ese lugar fronteriza convive una mezcla de portugués – español junto a inmigrantes alemanes, como mis abuelos, fieles a su lengua).

En el caso del portugués, nunca lo hablé, sentía y siento aún, suena horrible en mi boca. pero nunca tuve dificultades para comprenderlo, sobre todo al ingresar a la facultad y escogerlo como uno de los idiomas optativos (me sirvió para conocer más a fondo su gramática).

Poco a poco fui aprendiendo alemán, comencé con palabras sueltas, luego frases hechas, ... no soy experta pero puedo decir que cuando escucho a alguien hablarlo, algo puedo captar, alguna idea del tema. Se hace difícil por el hecho de el no tener con quien hablarlo! mis abuelos en su localidad, mi madre en la suya y yo en otra. La falta de práctica genera olvidos, palabras que se escapan.

Por parte paterna el único idioma que se manejo es el español. Siento que mi lengua materna es el español pero no puedo dejar de lado al alemán, hay algo que me obliga a no desprenderme de él; talvés sea el estar rodeada y el haber crecido dentro de una familia que lo conserva a través de anegdotas, de nombres de comidas, de canciones, de hábitos y costumbres alemanas... etc. Mi concepción es no perder todo esto y poder pasarlo a las próximas generaciones.

21. "RECORDANDO MIS ORÍGENES". [14]

Para comenzar, me acuerdo de mis abuelos paternos, descendientes de alemanes, principalmente me acuerdo de mi abuela, o como la llamábamos sus nietos "Oma". Ella hablaba muy bien el idioma alemán, pero a nosotros siempre nos hablaba en español, a veces la escuchaba hablar con su vecina de enfrente en alemán. Pero yo no lograba entender nada.

Cuando era niña, iba a la casa de mi abuela todos los días, a veces más de una vez por día o ella venía a conversar con mi mamá. (…)

En muchas ocasiones, cuando iba a verla los domingos, la encontraba mirando uno de sus programas favoritos "Recorriendo Alemania". Me imagino que ella se sentía muy contenta al poder escuchar esas voces, esos cantos y bailes que identificaban a Alemania. Hasta a veces la sorprendía cantando junto al televisor. (…)

Mi mamá, ella también era descendiente de alemanes y junto a mis abuelos maternos vivió en Brasil cuando era pequeña. Luego vinieron a la Argentina. Mi mamá aprendió a hablar español pero su lengua materna, el portugués, nunca lo olvidó.

Ahora bien, con nosotros, sus hijos nunca hablaba en portugués, y tanto mis hermanos como yo no aprendimos a hablar esa lengua. Sin embargo, la entendíamos cuando de casualidad la escuchábamos a mi madre hablar portugués con sus parientes.

Mis tíos y primos maternos la mayoría hablan portugués. Ellos viven en una zona donde la lengua puesta en acción es el portugués, sin embargo, ellos entienden muy bien el español.

Me acuerdo que, cuando venían mis parientes a mi casa, mi mamá hablaba con ellos en portugués, era tan gracioso escuchar esos sonidos, y más en boca de mi madre, era totalmente distinta, me parece que se sentía muy cómoda y alegre hablando con ellos esa lengua.

Lo mismo pasaba cuando nosotros íbamos a visitarlos a la colonia lo único que se escuchaba en ese lugar era el portugués.

Cuando volvíamos a mi casa y mi mamá volvía a hablar español, a veces se le escapaba alguna frase en portugués, y nosotros nos reíamos o nos enojábamos con ella y le decíamos que ya no era necesario que hablase así que "quedaba feo". Que tonta fui al pensar así…

Ahora me arrepiento, si hubiera aprovechado la oportunidad que tenía de aprender otras lenguas, el alemán junto a mi abuela y el portugués junto a mi mamá, hoy me serviría mucho y podría transmitírselo a las generaciones que vendrán. Sin embargo, tanto mis hermanos como yo sólo hablamos español y es una lástima porque además, no aprendimos casi nada acerca de las costumbres de esos lugares.

Sería tan lindo…ahora que ya soy grande me puedo dar cuenta el valor que tenían las costumbres y estas lenguas (Alemán, portugués) para mi abuela y mi mamá.

Y bueno, ahora si quiero aprender algo más sobre mis orígenes y acerca de estas lenguas y costumbres que pertenecieron a mis descendientes tendré que averiguarlo e investigarlo yo misma, porque mi abuela y mi mamá ya no están aquí para ayudarme…

[14] Friedrich Alicia Karina.

Friedrich Alicia Karina . Teoría y Metodología de la Inv.-II

Recordando mis orígenes

Para comenzar, me acuerdo de mis abuelos paternos, descendientes de alemanes, principalmente me acuerdo de mi abuela, o como la llamábamos sus nietos "Oma". Ella hablaba muy bien el idioma alemán, pero a nosotros siempre nos hablaba en español, a veces la escuchaba hablar con su vecina de enfrente en alemán, pero yo no lograba entender nada.

Cuando era niña, iba a la casa de mi abuela todos los días, a veces más de una vez por día, o ella venía a conversar con mi mamá. Aclaro que mi abuela vivía muy cerca de mi casa, daba unos pasos y ya llegaba a su casa.

En muchas ocasiones, cuando iba a verla los domingos, la encontraba mirando uno de sus programas favoritos "Recorriendo Alemania". Me imagino que ella se sentía muy contenta al poder escuchar esas voces, esos cantos y bailes que identifican a Alemania. Hasta a veces la sorprendía cantando junto al televisor.

En otras oportunidades, mi abuela preparaba una comida alemana que se llama "Tamfkles", bueno, en realidad no sé como se escribe, pero se pronuncia así. Era una comida deliciosa que mi abuela nos regalaba, yo le decía a mi mamá que aprenda a hacerlo, pero ella nunca quiso intentarlo.

Mi mamá, ella también era descendiente de alemanes y junto a mis abuelos maternos vivió en Brasil cuando era pequeña. Luego vinieron a la Argentina. Mi mamá aprendió a hablar español pero su lengua materna, el portugués, nunca la olvidó.

Ahora bien, con nosotros, sus hijos nunca hablaba en portugués, y tanto mis hermanos como yo no aprendimos a hablar esa lengua. Sin embargo, la entendíamos cuando de casualidad

dad la escuchábamos a mi madre hablar portugués con sus pacientes.

Mis tios y primos maternos la mayoría hablan portugués. Ellos viven en una zona donde la lengua puesta en acción es el portugués, sin embargo, ellos entienden muy bien el español.

Me acuerdo que, cuando venían mis parientes a mi casa, mi mamá hablaba con ellos portugués era tan gracioso escuchar esos sonidos, y más en boca de mi madre, era totalmente distinta, me parece que se sentía muy cómoda y alegre hablando con ellos esa lengua.

Lo mismo pasaba cuando nosotros íbamos a visitarlos a la colonia, lo único que se escuchaba en ese lugar era el portugués.

Cuando volvíamos a mi casa y mi mamá volvía a hablar español, a veces se le escapaba alguna frase en portugués, y nosotros nos reíamos o nos enojábamos con ella y le decíamos que ya no era necesario que hablase así que "quedaba feo". Que tonta fui al pensar así...

Ahora me arrepiento, si hubiera aprovechado la oportunidad que tenía de aprender otras lenguas, el alemán junto a mi abuela y el portugués junto a mi mamá, hoy me serviría mucho y podría transmitírselo a las generaciones que vendrán. Sin embargo, tanto mis hermanos como yo sólo hablamos español y es una lástima porque además, no aprendimos casi nada acerca de las costumbres de esos lugares.

Sería tan lindo... ahora que ya soy grande me puedo dar cuenta el valor que tenían las costumbres y estas lenguas (Alemán, portugués) para mi abuela y mi mamá.

Y bueno, ahora si quiero aprender algo más sobre mis orígenes y acerca de estas lenguas y costumbres que pertenecieron a mis descendientes tendré que averiguarlo e investigarlo yo misma porque mi abuela y mi mamá ya no están aquí para ayudarme...

22. ME CRIÉ EN MUNDOS FAMILIARES DIFERENTES … [15]

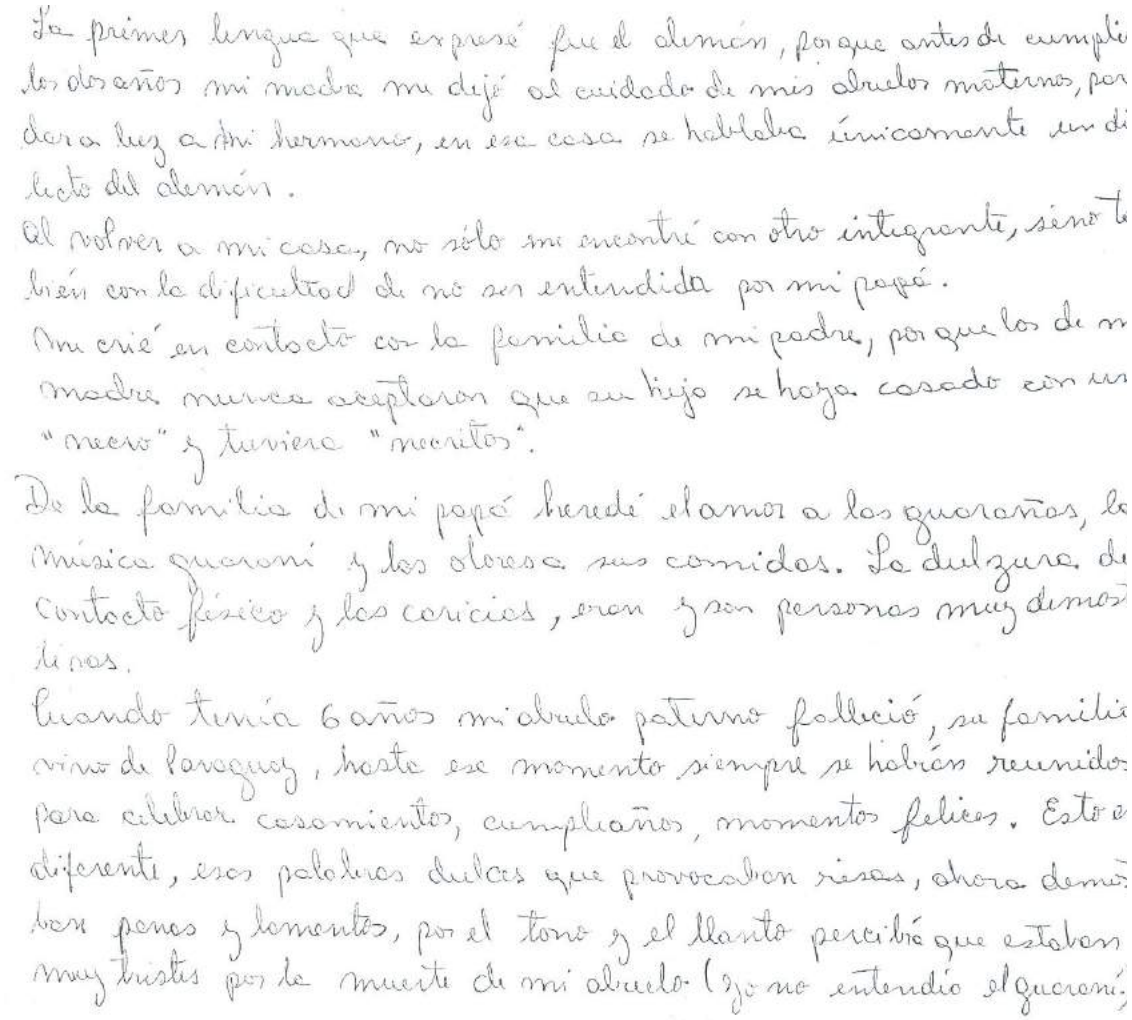
La primer lengua que expresé fue el alemán, porque antes de cumplir los dos años mi madre me dejó al cuidado de mis abuelos maternos, para dar a luz a mi hermana, (sic) en casa se hablaba únicamente un dialecto del alemán.

Al volver a mi casa, no sólo me encontré con otro integrante, sino también con la dificultad de no ser entendida por mi papá.

Me crié en contacto con la familia de mi padre, porque los de mi madre nunca aceptaron que su hija se haya casado con un "necro" y tuviera "necritos".

De la familia de mi papá heredé el amor a las guaraña (sic), la música guaraní y los olores a sus comidas. La dulzura del contacto físico y las caricias, (sic) eran y son personas muy demostrativas.

(…) Me crié en mundos familiares diferentes, por un lado fui amada, cuidada y contenida. Por el otro, cuando era niña no sentí esos [# ?] , pero pude llegar a tener una excelente relación con mi abuela materna, tiempo, antes de que ella muera, yo ya era una mujer grande (26 años), comprendí lo que sufrió y lo que aguantó en su vida, su silencio siempre fue testimonio de sabiduría y cuando hablaba nos dejaba pensando por un largo tiempo. (…)



15 Soraya Díaz

Los padres d[e] mi abuelo se habían divorciado (separado) hacía va
años, pero [en] ese momento los unió el dolor, sucumbido a ambos al
lados sobre [el] cojón acariciando los restos de su hijo, lamentán
Los hermano[s] se desmayaban y los hermanos me parecían clone
mi abuelo, [la] única que variaba era el color de los ojos.

Me crié en [dos] mundos familiares diferentes, por un lado fu
amada, cu[i]dada y contenida. Por el otro, cuando era niña mi
sentí [re]chazos, pero pude llegar a tener una excelente relación
con mi [fi]gura materna, tiempo antes de que ella muere, yo ya
tenía mu[y] grande (26 años), comprendí lo que sufrió y lo
aguantó [en] su vida, su silencio siempre fue testimonio de
sabiduría y [cu]ando hablaba nos dejaba pensando por un largo
tiempo.

A esa mujer [gr]ande en mi niñez, que hablaba una mezcla
castellano con [ca]talán, que cocinaba como una diosa, lo
hacía el mejor [pa]stelero, el tiempo la transformó en una
indefenso al que [pa]seábamos en su silla de ruedas, murió
un autismo tan [pr]ofundo a causa de la diabetes y la pérd
de su pierna [iz]quierda que nunca superó.

23. EXPERIENCIA PERSONAL

Mi experiencia aunque quizás resulte paradójico (sic) tiene que ver con la re-significación de la lengua originaria de la Patagonia a partir de mi llegada -y permanencia- a Mnes (sic) y a la carrera. [#tachaduras]

A partir de los contactos lingüísticos que observé en Posadas, a partir de los "relatos" de mis compañeros -y otros- respecto a su ascendientes y sobre todo, a partir de las temáticas relacionadas con lo glotopolítico, comencé a sentir un interés particular por reflexionar sobre las cuestiones lingüísticas de mi lugar de origen.

Ahora bien, si tengo que describir una experiencia lingüística que me haya resultado significativa; la primera que viene a mi memoria es aquel día en el que se conmemoraba en Rawson -provincia de Chubut- el aniversario de la ciudad y en el que escuché por primera vez el himno nacional argentino cantado en [#corrector] mapuzungún [#] (uso el término luego de haber leído algunos artículos brindados por la cátedra).

Quizás ese hecho, ese día, no fue tan significativo como hoy sí lo es, quizás tampoco tenía tanta significación tener una amiga "llamada Laura (y sus hermanos Nehuén, Ayelén y Aimé) que me contaba ciertas costumbres de su familia; quizás tampoco presté atención a las denominaciones departamentales de la provincia tales como Telsen-El Maitén-Futaleufú, entre otros.

En la actualidad, y según algunos trabajos que he leído, la situación lingüística del pueblo mapuche me ha despertado muchas inquietudes pues, amén de su considerado elemento emblemático de la región patagónica, no parece estar salvaguardado debidamente.

Experiencia Personal.

Mi experiencia aunque quizás resulte paradójico tiene que ver con la resignificación de la lengua originaria de la Patagonia a partir de mi llegada -y permanencia- a Mnes y a la carrera.

A partir de los contactos lingüísticos que observé en Posadas, a partir de los "relatos" de mis compañeros -y otros- respecto a sus ascendientes y sobre todo, a partir de las temáticas relacionadas con lo glotopolítico, comencé a sentir un interés particular por reflexionar sobre las cuestiones lingüísticas de mi lugar de origen.

Ahora bien, si tengo que describir una experiencia lingüíst. que me haya resultado significativa; la primera que viene a mi memoria es aquel día en el que se conmemoraba en Rawson -provincia del Chubut- el aniversario de la ciudad y en el que escuché por primera vez el himno nacional argentino cantado en ~~...~~ mapuzungún. (uso el término luego de haber leído algunos artículos brindados por la cátedra)

Quizás ese hecho, en ese día, no fue tan significativo como hoy sí lo es, quizás tampoco tenía tanta significación tener una amiga llamada Laura (y sus hermanos Nehuén, Ayelén y Aimé) que me contaba ciertas costumbres de su familia; quizás tampoco presté atención a las denominaciones departamentales de la provincia tales como Telsen - El Maitén - Futaleufú - Trelew, entre otros.

En la actualidad, y según algunos trabajos que he leído, la situación lingüística del pueblo mapuche me ha dispuesto muchas inquietudes pues, amén de ser considerado elemento emblemático de la región patagónica, no parece estar salvaguardada debidamente.

24. …HASTA PODER HABLARLO ENTRECORTADO….[16]

Si, realmente viví la experiencia entre lenguas, más directamente con la familia de mi padre, la gran mayoría de estos parientes hablan de alguna forma la lengua quechua, es como Ud. profesora explicó, de acuerdo al grado de parentesco (desde los abuelos hasta los nietos, tomando a mi padre como uno de ellos) se fue perdiendo esa fluidez.

(sic) algunos hablan y entienden, pero no lo escriben, otros lo entienden...

(sic) personalmente me fue traumático, algo contrario, fue un *motivo* [sic ¿?] de fuerza mayor aprender la lengua quechua, por su pasado, y de como también podía entender muchas "cosas" pero, siempre hay imponderables que ajenos a mí, me desviaron por otro pensar.

(sic) me gustaría agregar que todos los años en vacaciones escolares, íbamos con mi padre a la ciudad donde nació (en plena cordillera) para quedarnos un (1) mes, y en esa ciudad, sin agua potable, sin luz y ninguna comodidad, con el frio (3500 m.) y con poco abrigo y sin hablar fluidamente la lengua quechua, fueron los días más lindos. (sic) cuando llegaban los últimos días de nuestras vacaciones, siempre algunas palabras, hasta oraciones y hasta poder hablar entrecortado, era para mí un gran logro.

[16] Ramos, Facundo.

Si, realmente viví la experiencia entre lenguas, más directamente con la familia de mi padre, la gran mayoría de estos parientes hablan de alguna forma la lengua quechua. es como Ud. profesora nos explicó. de acuerdo al grado de parentesco (desde los abuelos hasta los nietos, tomando a mi padre como uno de ellos) se fue perdiendo esa fluidez.

algunos hablan y entienden, pero no lo escriben, otros lo entienden ...

personalmente no fue traumático, algo contrario. fue un cariño, de fuerza mayor aprender la lengua quechua. por su pasado, y de como también podía entender muchas cosas. pero, siempre hay imponderables que ajenos a mí, me derrierán por otro pensar.

me gustaría agregar, que todos los años en vacaciones escolares, íbamos con mi padre a la ciudad en donde nació (en plena cordillera) para quedarnos un (1) mes, y esa era ciudad, sin agua potable, sin luz y ninguna comodidad. con el frío (3500 m.) y con poco abrigo y sin hablar fluidamente la lengua quechua, fueron los días más lindos. cuando llegaba los últimos días de nuestras vacaciones, siempre algunas palabras, hasta oraciones y hasta poder hablar entrecortado, era para mí un gran logro.

RAMOS, FERNANDO
25/11/09

25. …Y YO RESPONDÍA EN INGLÉS….

Mi contacto personal con algún tipo de lengua extrajera comenzó con la temprana exposición [sic] que me colocaron mis padres al aprender inglés. Quizás este fue el momento, que marco en mí, la ganas de aprender esta lengua. Pero, el verdadero contacto que tuve en el 2007, en un viaje que [tachadura] tuve que hacer con extranjeros todos oriundos de Sudáfrica.

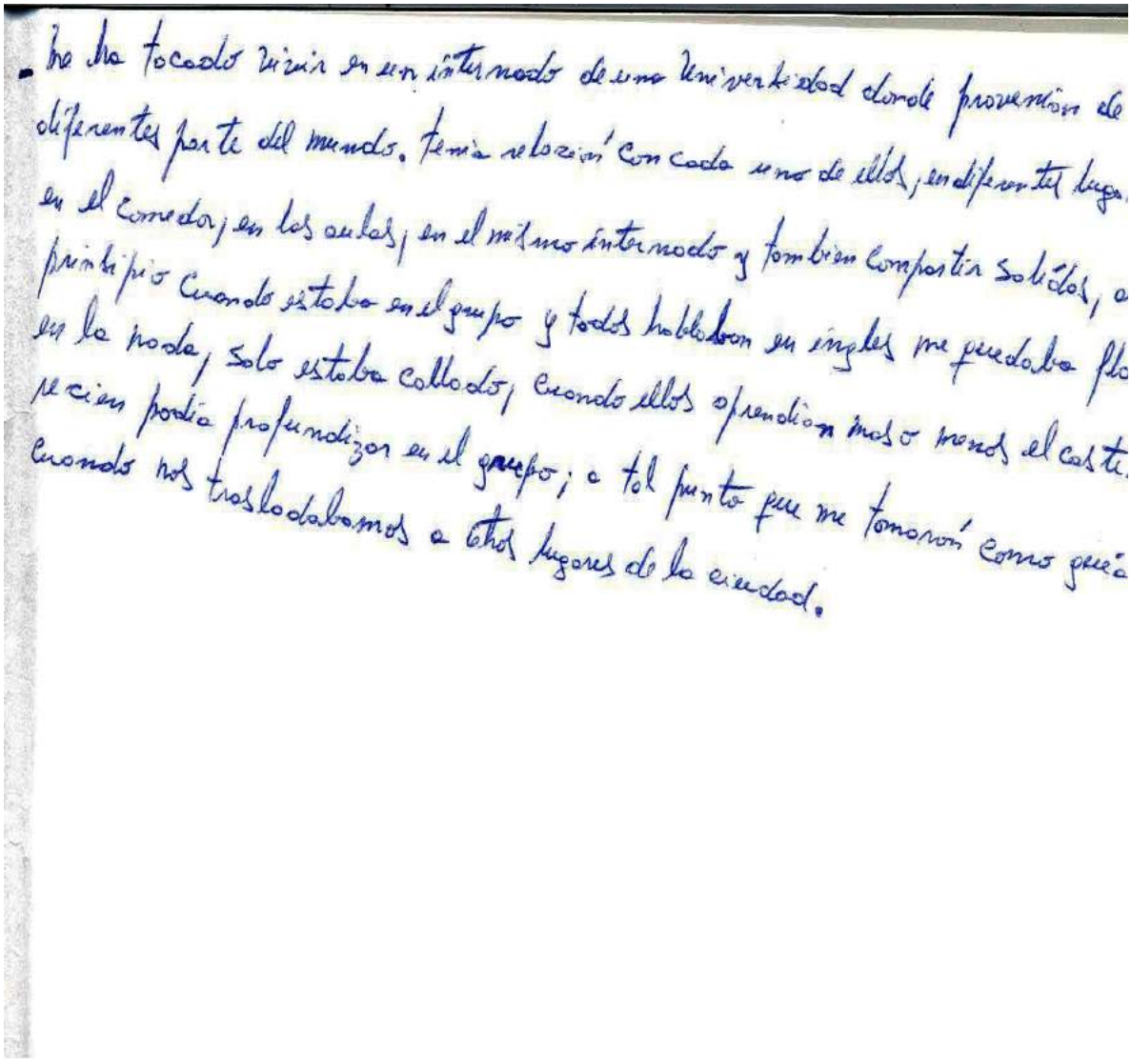
En ese viaje, pude ampliar [tachadura] el conocimiento que años de prácticas me brindan. Algo que [tachadura] aprendí en ese viaje fue que Sudáfrica tiene 11 lenguas [tachadura] oficiales los cuáles solamente 2 (africans y xcosa) son aprendidos en los colegios. Además los jóvenes con los cuales viajaba hablaban otras lenguas los cuáles [tachadura] nunca escuché, y que por comentarios de los mismos jóvenes que hacían en inglés [tachadura] estaba limitado a las personas negras (Zulu). En esos 3 días que conviví con esa gente la necesidad de comunicarme, me llevaba a hablar con ellos. Otra cosa que noté después del viaje que mis propios familiares me preguntaban algo en nuestra lengua (castellana) y yo respondía en ingles [tachadura] automáticamente..

FECHA DATA

Mi contacto personal con algún tipo de lenguo extranjero comenzó con la temprana exposición que me colocaron mis padres al aprender inglés. Quizás este fue el momento, que marco en mí, lo ganas de aprender otro lenguo. Pero, el verdadero contacto que tuve fue en el 2007, en un viaje que tuve que hacer con extranjeros todos oriundos de Sudafrica. En ese viaje, pude implicar [redacted] el conocimiento que años de practicas me brindaron. Algo que [redacted] aprendí en ese viaje fue que Sudafrica tiene 11 [redacted] lenguas oficiales los cuales solamente 2 (Afrikaans y Xhosa) son aprendidos en los colegios. Además los jovenes con los cuales viajaba hablaban otros lenguas los cuales [redacted] nunca escuche, y que por comentarios de los mismos jovenes que hacian en inglés se estaba limitado a los personas negras (Zulu). En esos 3 dias que conviví con esa gente la necesidad de comunicarme, me llevaba a hablar con ellos. Lo que note después del viaje que mis propios familiares me preguntaban algo en nuestra lengua (castellano) y yo respondia en inglés [redacted] automaticamente.

26. …ME TOMARON COMO GUÍA…

Me ha tocado vivir en un internado de una Universidad donde provenían de diferentes partes del mundo, tenía relación con cada uno de ellos, en diferentes lugares, en el comedor, en las aulas, en el mismo internado y también compartir salidas, al principio cuando estaba en el grupo y todos hablaban en ingles (sic) me quedaba flotando en la nada, solo estaba callado, cuando ellos aprendían más o menos el castellano recién podía profundizar en el grupo; a tal punto que me tomaron como guía cuando nos trasladábamos a otros lugares de la ciudad.



MATERIALES

CAPÍTULO VIII: VOCES Y PAISAJES DEL ESPAÑOL

0. (…) AUNQUE NUNCA ME CASTIGARON…VER COMO (sic) MALTRATABAN A MIS COMPAÑEROS ERA TERRORÍFICO [1]

Habíamos vivido apenas cinco años en San Vicente y ya nos volvíamos a mudar, esta vez a Apóstoles.

Mis tres primeros años de primaria –en el km. 40 la escuela no contaba con pre-escolar- fueron difíciles. Los maestros responsables de la institución, terrible matrimonio entre cuyos métodos de enseñanza figuraba el castigo corporal, eran el terror de los niños. Yo les tenía un miedo atroz aunque nunca me castigaron, debido a que mi padre era considerado hombre muy respetable -tenía conocimientos de enfermería, aplicaba inyecciones, había vivido mucho tiempo en Buenos Aires y siempre andaba leyendo-. De igual modo ver como (sic) maltrataban a mis compañeros era terrorífico.

El caso es que habiendo iniciado y sobrevivido la primera etapa de escolaridad en tales condiciones me hacían ver el cambio de ciudad, de escuela, de amigos como el fin del mundo.

Cuando inicié el 4to. grado, ya en la escuela de Apóstoles, se me alivianó la carga; el personal era numeroso, había profesores de música y educación física y ¡no castigaban!.

En cuanto a los compañeros nuevos, no fue fácil soportar las "cargadas" por el acento (en la zona rural de San Vicente en la que crecí del 74 al 79 se hablaba portuñol excepto en la escuela en donde estaba "prohibido"), eso de las burlas no me importaba mucho porque mi padre me había inculcado la importancia de hablar correctamente, de expresarme bien, de pronunciar las "eses", etc.

Los chistes duraron poco ya que la tercera semana de clases la maestra tomó "lectura" y me convertí en la lectora oficial de la escuela. Ocurrió así: la maestra repartió los libros de lectura titulados *Albricias*, nos dijo que podíamos elegir lo que íbamos a leer y de a uno pasamos al frente a leer.

Cuando llegó mi turno –un poco sorprendida de cuánto les costaba a mis compañeros- pasé y leí de corrido un texto cuyo título era "Una máquina maravillosa" y su tema el cuerpo humano. La señorita Laurentina me miraba fijamente y acomodaba sus anteojos (yo lo veía cada vez que levantaba la mirada de mi texto). Cuando terminé me dijo:

- ¿Estabas adivinando? Te sabías de memoria ¿no?
- No señorita –respondí con miedo
- A ver –hojeó el libro y me dijo – leé esto!

Lo hice. Ella fue hasta el armario, buscó un libro distinto y me indicó otro texto. Lo leí. Me miró fijamente y dijo:

- Vení conmigo, ustedes se quedan en silencio.

[1] Coutto, Liliana Ester

Me llevó hasta la dirección y me pidió que leyera frente a la directora, la secretaria y un maestro. Todos escucharon y luego vinieron las preguntas (que quién te enseñó a leer, que cómo hacés para no equivocarte, etc.) y las felicitaciones.

Yo respondí a todo lo que me preguntaban siempre agregando señora, señorita, señor como me había enseñado mi padre.

Y recién entonces me enteré que podía leer de forma excelente.

A partir de ese día sentí que me respetaban y le fui perdiendo el miedo a los maestros, a la escuela, a la vida.

UNaM
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Licenciatura y Profesorado en Letras
Lingüística II
Alumna: Coutto, Liliana Ester

Habíamos vivido apenas cinco años en San Vicente y ya nos volvíamos a mudar, esta vez a Apóstoles.

Mis tres primeros años de primaria – en el Km 40 la escuela no contaba con pre-escolar – fueron difíciles. Los maestros responsables de la institución, terrible matrimonio entre cuyos métodos de enseñanza figuraba el castigo corporal, eran el terror de los niños. Yo les tenía un miedo atroz aunque nunca me castigaron, debido a que mi padre era considerado hombre muy respetable – tenía conocimientos de enfermería, aplicaba inyecciones, había vivido mucho tiempo en Buenos Aires y siempre andaba leyendo. De igual modo ver como maltrataban a mis compañeros era terrorífico.

El caso es que habiendo iniciado y sobrevivido la primera etapa de escolaridad en tales condiciones me hacían ver el cambio de ciudad, de escuela, de amigos como el fin del mundo.

Cuando inicié el 4to grado, ya en la escuela de Apóstoles, se me alivianó la carga; el personal era numeroso, había profesores de música y educación física y ¡no castigaban!

En cuanto a los compañeros nuevos, no fue fácil soportar las "cargadas" por el acento (en la zona rural de San Vicente en la que crecí del 74 al 79 se hablaba portuñol, excepto en la escuela en donde estaba "prohibido"), eso de las burlas no me importaba mucho porque mi padre me

había inculcado la importancia de hablar correctamente, de expresarme bien, de pronunciar las "eses", etc.

Los chistes duraron poco ya que la tercera semana de clases la maestra tomó "lectura" y me convertí en la lectora oficial de la escuela. Ocurrió así: la maestra repartió los libros de lectura titulados Albricias, nos dijo que podíamos elegir lo que íbamos a leer y de a uno pasamos al frente a leer. Cuando me llegó el turno – un poco sorprendida de cuánto les costaba a mis compañeros – pasé y leí de corrido un texto cuyo título era "Una máquina maravillosa" y su tema el cuerpo humano. La señorita Valentina me miraba fijamente y acomodaba sus anteojos (yo la veía cada vez que levantaba la mirada de mi texto) Cuando terminé me dijo:

– Estabas adivinando? Te sabías de memoria ¿no? –

– No señorita – respondí con miedo

– A ver – hojeó el libro y me dijo – leé esto!

Lo hice. Ella fue hasta un armario, buscó un libro distinto y me indicó otro texto. Lo leí. Me miró fijamente y dijo:

– Vení conmigo, ustedes se quedan en silencio.

Me llevó hasta la dirección y me pidió que leyera frente a la directora, la secretaria y un maestro. Todos escucharon y luego comenzaron las preguntas, (que quién te enseñó a leer, que cómo hacés para no equivocarte etc) y las felicitaciones.

Yo respondí a todo lo que me preguntaban siempre agregando señora, señorita, señor como me había enseñado mi padre.

Y recién entonces me enteré que podía leer de forma excelente. A partir de ese día sentí que me respetaban y le fui perdiendo el miedo a los maestros, a la escuela, a la vida...

FEC

1….ESA TONADA PORTEÑA O YEÍSTA Q´ A MUCHOS NO LES GUSTA

No sé si mi experiencia es sobre la vivencia con las lenguas en Misiones pero si se q´ es personal y algunas veces me afecta.

Les voy a contar: Mi abuelo era español, no lo conocí; mi abuela era porteña con quien compartí gran parte de mi vida, y ahí viene el dilema…se me pegó la tonada; esa tonada porteña o yeísta q´ a muchos no les gusta.-

En mi casa trato de escuchar como hablamos pero no me veo diferencia entre ser yeísta o no, porq´ mamá tiene esa mezcla del porteño/español y más cuando se enoja; y papá vivió mucho tiempo en Buenos Aires así q´ no veo la diferencia. Pero mi hermano q´ hace algunos años vive allá (en Bs. As.) tiene un tono distinto al mío y ahí si peor se me pega pero después se me [tachadura] pasa y hablo como siempre.-

Dije q´ me afecta, si porque a muchas personas no les gusta el yeísmo cuando iba a la casa de una amiga trataba de no [tachadura] pronunciar palabras con “ll” o “y” porq´ a su madre no le gustaba q´ hablara así y decía q´ no sabía hablar bien misionero-.

No se si mi experiencia es sobre la vivencia con las lenguas en Misiones, pero si se q' es personal y algunas veces me afecta..

Les voy a contar: Mi abuelo era español, no lo conocí, mi abuela era portenia con quien compartí gran parte de mi vida, y ahí viene el dilema... se me pegó la tonada; esa tonada portenia o yeísta q' a muchos no les gusta..

En mi casa trato de escuchar como hablamos pero no veo diferencia entre ser yeísta o no, porq' mamá tiene esa mezcla del portenio/español y más cuando se enoja; y papá vivió mucho tiempo en Buenos Aires así q' no veo la diferencia. Pero mi hermano q' hace algunos años vive allá (en Bs. As). tiene un tono distinto al mío y ahí si peor se me pega pero después se me ~~pasa~~ pasa y hablo como siempre..

Dije q' me afecta, si porque a muchas personas no les gusta el yeismo cuando iba a la casa de una amiga trataba de no ~~[illegible]~~ pronunciar palabras con "ll" o "y" porq' a su madre no le gustaba q' hablara así y decía q' no sabía hablar bien misionero..

2. "POLLO O POYO", NO NOS SAQUEMOS LA PLUMA [2]

Creo que nuestra ubicación geográfica, más nuestros propios pasados familiares que se quedan plasmadas en apellidos que significan cosas específicas en [tachadura] otros idiomas, a todo esto se debe sumar el fenómeno novedoso desde mi criterio de la "ll", tan acentuada, tan particular y diferenciadora de la región central. El fenómeno novedoso es la nueva pronunciación la "y" sonora y estrepitosa que recorren y atraviesan los nuevos discursos. En este sentido, me parece pertinente relatar brevemente la siguiente anécdota:

Hace poco tiempo durante un ensayo de teatro, tuve un pequeño desencuentro con la directora, pues la obra [tachadura] transcurre en [tachadura] Bs. As (…).

He aquí que el problema se centró en el siguiente texto: "Asado, chivitos, pastelitos, locro, empandas, Pollo [encerrado en círculo]",_

La palabra "pollo", la pronunciación de la palabra pollo, yo, la pronuncio con "ll" y la corrección se centraba en que no podía representar a la alta alcurnia pronunciándolo de esa manera.

[tachadura] (…) así que para evitar conflictos, decidí no enunciar más la palabra "pollo", la saque del discurso, pues no me parece que se deba pronunciar con "y" "poyo", ya que creo que se le asigna una cuestión de "prestigio", y me parece ridícula esa cuestión de que una forma de enunciar adquiera prestigio o discriminación, sobre todo lo segundo_

Ser "yeistas" (sic) a voluntad, sin darse cuenta, apropiarse de una forma, [tachadura] me parece bien, ahora "querer hacerse el porteño", para pretender ser alcurnioso (sic), no me agrada.

Así que, ella se quedará con el "poyo" y yo con mi "pollo"_

[2] Carina Noemberg

1-2.

14/06/2010

"Pollo o Payo", no nos saquemos la pluma.

- Creo que por nuestra ubicación geográfica, más nuestros propios pasados familiares que se quedan plasmados en apellidos que significan cosas específicas en otros idiomas a todo esto se debe sumar el fenómeno novedoso desde mi criterio de la "ll", tan acentuada, tan particular y diferenciadora de la región central. El fenómeno novedoso es la nueva pronunciación la "y" sonora y estrepitosa que recorren y atraviesan los nuevos discursos. En este sentido, me parece pertinente relatar brevemente la siguiente anécdota:

Hace poco tiempo durante un ensayo de teatro, tuve un pequeño desencuentro con la directora, pués la obra transcurre en Bs.As y avanza sobre 104 años de historia política Argentina representada en 3 hermanos quienes a su vez representan 3 grandes tendencias políticas (La oligarquía, el pueblo y la izquierda intelectual).

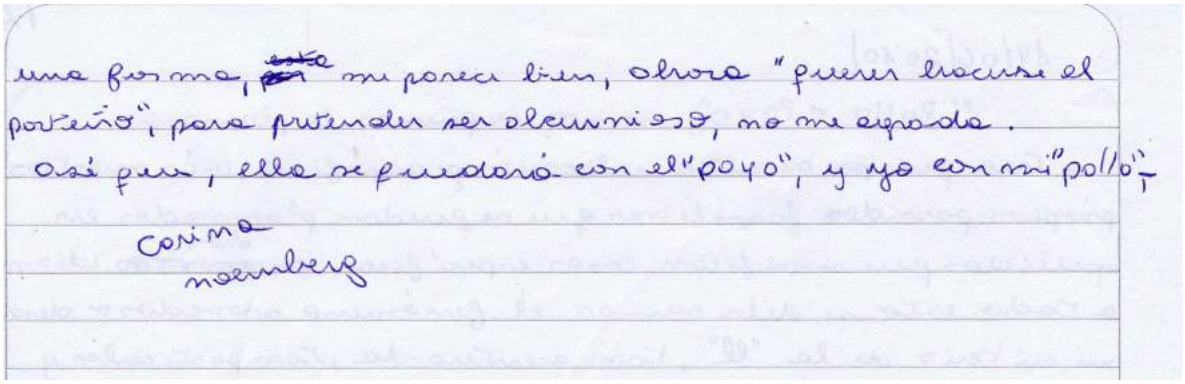
Desgraciadamente o agraciadamente el personaje que represento es la izquierda intelectual, y por ende habla lee y argumenta en abundancia.

He aquí que el problema se centró en el siguiente texto: "Asado, chivitos, pastelitos, locro, empanadas, Pollo".

La palabra "pollo", la pronunciación de la palabra pollo, Yo, la pronuncio con "ll" y la corrección se centraba en que no podía representar a la alta alcurnia pronunciándolo de esa manera.

- me pareció muy poco válida esa aseveración, así que para evitar conflictos, decidí no enunciar más la palabra "pollo", la saque del discurso, pues no me parece que se deba pronunciar con "y" "payo", ya que creo que se le asigna una cuestión de "Prestigio", y me parece ridícula esa cuestión de que una forma de enunciar, adquiera prestigio o discriminación, sobre todo lo segundo.

Ser "yeistas" a voluntad, sin darse cuenta, apropiarse de



una forma, ~~esta~~ me parece bien, ahora "pueden buscarse el porteño", para pretender ser alumnos, no me agrada.
Así pues, ellos se quedarán con el "pato", y yo con mi "pollo".

Corina
Nuremberg

3. …SI MIS AMIGOS PORTEÑOS ME OYEN HABLAR HOY, NO PODRÍAN CONTENER LAS CARCAJADAS[3]

Vivir entre lenguas es compartir. Compartir mi diferencia con el otro. Acepto muchas veces que no entiendo el guaraní de las paseras que vienen a vender sus mercaderías de casa en casa.

Salir de Bs As y llegar a Posadas es lingüísticamente complicado, en algunas situaciones: Pichado, Guaina, Argel, Judear. -

Se reconoce más así las influencias de los países limítrofes.

Soy nueva en el llegar (sic) y no considero mi aporte como algo significativo. No tengo experiencias con lenguas fuera del español rioplatense. Pero acepto que aprendí mucho de la variedad dialectal del sur de Misiones, y que si mis amigos porteños me oyen hablar hoy, no podrían contener las carcajadas. Porque soy la misma y soy distinta. Ya poseo otros códigos. Otra mirada.

Una sorpresa fue conocer el portuñol y la fiereza [palabra poco comprensible] con que lo confunden sus hablantes. (Los hombres que trabajan en el aserradero de la vuelta de casa). Terminan de trabajar y se reúnen a hablar en su idioma, como buscando un refugio, un instante para volver a casa.

He vuelto un par de veces a Bs As de visita, y me han peguntado: "¿Sos de este país? Porque entre el yuyo, la yerba, la yuvia, se me escapa un "Le vi a Juana..." "uaú que le va a prestar..."

[3] Firma: Noelia

14/6/2010.

Vivir entre lenguas es compartir. Compartir mi diferencia con el otro. Acepto muchas veces que no entiendo el guaraní de los paseros que vienen a vender sus mercaderías de casa en casa.

Salir de BsAs y llegar a Posadas es lingüísticamente complicado, en algunas situaciones: Pichado, Guaina, Argel, Judear...

Se reconoce más así las influencias de los países limítrofes.

Soy nuevo en el lugar y no considero mi aporte como algo significativo. No tengo experiencias con lenguas fuera del español rioplatense. Pero acepto que aprendí mucho de la variedad dialectal del sur de Misiones, y que si mis amigos porteños me oyen hablar hoy, no podrán contener las carcajadas. Porque soy la misma y soy distinta. Ya poseo otros códigos. Otra mirada.

Una sorpresa fue conocer el portuñol y la fiereza con que lo defienden sus hablantes. (Los hombres que trabajan en el aserradero de la vuelta de casa). Terminan de trabajar y se reúnen a hablar en su idioma, como buscando un refugio, un instante para volver a casa.

He vuelto un par de veces a BsAs de visita, y me han preguntado: "¿Sos de este País? Porque entre el yuyo, la yerba, la yuva, se me escapa un "Lo vi a Juana..." "vai que lleva a prestar..."

Noelia.

4. "VIVIR ENTRE LENGUAS". RELATO DE VIDA[4]

Llegué a la Provincia de Misiones hace 5 años, es decir me quedé a vivir recién en el 2004. Digo recién porque siempre he estado de visitas. Siempre me sedujo el tono alegre de los misioneros, hay en su manera de hablar un estallido de fiesta, una expresión para cada situación de la vida. Muchas veces no encuentro manera para nombrar este carácter, [tachadura] sin embargo, lo he descrito como empática (sic).

Siempre he creído que ese tono festivo y exótico era un legado de otros tiempos más felices, y de otros pueblos más felices.

Quiero decir que [tachadura] viví la mayor parte de mi vida en Buenos Aires. [tachadura] para mí el uso del adjetivo generalmente y por un legado de la escuela es extraído del español o por lo menos lo que nosotros los porteños decimos y creemos que es el español.

De chico miles de veces escuché a mi abuela renegar de algún vecino o de alguna tía calificando duramente de "argel". Miles de veces se "pichó" con mi tío porque no quería trabajar. Una tarea que siempre realizábamos con mi hermano, [tachadura] sin falta, era reprocharle a mi abuela que esa palabra no existía en el diccionario.

Mi abuela alegaba en [sic] defensa [sic] que el diccionario no incorpora el guaraní. [tachadura] usaba en defensa una excusa para lo cual no teníamos respuesta.

[tachadura] No sé si era guaraní o no pero… [tachadura]… [tachadura] Lo que no podíamos negarle, ni siquiera hoy es la fuerza enfática y descriptiva de sus usos ese gurí pichado parecía más enojado cuando mi abuela lo enunciaba. La lejanía era mucho más lejana por el uso de "ité"

[4] Firma: Segovia, Martín.

Segovia, Martín | "Vivir entre lenguas": Relato de Vida.

Llegué a la Provincia de Misiones hace 5 años, es decir me quedé a vivir recien en el 2004. Digo recien porque siempre he estado de visitas. Siempre me sedujo el tono alegre de los misioneros, hoy en su manera de hablar un estallido de fiesta, una expresión para cada situación de la vida. Muchas veces no encuentro manera para nombrar este caracter, sin embargo, lo he descrito como muy enfático.

Siempre he creido que ese tono festivo y exótico era un legado de otros tiempos más felices y de otros pueblos más felices.

Quiero decir que viví la mayor parte de mi vida en Buenos Aires. Para mi el uso del adjetivo generalmente y por un legado de la escuela es extraído del español o por lo menos lo que nosotros los porteños decimos y creemos que es el español.

De chico miles de veces escuché a mi abuela renegar de algún vecino o de alguna tía calificando duramente de "argel". Miles de veces se "pichó" con mi tío porque no quería trabajar. Una tarea que siempre realizaban con mi hermano, sin falta, era reprocharle a mi abuela que esa palabra no existía en el diccionario. Mi abuela alegaba en su defensa que el diccionario no incorpora el guaraní. Usaba en su defensa una excusa para la cual no teníamos respuesta.

No se si era guaraní o no pero...

...Lo que no podíamos negarle, mi siquiera hoy es la fuerza enfática y descriptiva de sus usos ese gurí pichado parecía más enojado cuando mi abuela lo enunciaba. La lejanía era mucho más lejano por el uso de "ité".

Pie de página

Uno de los recuerdos más preciados acerca del uso de las palabras que tenimos con mi hermana en la infancia fué cuando aprendimos a jugar a la "Vira combata", esta palabra yo siempre la consideré como del Guaraní, hasta que hace poco me entero que es una palabra del idioma brasilero.

Entre esas idas y venidas que tenimos de Buenos Aires a Misiones (durante la infancia), mi hermana quiso enseñarle a su amiguita porteña a jugar a la Vira combata la niña, le dice que eso no se llama así, ese juego se llamaba "Vuelta carnero". Mi hermana enojada empezó a discutir con su amiguita queriendo imponerle el nombre de su juego favorito, "la Vira combata", y para poder ser su amiga, la niña tuvo que aceptarlo.

Gabriela

5. HASTA AHORA NO ME ACOSTUMBRO DEL TODO…[5]

Hasta la edad de 11 años viví en la ciudad de Buenos Aires, fue en esa época que a mis padres les pareció una buena idea, tanto para la crianza mía como la de mi hermano, venir a Misiones, provincia que ya conocíamos bastante bien o eso era lo que creíamos y nos encantaba. No me esperaba los problemas que tendría tanto en las costumbres como en la manera de hablar.

A fuerza de bastantes burlas y remedos fui esforzándome en adquirir no sólo los hábitos y formas de expresión sino el portugués y el guaraní, que están entrelazados de manera natural en el modo de hablar misionero. Reconozco, sí, que con un padre misionero y una mamá paraguaya fue más fácil o mejor dicho de gran ayuda para comprender y adaptarme a esta tierra.

Viví siempre en Posadas donde la influencia guaranítica es más fuerte que otras, pero todo mi aprendizaje se me "tambaleaba" cuando nos íbamos a visitar a mis parientes en Alem o en Aristóbulo del Valle en donde el portugués se usaba muchísimo más que en la capital de Misiones. Hasta ahora no me acostumbro del todo, ni al portugués ni al guaraní y admiro la naturaleza con que los misioneros asimilan como por osmosis (sic) estas dos lenguas pareciera como si nacieran con el oído predispuesto [tachadura]. Lo que sí asimilé bien son las palabras a mi entender inventadas o deribadas (sic) como, "pichado/a", reflejan un estado de ánimo, hasta ahora no encontré otra palabra para reemplazarla, no estar ni enojado ni triste, sería un término medio. Lo mismo con "argel" o del guaraní [inentendible] "angaú", guaina, gurí, gurizada (sic). Aunque a veces se "despierta" el porteño y me escucho decir [tachadura] "otario" o "gil" pero no siempre -

[23] Cuenca Liliana

Hasta la edad de 11 años viví en la ciudad de Buenos Aires, fué en esa época que a mis padres les pareció una buena idea, tanto para la crianza mía y de mi hermano, venir a Misiones, provincia que ya conocíamos bastante bien o eso era lo que creíamos, y nos encantaba. No me esperaba los problemas que tendría, tanto en las costumbres como en la manera de hablar.

A fuerza de bastantes burlas y remedos fui esforzándome en adquirir no sólo los hábitos y formas de expresión sino el portugués y el guaraní, que están entrelazados de manera natural en el modo de hablar misionero. Reconozco, sí, que con un padre misionero y una mamá paraguaya fue más fácil o mejor dicho de gran ayuda para comprender y adaptarme a esta tierra.

Viví siempre en Posadas donde la influencia guaranítica es más fuerte que otras, pero todo mi aprendizaje se me "tambaleaba" cuando nos íbamos a visitar a mis parientes en Alem o en Aristóbulo del Valle en donde el portugués se usaba muchísimo más que en la capital de Misiones. Hasta ahora no me acostumbro del

todo, ni al portugués ni al guaraní y
admiro la naturaleza con que los misioneros
asimilan como por ósmosis estas dos lenguas
pareciera como si nacieran con el oído predis-
puesto. Lo que sí asimilé bien son las
palabras a mi entender inventadas o derivadas
como, "pichado/a", reflejan un estado de
ánimo, hasta ahora no encontré otra palabra
para reemplazarla, no estás ni enojado
ni triste, sería un término medio.
Lo mismo con "argil", o del guaraní "quaunte q
angau", guaina, guri, gurizada. Aunque a
veces se "despierta" el porteño y me escucho decir
"otario" o "gil", pero no siempre -

Cuenca Liliana.

6. ….NO QUERÍA ADMITIR QUE TENÍA CIERTA TONADA MEDIO EXTRAÑA, QUE POR CIERTO ADMITO…

Nací en un pequeño pueblo de la provincia de Corrientes, Alvear, y hasta los once años permanecí en el mismo, la situación económica provoca que nos traslademos, mis padres y hermanos a la Capital de Misiones.

Resulta que cuando empiezo a asistir a la escuela secundaria me encuentro con que la frase "guainas vamos al recreo" resultaba un poco incómodo a las "chicas", además ellas tenían una tonada un poco "aparaguayada", así lo decíamos con mis hermanos. Pero adentrándome cada vez más a la "selva misionera" resulta que habían más y más lenguas, se mezclaban las (frases) palabras, las traían de la lengua guaraní, por ahí un polaco o alemán, ni hablar del portugués que por cierto me [tachadura] hizo acordar ciertas voces del pasado ya que Alvear, donde nací y viví un tiempo, hace frontera con Itaqué [sic] o Uruguayana, ciudades de Brasil, pero además la Chalamora (creo así se escribe) era el apodo de la bisabuela; así que de este modo entre vaivenes de lenguas fui [tachadura] conociendo y construyendo el por/qué de las palabras que utilizaba; [tachadura]

Es de este modo que al ir conociendo todas estas variedades fue seleccionando las palabras y frases que me más [sic] gustaban, ya que no quería admitir que tenía cierta tonada medio extraña, que por cierto admito que ya es tarde porque si[tachadura] no me equivoco por ahí me sale un mboyeré o estoy argelada…

HOJA N°

FECHA 01/06/09.

"Vivir entre lenguas"

Nací en un pequeño pueblo de la provincia de Corrientes, Alvear, y hasta los once años permanecí en el mismo, la situación económica provoca que nos traslademos, mis padres y hermanos a la Capital de Misiones.

Resulta que cuando empiezo asistir a la escuela secundaria me encuentro con que la frase "güainas vamos al recreo" resultaba un poco incómodo a las "chicas", además ellas tenían una tonada un poco "aparaguayada", así lo decíamos con mis hermanos. Pero adentrandome cada vez más a la "selva misionera" resulta que habían más y más lenguas, se mezclaban las (frases) palabras, las traían de la lengua guaraní, por ahí un polaco o alemán, ni hablar del portugués que por cierto me ~~dio~~ hizo acordar ciertas voces del pasado ya que Alvear, donde nací y viví un tiempo, hace frontera con Itaquí o Uruguayana, ciudades de Brasil, pero además la Chalanora (creo así se escribe) era el apodo de la bisabuela, así que de este modo entre estos vaivenes de lenguas fui ~~conociendo construyendo y aprendiendo~~ conociendo y construyendo el porqué de las palabras que utilizaba, ~~por siempre teniendo en cuenta lo que el maestro de lengua nos decía desde niños~~

Es de este modo que al ir conociendo todas estas variedades fue seleccionando las palabras y frases que me más gustaban, ya que no quería admitir que tenía cierta tonada medio extraña, que por cierto admito que ya es tarde porque ~~sino~~ no me equivoco por ahí me sale un mboyeré o estoy argelada...

NOTA

Pie de página

Teoría y Metodología de la Investigación II 01/06/09

Soy natural de Montecarlo, Misiones (nacido, criado y malcriado) a lo largo de mi recorrido por experiencias de vida; he estado en contacto entre lenguas o variedades lingüísticas.

Me tocó residir en Buenos Aires, un lapso de 5 años, para ganar dinero he viajado por toda la provincia como encuestador, y de todas estas experiencias elijo la que me sucedió en la localidad de San Vicente, en lo que ellos denominan el Km 47. Al entrevistarme con la jefa de familia, debí hacerlo en el lugar que allí llaman el "zumo". Este lugar es en primera instancia donde se clasifica y guarda las hojas de tabaco recién recolectadas.

Esta señora, hija de inmigrantes europeos, tuvo por lengua materna y natural "el polaco"; lo poco del español ~~que~~ escolarizado lo aprendió hasta el primario incompleto (creo que asistió hasta tercer grado) y en la interacción regional prima el "portuñol". El intercambio de datos requeridos por mi en mi castellano, obtenía respuestas en Portugués, algunas palabras del castellano y las más de las veces, esta persona requería ayuda de uno de sus hijos, porque preguntaba "de que yo estaba hablando" pero en portuñol mezclado con palabras polacas.

Nuestro ~~diálogo~~ diálogo se prolongó por más de cuarenta y cinco minutos, yo preguntando y repreguntando, tratando de "aclarar" lo que podía o lo que ~~yo~~ creía poder aclarar. Ella preguntando y repreguntando tratando en su idiolecto lo que no entendía, (creo que era todo).

En fin creo que entre el humo, nuestro diálogo y el olor del tabaco, salí más que mareado...

Juan Hector Osuna

7. EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS

La Provincia (sic) de Misiones posee una identidad sumamente compleja; existe una variedad de lenguas por todo el contexto histórico que le tocó vivir, Las (sic) inmigraciones hasta este lugar trajeron consigo sus lenguas, produciendo un conjunto inmenso entre ellos, interactuando y conviviendo entre sí.

En mi experiencia, en un viaje hacia alba posee [Alba Posse], en las costas del Río (sic) Uruguay, viví una situación bastante particular. Hablando con las personas de ése (sic) lugar, tuve algunas dificultades para entender lo que querían decirme, ya que en este lugar, se utiliza el famoso portuñol. Esta lengua híbrida mezcla español y portugués es (sic) muy común en estos lugares, particularmente me costó bastante entender por el acento y la pronunciación de las palabras, sin embargo mediante los gestos y el contexto de la situación pude entablar conversación. Con el portuñol fue una experiencia difícil, pero con la tercera lengua utilizada en este lugar, fue mucho peor; el alemán también se utiliza, y me dio la impresión que era para que yo no entendiese lo que estaban diciendo.

Las personas que viven en Barra Machado (sic) esta es una situación bastante común, el trilingüismo, pero para mí fue bastante difícil porque tan solo manejo un idioma.

FECHA:

HOJA:

Experiencia de vivir entre lenguas

La Provincia de Misiones posee una identidad sumamente compleja; existe una variedad de lenguas por todo el contexto histórico que le tocó vivir, las inmigraciones hasta este lugar trajeron consigo sus lenguas, produciendo un conjunto inmenso entre ellas, interactuando y conviviendo entre sí.

En mi experiencia, en un viaje hacia alba posse, en las costas del Río Uruguay, viví una situación bastante particular. Hablando con las personas de ese lugar, tuve algunas dificultades para entender lo que querían decirme, ya que en este lugar, se utiliza el famoso portuñol. Esta lengua híbrida mezcla español y portugués es muy común en estos lugares, particularmente me costó bastante entender por el acento y la pronunciación de las palabras, sin embargo mediante los gestos y el contexto de la situación pude entablar conversación. Con el portuñol fue una experiencia difícil, pero con la tercera lengua utilizada en este lugar, fue mucho peor; el alemán también se utiliza, y me dio la impresión que era para que yo no entendiera lo que estaban diciendo.

Las personas que viven en Barra Machado esta es una situación bastante común, el trilingüismo, pero para mí fue bastante difícil porque tan solo manejo un idioma.

8. (NO SÉ QUÉ SIGNIFICA HASTA EL DÍA DE HOY).

Cuando fui docente, más precisamente profesor de lengua, en la zona de 25 de Mayo, acostumbraba a viajar a dedo por las rutas de la zona. Trabajaba en un proyecto de educación rural para primaria y secundaria.

Siempre o casi siempre viajaba con los docentes y colonos e la zona. Ellos me hablaban de lo duro y lindo de vivir ahí. Tengo el recuerdo de sus comidas, pues eran siempre agridulces en la mayoría de los casos: (...)

(...) Otro grato recuerdo que tengo es, su forma de encarar la vida, siempre en la lucha, nunca se daban por vencido. Trabajaban muchas horas al son con la cosecha de tabaco, el tabaco algo difícil [sic] de plantar, cosechar y recolectar. Todo tenía que ser equilibrado con el tabaco. Recuerdo algunas palabras que utilizaban mucho más los niños de la zona: "foia" (No sé qué significa hasta el día de hoy). Decían por ejemplo "foia fulano vo esta…".[#] Otra palabra que usaban era "vo" sin ese "vo tal cosa" [¿?].

Y también me acuerdo de las telenovelas brasileñas que veían en las tarde-noche de "25". En fin se me pianta un lagrimón!. hasta luego.

FECHA:

HOJA:

Cuando fuí docente, mas precisamente profesor de lengua, en la zona de 25 de Mayo, acostumbraba a viajar a dedo por las rutas de la zona, Trabajaba en un proyecto de educación rural para primaria y secundaria.

Siempre o casi siempre viajaba con los docentes y colonos de la zona. Ellos me hablaban de lo dura y lindo de vivir ahí. Tengo el recuerdo de sus comidas, pues eran siempre agridulces en la mayoría de los casos: asado de chancho con pan dulce relleno de maní, o pan dulce relleno de mermelada (¡algo que jamas me animé a desafiar) ensalada de repollo con azúcar (todavía hoy busco el azúcar en las ensaladas), o a veces era lechuga. ¡Hasta el vino era dulce! (un verdadero atentado al riñon!).

Otra comida que me llamo la atención y lo probe fue "la gallinada", consistía en cocinar una gallina en una olla de hierro y se seguía ciertos procedimientos para que el arroz quedara hecho casi una pasta.

Otro grato recuerdo que tengo es, su forma de encarar la vida, siempre en la lucha, nunca se daban por vencido. Trabajaban muchas horas al sol con la cosecha de tabaco, el tabaco algo difícil de plantar, cosechar y recolectar. Todo tenía que ser equilibrado con el tabaco.

Recuerdo algunas palabras que utilizaban mucho los niños de la zona: "foiá" (No se que significa hasta el día de hoy). Decían por ejemplo "foiá fulano vo esta...". Otra palabra que usaban era "vo" sin ese "vo tal cosa".

Y tambien me acuerdo de las telenovelas brasileras que veía en las tarde-noche de "25". En fin se me pianta un lagrimón! hasta luego.

D.V.

NOTA:

9. …LO QUE ME PARECE TODAVÍA INADMISIBLE ES EL RECHAZO GENERAL QUE HAY, UNA ESPECIE DE "XENOFOBIA", HACIA LA FUSIÓN DE IDIOMAS CON EL ESPAÑOL…[6]

Una experiencia personal significativa fue el haberme mudado desde Buenos Aires a Posadas y Allí se me abrió (sic) todo un mundo nuevo de tradiciones, costumbre y lenguas.

El misionero tiene toda una pluralidad lingüística [tachadura] con la que me cruzo todos los días, y que en la [tachadura] rutina Bonaerense no me pasaba.

La cercanía [tachadura] con el Guaraní y con el portugués me pareció entendible desde mis pocos conocimientos, pero el Alemán, Ucraniano, polaco me sorprendió, y me maravilló; lo que me parece todavía inadmisible es el rechazo general que hay, una especie de "xenofobia", hacia la fusión de idiomas con el español, cuando es totalmente lógico que esto suceda. Aunque en lo personal no hablo otra [tachadura] lengua más que el Español, ni me resulta una traba la comprensión, ni me siento excluida, pero creo que es una necesidad aprender otras lenguas.

[6] Firma: Rossi

Zossi

Una experiencia personal significativa fué el haber me mudado desde Buenos Aires a Posadas y Allí se me habrió todo un mundo nuevo de tradiciones, costumbres y lenguas.
El misionero tiene toda una pluralidad lingüística con la que me cruzo todos los días, y que en la vida cotidiana Bonaerense no me pasaba.
La cercanía a ~~las escuelas~~ con el Guaraní y con el portugués me parecía entendible desde mis pocos conocimientos, pero el Alemán, Ucraniano, polaco me sorprendió, y me maravilló; lo que me parece todavía inadmisible es el rechazo general que hay, una especie de "xenofobia", hacia la fusión de idiomas con el español, cuando es totalmente lógico que esto suceda. Aunque en lo personal no hablo otras lenguas mas que el Español, me me resulta una traba la comprensión, ni me tiento de duda, pero creo que es una necesidad aprender otras lenguas.

Pie de página

La experiencia que quisiera compartir está ligada a mi trabajo diario. Trabajo de telefonista en una empresa de remises, que hace que todo el tiempo confluyan en el teléfono personas de distintas lenguas. Algunos de ellos ya tienen el español familiarizado y entendemos no es complicado, siguen manteniendo un tono y modulación particular pero el intercambio es posible. otros en cambio apenas logran expresar alguna palabra en español, mantienen su lengua casi en su totalidad y allí es donde se complejiza el tema.

También están aquellos, que si bien hace mucho tiempo están en Misiones, no modificaron su lengua casi en nada.

Así es que todos los días en el teléfono suenan voces con tono "brasilero", "paraguayo", "francés", "italiano", "chino", que hacen de la comunicación un abanico multicolor.

Ana

10. …EN MI CASA SIEMPRE SE USAN MUCHOS REGIONALISMOS Y VULGARISMOS PROPIOS DE LA REGIÓN… [7]

La experiencia que quisiera compartir me caracteriza como misionera y como estudiante de la carrera de letras. Resulta que en mi casa siempre se usan muchos regionalismos y vulgarismos propios de la región, sobre todo mis padres. Siempre les escuché decir cosas como "en un sapuité", "no ade venir", "de guaú nomás…" entre muchos otros.

Aunque parezca mentira, hasta hace muy poco tiempo pensé que estos giros eran inventos de ellos, o de algunos pocos, que lograron con el uso reiterado su expansión. De ahí que siempre surgieron discusiones del tipo:

-¿viste la motaza que se compró fulano?

-"¡Ayinyáraga! Esa no es de él…

-¡Hay má! Deja de inventar palabras que suenan bien pero no significan nada…

Y nunca podían explicarme tampoco qué significaban esos términos…

Con el correr del tiempo, esta puerta abierta me fue llevando a interesarme por estas lenguas. Algo que todavía considero que es difícil de asir, de tomar y de practicar…

[7] Firma: Dumaski, Cristina

Dumanski Cristina

20/10/0

La experiencia que quisiera compartir me caracteriza como misionera y como estudiante de la carrera de letras. Resulta que en mi casa siempre se usaron muchos regionalismos y vulgarismos propios de la región, sobre todo mis padres. Siempre les escuché decir cosas como "en un sapuitá", "no ade venir", "de guaí nomás..." entre muchos otros.

Aunque parezca mentira, hasta hace muy poco tiempo pensé que estos giros eran inventos de ellos, o de algunos pocos y que lograron con el uso reiterado su expansión. De ahí que siempre surgieron discusiones del tipo:

- ¿Viste la motaza que se compró fulano?
- "¡Ayinyáraga! esa no es de él...
- ¡Hay má! deja de inventar palabras que suenan bien pero no significan nada...

y nunca podían explicarme tampoco qué significaban esos términos.

Lo curioso es que recién cuando leí a Hugo Amable en esta materia descubrí que mis padres no habían inventado nada en absoluto, y que todos esos términos tenían una base del portugués o el guaraní. Nunca me hubiese imaginado que en la vida cotidiana de mi familia se usaran tantos términos provenientes de otras lenguas! el hecho es que se usaban muchísimo, pero casi sin saberlo.

A partir de entonces comencé a agudizar el oído y a prestar más atención a estas marcas lingüísticas y descubrí casi sin querer cuán de las tradiciones de mis padres aún perviven en su lenguaje, como cuando mi mamá (de origen polaco) dice que va a cocinar "golushki" o "crushchikis" y lo que prepara es "niño envuelto" o "chipa"...

Gis

11. ESCRIBIR UN RELATO SOBRE LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUA(S) EN MISIONES [8].

Un suceso que me ha ocurrido hace bastante tiempo y que da cuenta de nuestro vivir en un territorio entre diversas lenguas, fue el hecho de cantar canciones en la escuela primaria con palabras que reflejaban y aún lo siguen haciendo las innumerables mixturas. Cuando circulaba por el 4° o 5° grado dentro del área de Música; nuestro profesor nos hacía cantar canciones de Teresa Parodi, de Antonio Tárragó Rós (sic), entre otros; esas letras hablaban del cosechero, de los espineles, del yaguá, del aguara-guazú. Esta experiencia es un hecho significativo porque me abrió la puerta a una lengua antes insospechada. Y le doy este calificativo debido a mis raíces familiares. Mi madre es nacida en Catamarca y mi padre, si bien es nacido en Corrientes, no maneja ni para el habla coloquial el guaraní, ni el brasilero o portugués.

Con el correr del tiempo, esta puerta abierta me fue llevando a interesarme por estas lenguas. Algo que todavía considero que es difícil de asir, de tomar y de practicar…

[8] Firma y aclaración : Rocío Fernández Brizuela.

1-6-2009

Escribir un relato sobre la experiencia de vivir entre lengua(s) en Misiones.

Un suceso que me ha ocurrido hace bastante tiempo y que da cuenta de nuestro vivir en un territorio entre diversas lenguas, fue el hecho de cantar canciones en la escuela primaria con palabras que reflejaban y aún lo siguen haciendo las inmutables mixturas. Cuando circulaba por el 4º o 5º grado dentro del área de Música, nuestro profesor nos hacía cantar canciones de Teresa Parodi, de Antonio Tarragó Ros, entre otros; esas letras hablaban del coschero, de los espinales, del yaguá, del aguara-guazú. Esta experiencia es un hecho significativo porque me abrió la puerta a una lengua antes insospechada, y le doy este calificativo debido a mis raíces familiares. Mi madre es nacida en Catamarca y mi padre, si bien es nacido en Corrientes, no maneja ni para él habla coloquial el guaraní, ni el brasilero o portugués.

Con el correr del tiempo, esta puerta abierta me fue llevando a interesarme por estas lenguas. Algo que todavía considero que es difícil de asir, de tomar y de practicar...

Rocío Milena Fernández Brizuela

12. …ME HIERVE LA SANGRE CUANDO TE ESCUCHO DECIR…

Mi provincia es, sin duda, un espectáculo en el que danzan muchos idiomas…con sus costumbres, comidas, músicas, etc.

Pero creo que, el que nace "acá" crece "acá" y vive y convive "acá", conoce un poquito de cada cosa. Cosa?...me refiero a alguna que otra expresión, como ¡neique!. Aunque ¡ojo! porque quienes han venido portando su idioma desde tierras más lejanas también se empapan con lo nuestro, o, por lo menos, se salpican….el nuestro? y! …"acá", entre Py y Br, es decir, en la triple frontera; porque allá es www.(…).com. py ; allí www.(…) com.br , y aquí, www.(…).com.ar.

Cosas en común, otras propias y otras más o menos compartidas:
porque sabemos que "yaguá" significa "yaguaá!, lo sabemos, y entonces: porqué Ella, que nació, creció, vive y convive "acá" se alarma cuando digo "yaguá, mbaé, ticó"?

Es de mi pueblo, de padres y abuelos conocidos y, no es un dato menor que éstos últimos sean paraguayos. Pero lo más importante es que, precisamente sus abuelos la criaron…no sé si tendré el valor de decirte algún día que me hierve la sangre cuando te escucho decir: "ay qué loco!....dijiste una palabra en guaraní?

PAGINA:
FECHA: _ / _ / _

Mi provincia es, sin duda, un espectáculo en el que danzan muchos idiomas... con sus costumbres, comidas, músicas, etc.

Pero creo que, el que nace "acá", crece "acá", vive y convive "acá", conoce un poquito de cada cosa. Cosa?... me refiero a alguna que otra expresión, como "neique!". Aunque ojo! porque quienes han venido portando su idioma desde tierras más lejanas también se empapan con el nuestro, o, por lo menos, se salpican... el nuestro? y!... "acá", entre Py y Br, es decir, en la triple frontera; porque allá es www.(...).com.py, allí www.(...).com.br, y aquí www.(...).com.ar. Cosas en común, otras propias y otras más o menos compartidas:

porque sabemos que "yaguá" significa "jaguaá"!, todos lo sabemos y entonces: por qué Ella, que nació, creció, vive y convive "acá" se alarma cuando digo "jaguá, mbaé, hicó"?

Es de mi pueblo, de padres y abuelos conocidos y, no es un dato menor que éstos últimos sean paraguayos. Pero lo más importante es que, precisamente sus abuelos la criaron... no sé si tendré el valor de decirte algún día que me hierve la sangre cuando te escucho decir: "ay qué loco!?... dijiste una palabra en guaraní?

13. "LOS LÍMITES LINGÜÍSTICOS"

Siempre consideré que la cultura misionera era muy rica en todos los sentidos y en lo que refiere al lenguaje, esto está más que explícito. Es de este modo, que pienso que el escuchar a misioneros hablando provoca múltiples sentimientos: gracia, asombro, extrañamiento, etc; pero esta situación tan propia de esta región, a veces recae en "malos entendidos", en la "no comunicación" y es allí, en donde nos vemos atrapados en los verdaderos límites que nos da las fronteras: idiomas infiltrados.

Aquí les quiero contar una situación en donde compartiendo momentos con personas de mi misma región geográfica no pude llegar a mantener una conversación.

Hace unos años atrás, el grupo juvenil de la Iglesia Católica de San Javier (Iglesia de San Francisco Javier) me invitaron a realizar misiones en una colonia de esta ciudad que se encontraba muy alejada de la zona urbana, la colonia de llama "Invernadita"; y yo considerando que iba a ser una experiencia inolvidable de inmediato respondí que sí.

La misión consistía en ir a visitar a las familias de la colonia y tratar de entre diálogos y diálogos; encontrar el momento justo para incorporar un mensaje bíblico. Mi grupo de misión estaba constituido por tres personas, las cuales misionábamos tres casas durante una semana.

Vale la pena destacar que las visitas eran muy lindas por el cariño y la atención con la cual nos recibía la gente. Sin embargo hubo un día en el que consideré que no misioné nada y que mi presencia en esa casa era una total ausencia.

Es así, que fuimos a visitar a una familia argentina pero que hablaba casi por completo en la lengua brasileña.

Mi única comunicación con ellos fue el mate y el pan dulce que nos habían preparado. Mis compañeros de misión algo entendían y seguían el hilo de la comunicación. Yo permanecía sentada y más de una vez sonreía cuando todos lo hacían para no parecer tan descolocada.

Mis compañeros decidieron que ellos, esa familia, hiciera alguna oración; y nuestra biblia en español, no fue más que un libro que descansaba de nuestras manos.

Ese día, comprendí la importancia de los códigos lingüísticos para intentar expresar los mismos sentimientos; que en este caso era "amor a Dios", y también entendí que cada cosa tiene su propio universo de discurso y que a veces para entrar en contacto con ciertas familias se necesita adaptarse a la situación y tratar de encontrar estrategias para conversar.

Desde ese momento; (sic) comencé a estudiar más portugués e incluso casi puedo manejar un diálogo en portuñol; pero sobre todo aprendí que tengo que buscar (sic) atravesar esos ciertos límites que me quiere imponer el lenguaje misionero: ese rebelde dialecto misionero.

"Los límites lingüísticos"

Siempre consideré que la cultura misionera era muy rica en todos los sentidos y en lo que refiere al lenguaje, éste está más que explícito. Es de este modo, que pienso que el escuchar a misioneros hablando provoca múltiples sentimientos: gracia, asombro, extrañamiento, etc; pero esta situación tan propia de esta región, a veces recae en "malos entendidos", en la "no comunicación" y es allí, en donde nos vemos atrapados en los verdaderos límites que nos dá las fronteras: idiomas infiltrados.

Aquí les quiero contar, una situación en donde compartiendo momentos con personas de mi misma región geográfica no puede llegar a mantener una conversación.

Hace unos años atrás, el grupo juvenil de la Iglesia Católica de San Javier (Iglesia San Francisco Javier) me invitaron a realizar misiones en una colonia de esta ciudad que se encuentra muy alejada de la zona urbana, la colonia se llama "Juventadita", y yo considerando que iba a ser una experiencia inolvidable, de inmediato respondí que sí.

La misión consistía en ir a visitar a las familias de la colonia y tratar de entre diálogos y diálogos, encontrar el momento justo para incorporar un mensaje bíblico. Mi grupo de misión estaba constituido por tres personas, los cuales misionábamos tres casas durante una semana.

Vale la pena destacar que las visitas eran muy lindas por el cariño y la atención con la cual nos recibía la gente. Sin embargo hubo un día en el que consideré que no misioné nada y que mi presencia en esa casa era una total ausencia.

Es así, que fuimos a visitar a una familia argentina pero que hablaba casi por completo en la lengua brasileña. Mi única comunicación con ellos fue el mate y el pan dulce que nos habían preparado. Mis compañeros de misión algo entendían y seguían el hilo de la comunicación. Yo permanecía sentada y más de una vez sonreía cuando todos lo hacían para no parecer tan descolocada.

Mis compañeros decidieron que ellos, esa familia, hicieran alguna oración, y nuestra biblia en español, no fué más que un libro que descansaba en nuestras manos.

Ese día, comprendí la importancia de los códigos lingüísticos para intentar expresar los mismos sentimientos; que en este caso era el "amor a Dios"; y también entendí que cada cosa tiene su propio universo de discurso y que a veces para entrar en contacto con ciertas familias se necesita adaptarse a la situación y tratar de encontrar estrategias para conversar.

Desde ese momento, comencé a estudiar más portugués e incluso casi puedo manejar un diálogo en portuñol; pero sobre todo aprendí que tengo que buscar atravesar esos ciertos límites que me quiere imponer el lenguaje misionero; ese rebelde dialecto misionero.

Andrea Herculano.

14. VIVIR ENTRE LENGUA(S) [9]

(...)

Por cuestiones personales constantemente debo ir a la famosa "Placita" lugar de comercialización (i)lícita. Pero las cuestiones legales, comerciales y demás no llaman mi atención como hablante de un idioma "estándar" (español) y estudiante del mismo. Lo que si me atrae o interesa observar, distinguir, etc. es: cómo la dinámica social y hasta idiomática de las zonas aledañas a la Placita; como un exponente maravilo [sic] de lo que es la lengua y sus hablantes en su interacción, de cómo producen y se manifiestan los signos tanto verbales como no verbales. dentro de los espacios de influencia. Aquí el idioma predominante es el guaraní, que se mixtura con el español en la variedad que los misioneros poseemos.

Tras leer lo anterior, me parece interesante recuperar el término ´CRISOL´, Crisol de razas, de lenguas. O como diría A. Camblong somos un mboyeré de cosas y como tal nos presentamos a los demás.

[9] Firma: Aguirre, Mariana. La primera parte del testimonio elidida (…), donde consigna su condición de nativa misionera, se refiere al alemán familiar y se incluye en Capítulo III.

1º/06/09.-

Vivir entre lengua(s)

Nací en Misiones, suelo argentino pero me toco oir desde niña a la oma conversar con sus hermanos en un idioma totalmente extraño para mí, ya que en casa no se hablaba de forma similiar. La abuela habla alemán con sus hermanos, nos explicaba en ~~su~~ castellano, aquel que fue adquiriendo en su interrelación cotidiana, casi el mismo que mis padres me enseñaron y fui mejorando con las instituciones educativas especialmente.

Por cuestiones personales constantemente debo ir a la famosa "Placita" lugar de comercialización (i)lícita. Pero los cuestiones legales, comerciales y demás no llaman mi atención como hablante de un idioma "estándar" (español) y estudiante del mismo. Lo que si me atrae o interesa observar, distinguir, etc. es: cómo la dinámica social y hasta idiomática de los zaos aledañas a la Placita; como exponente maravillo de lo que es la lengua y sus hablantes en su interacción, de como producen y se manifiestan los signos tanto verbales como no verbales dentro de los espacios de influencia. Aquí el idioma predominante es el guaraní, que se mixtura con el español en la variedad que los misioneros poseemos.

Tras releer lo anterior, me parece interesante recuperar el término 'crisol', Crisol de razas, de lenguas. O como diría A. Cambiong somos un ~~m~~boyeré de cosas y como tal nos presentamos a los demás.

Aguirre Mariana.

15. …LO CÓMICO DE LOS ACENTOS Y LAS TONALIDADES QUE NOS LEGARON LOS INMIGRANTES.

Misiones es la cuna de los inmigrantes, y parte de las raíces de esos inmigrantes habita en la zona donde vive Tere. La mayoría de las personas allí son de origen polaco, ucraniano y a esto se le suman los brasileros del otro lado del Río Uruguay.

Tere tiene muchos conocidos que preservan sobre todo el tono de las raíces de esas lenguas, y desde chiquita cada vez que los escuchaba hablar tendía a remedarlos y de ese modo se divertía con sus amigas y hermanos.

Ya de grandes los utilizan también con el mismo propósito, para divertirse:…en vez de "y", ocupan "ch", hablan todo entre cortado, mezclando algunas palabras del portugués, pero sobre todo dando énfasis en sus usos y conversaciones al tono polaco.

Siempre cuando se juntan a tomar mate, cuando se hablan por teléfono, cuando salen a caminar hasta las cosas más importantes se cuentan de ese modo, para darle humor al encuentro, pero sin la intención de ofender a nadie.

Pero lo más cómico fue que una vez cuando salieron a bailar, estaban entre varias, y Tere le empezó a hablar así a Sofi:

-Qué vo está mirando ah? ¡mirá aquellas de allá parece que no son de esta localidá!

Y seguía como una ridícula, diciendo pavadas…

Y Sofi le respondía haciéndose la desentendida con las manos en los bolsillos:

-Mmm, mmm…

Entonces Tere se empezó a reír y a darse cuenta de que estaba en ridículo, porque, claro, no era oportuno el tono para la ocasión. En Sofía también estalló la carcajada y desde ese día, cada vez que iban a hablar así miraban para todos lados antes de hacerlo.

Lo cómico de los acentos y las tonalidades que nos legaron los inmigrantes.

Misiones es la cuna de los inmigrantes, y parte de las raíces de esos inmigrantes habitan en la zona donde vive Tere. La mayoría de las personas allí son de origen polaco, ucraniano y a ésto se le suman los brasileros del otro lado del Río Uruguay.

Tere tiene muchos conocidos que preservan sobre todo el tono de las raíces de esas lenguas, y desde chiquita cada vez que los escuchaba hablar tendía a remedarlos y de ese modo se divertía con sus amigas y hermanos.

Ya de grandes los utilizan también con el mismo propósito, para divertirse: en vez de "y", ocupan "ch"; hablan todo entre cortado, mezclando algunas palabras del portugués, pero sobre todo dando énfasis en sus usos y conversaciones al tono polaco.

Siempre cuando se juntan a tomar mate, cuando se hablan por teléfono, cuando salen a caminar hasta las cosas más importantes se cuentan de ese modo, para darle humor al encuentro, pero sin la intención de ofender a nadie.

Pero lo más cómico fue que una vez cuando se fueron a bailar, estaban entre varias, y Tere le empezó a hablar así a Sofi:

- Qué ve está mirando ah?, miré aquella de allá parece que no son de esta localidá!.

Y seguía como una ridícula, diciendo parodias... Y Sofi le respondía haciéndose la desentendida con las manos en los bolsillos:

- Mmm, mmm...

Entonces Tere se empezó a reir y a darse cuenta de que estaba en ridículo, porque, claro, no era oportuno el tono para la ocasión. Con Sofi también estalló la carcajada y desde ese día, cada vez que iban a hablar así miraban para todos lados antes de hacerlo.

CAROLINA MORA

16. "¿RACISMO O UNA SIMPLE INGENUIDAD?"

Tuve la posibilidad de asistir a una fiesta de quince, la cual se llevó a cabo en la casa ucraniana, en el Parque de las Naciones (Oberá).

La quinceañera es de descendencia ucraniana y polaca, pero en su familia hay descendientes de alemanes.

La celebración estuvo muy linda, además de divertida. En un momento dado, después de la cena, una pareja de abuelitos quiso homenajear a la joven con una canción en el idioma alemán.

La canción fue entonada en presencia de la quinceañera. Particularmente, de lo único que pude disfrutar fue de la melodía, lo demás no comprendí.

El público, en un gran porcentaje, tampoco llegó a entender el mensaje de la canción, mucho menos la de quince.

Al concluir, el anciano hizo una acotación que movió a la risa y al aplauso del público:

- "Aquél que es de apellido alemán y no habla o no siquiera puede entender el alemán, es un alemán dejenerado (sic)".

Más allá de todas las mezclas que ya llevamos en la sangre los misioneros, me he dado cuenta que gran parte de la población no conoce o maneja su lengua de "origen".

UNaM. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Cátedra: Teoría y Metodología II
Carrera: Prof. y Lic. en Letras.
Profesoras: Schiavo Carmen; Doviña Liliana
Alumna: Cukla Silvia.

"¿Racismo o una simple ingenuidad?"

Tuve la posibilidad de asistir a una fiesta de quince, la cual se llevó a cabo en la casa ucraniana, en el Parque de las Naciones (Oberá).

La quinceañera es de descendencia ucraniana y polaca, pero en su familia hay descendientes de alemanes.

La celebración estuvo muy linda, además de divertida. En un momento dado, después de la cena, una pareja de abuelitos quiso homenajear a la joven con una canción en el idioma alemán.

La canción fue entonada en presencia de la quinceañera. Particularmente, de lo único que pude disfrutar fue de la melodía, lo demás no comprendí.

El público, en un gran porcentaje, tampoco llegó a entender el mensaje de la canción, mucho menos la de quince.

Al concluir, el anciano hizo una acotación que movió a la risa y al aplauso del público:
- "Aquel que es de apellido alemán y no habla o ni siquiera puede entender el alemán, es un alemán degenerado!"

Más allá de todas las mezclas que ya llevamos en la sangre los misioneros, me he dado cuenta que gran parte de la población no conoce o

Maneja su lengua de "origen".

17. EXPERIENCIA: “VIVIR ENTRE LENGUAS”

Un día, estando en un cumpleaños ocurrió algo que me llamó la atención como estudiante de Letras: las señoras que cortaban la torta, dialogaban mitad en castellano y mitad en alemán. Me sentí un poco incómoda con la situación y a la vez me resultó extraña porque las señoras no se percataban de la mezcla de idiomas.

Recuerdo que una mujer decía a otra: ¿cómo corto? Y dijo un par de oraciones más en alemán, pero al ver que yo estaba allí rápidamente volvieron a hablar castellano. Supongo que lo hicieron para que yo no pensara que estaban criticando a alguien o simplemente yo imaginé eso. Conocía a las señoras, (una de ellas era la madre de una amiga), [corrector] sabía que su lengua materna era el alemán, pero lo que no imaginaba era que lo tenían tan internalizado que sin percatarse lo hablaban.

Creo que esta experiencia fue muy significativa demuestra “la vida entre lenguas”, la cotidianeidad en la que los hablantes dialogan en ambas lenguas; en este caso castellano-alemán. Me parece interesante como hacen pervivir la lengua materna que la mezclan con el castellano sin darse cuenta de ello.

Experiencia: "Vivir entre lenguas"

Un día, estando en un cumpleaños ocurrió algo que me llamó la atención como estudiante de Letras: las señoras que cortaban la torta, dialogaban mitad en castellano y mitad en alemán. Me sentí un poco incómoda con la situación y a la vez me resultó extraño porque las señoras no se percataban de la mezcla de idiomas.
Recuerdo que una mujer decía a otra: ¿cómo corto? y dijo un par de oraciones más en alemán. La otra señora respondió directamente en alemán, pero al ver que yo estaba allí rápidamente volvieron a hablar castellano. Supongo que lo hicieron para que yo no pensara que estaban criticando a alguien o simplemente yo imaginé eso. Conocía a las señoras, (una de ellas era la madre de una amiga), sabía que su lengua materna era el alemán, pero lo que no imaginaba era que la tenían tan internalizada que sin percatarse la hablaban.

Creo que esta experiencia fue muy significativa demuestra "la vida entre lenguas", la cotidianeidad en la que los hablantes bilingües dialogan en ambas lenguas, en este caso castellano - alemán. Me parece interesante como hacen pervivir la lengua materna que la mezclan con el castellano sin darse cuenta de ello.

17. VIVIR ENTRE LENGUAS EN MISIONES:

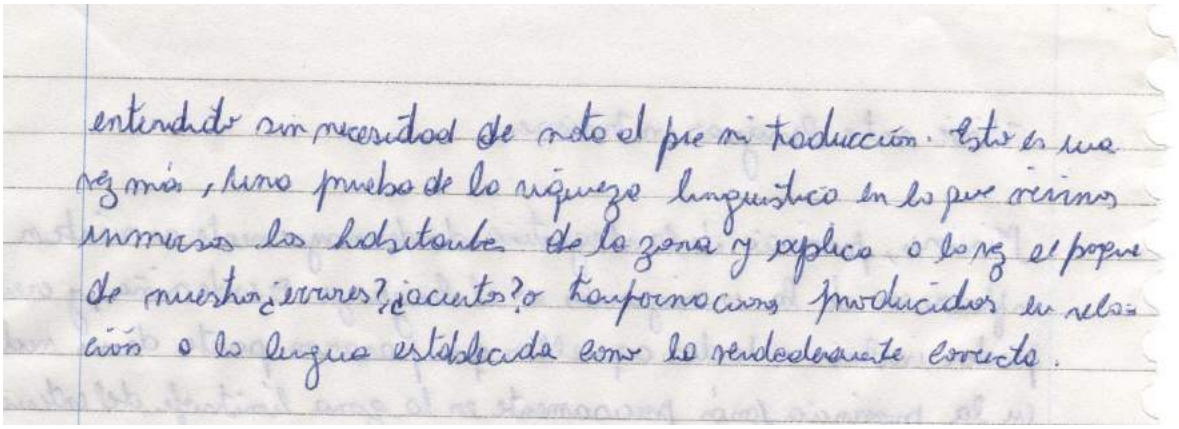
Misiones, provincia de la Argentina donde mayormente se sienten las influencias de la inmigración en el lenguaje. Desde niña, y creo poder incluir a todos aquellos que pasaron parte de su vida en la provincia (más precisamente en la zona límitrofe [sic] del interior) fue común el uso de palabras inexistentes en el lenguaje castellano pero completamente admisible en el portugués o guaraní. Así esas palabras, ya sean guarañol o portuñol formaban parte de la cotidianidad. "Vo che´raa"; o bien muito feo, son palabras en otras lenguas que se siguen escuchando y comprendiendo literalmente. Las contribuciones fonológicas, ni hablar, siempre una mezcla mágica entre las tonalidades típicas de cada lengua que a quienes la vivieron más de cerca dificulta la escritura.

La mayoría de las familias siempre integra a algún paraguayo, o brasileño mayoritariamente, por lo que a pesar de acudir a la universidad, estudiar reglas teóricas del uso correcto del lenguaje se hace difícil [sic] el desapego total de esos hábitos lingüísticos que parecen caracterizar a Misiones y lo definen ante otras provincias. Ningún misionense puede escapar a la comprensión y hasta en reiteradas ocaciones [sic] al uso de estas palabras; que se consagra como un dialecto típico de la zona.

(…) Esto es una vez más, una prueba de la riqueza lingüística en la que vivimos inmersos los habitantes de la zona y explica a la vez el porqué de nuestros ¿errores? ¿aciertos? o transformaciones [sic] producidas en relación a la lengua establecida como la verdaderamente correcta.

Vivir entre lenguas en Misiones:

Misiones, provincia de la Argentina donde mayormente se sienten las influencias de la inmigración en el lenguaje. Desde niña, y creo poder incluir a todos aquellos que pasaron parte de su vida en la provincia (más precisamente en la zona limítrofe del interior) fue común el uso de palabras inexistentes en el lenguaje castellano pero completamente admisible en el portugués o guaraní. Así esas palabras, ya sean guarañol o portuñol formaban parte de la cotidianidad. "Vo che'raa", o bien muito feo, son palabras en otras lenguas que se siguen escuchando y comprendiendo literalmente. Las contribuciones fonológicas, ni hablar, siempre una mezcla mágica entre las tonalidades típicas de cada lengua que a quienes lo vivieron más de cerca dificulta la escritura.
La mayoría de las familias siempre integra a algún paraguayo, o brasileño mayoritariamente, por lo que a pesar de acudir a la universidad, estudiar las reglas teóricas del uso correcto del lenguaje se hace difícil el desapego total de esos hábitos lingüísticos que parecen caracterizar a Misiones y lo definen ante otras provincias.
Ningún misionense puede escapar a la comprensión y hasta - en reiteradas ocasiones - al uso de estas palabras, que se consagra como un dialecto típico de la zona.
Quizá, seamos los más expuestos a las contribuciones de las lenguas ajenas, los más afectados o los más enriquecidos por la zona geográfica (límite) en la que nos toca crecer.
Nuestra literatura, también esta impregnada no solamente de esa mezcla de lenguajes, típico regionalismo de la provincia, sino que también convina o adopta mitos como "el yacyatere", (el más conocido) donde nos encontramos con una gran variedad de palabras en guaraní, de uso común y que por lo tanto el autor da por


entendido sin necesidad de nota al pie ni traducción. Esto es una regla más, una prueba de la riqueza lingüística en la que vivimos inmersos los habitantes de la zona y explica a los ojos el porqué de nuestros ¿errores? ¿acentos? o transformaciones producidos en relación a la lengua establecida como la verdaderamente correcta.

19. EXPERIENCIA PERSONAL DE VIVIR ENTRE LENGUAS

"Vivir entre lenguas", creo que los misioneros somos muy privilegiados por esta ya que contamos con la gran oportunidad de poder aprender "algo" de la lengua de nuestros pares, y a la vez, ellos aprender de nuestra lengua.

Lo complicado y triste se presenta en ciertas ocasiones cuando los que presentan alguna dificultad para hablar en español reciben críticas por el modo de expresarse, ya que esto conlleva, muchas veces, a que dichas personas se sientas discriminados y, como consecuencia, se aíslen.

Es por ello que, como dicen ciertos autores, tenemos que tomar conciencia de lo afortunados que somos al poder contactarnos con personas bilingües, y tratar de acercarnos a ellos cada día más reconociendo su condición y, por sobre todo, aceptándolos para poder seguir aprendiendo.

Personalmente, tengo la oportunidad de trabajar con personas que viven en Misiones pero cuya lengua madre es el guaraní e incluso hablan en esa lengua en el ámbito familiar, lo cual hace que a la hora de comunicarse "afuera" en el trabajo, mezclen las palabras.

(8) Lmp 11 2011

Experiencia personal de vivir entre lenguas

"Vivir entre lenguas", creo que los misioneros somos muy privilegiados por ésta razón ya que contamos con la gran oportunidad de poder aprender "algo" de la lengua de nuestros pares y, a la vez, ellos aprender de nuestra lengua.

Lo complicado y triste se presenta en ciertas ocasiones cuando los que presentan alguna dificultad para hablar el español reciben críticas por el modo de expresarse, ya que ésto conlleva, muchas veces, a que dichas personas se sientan discriminados y, como consecuencia, se aislen.

Es por ello que, como dicen ciertos autores, tenemos que tomar conciencia de lo afortunados que somos al poder contactarnos con personas bilingües, y tratar de acercarnos a ellos cada día más reconociendo su condición y, por sobre todo, aceptándolos para poder seguir aprendiendo.

Personalmente, tengo la oportunidad de trabajar con personas que viven en Misiones pero cuya lengua madre es el guaraní e incluso hablan en esa lengua en el ámbito familiar, lo cual hace que a la hora de comunicarse "opera" en el trabajo mezclen las palabras.

20. …QUE NO ME SORPRENDE ESCUCHAR OTRAS LENGUAS Y LAS PUEDO UTILIZAR FRASES O PALABRAS EN CHARLAS INFORMALES

La experiencia personal de vivir entre lenguas se traduce en actitud permeable hacia la diversidad de lenguas. Como el guaraní, el portugués e incluso otras lenguas que se pueden escuchar en diferentes ámbitos. Cuando digo permeable me refiero a que no me sorprende escuchar otras lenguas y las puedo utilizar frases o palabras en charlas informales (ej. "con" "voy en Bora", "angau", "ñe-rei", "no teim" etc.)

Además me gusta toda esa mezcla de lenguas que se produce de manera espontánea, y me parece que forma parte de ser Misionero, un sello propio de esta zona.

Wenner Eika R.

25/11/09

Lingüístico

La experiencia personal de vivir entre lenguas se traduce en actitud permeable hacia la diversidad de lenguas. Como el guaraní, el portugués e incluso otras lenguas que se pueden escuchar en diferentes ámbitos. Cuando digo permeable me refiero a que no me sorprende escuchar otras lenguas y las puedo utilizar frases o palabras en charlas informales (ej. "cau" "Voy en Bora", "angau", "ñerei", "no 'teim" etc.)
Además me gusta toda esa mezcla de lenguas que se produce de manera espontánea, y me parece que forma parte de ser Misionero, un sello propio de esta zona

21. "VIVIR ENTRE LENGUAS" [10]

(...) La otra historia la estoy viviendo, pero creo que me marcará aún más. Hace 3 días que comencé a trabajar en el diario "La calle", mi trabajo es de correctora, aunque en estos días aprendí mucho más de lo que corregí. Una de mis funciones es eliminar regionalismos de los discursos de los políticos, que siempre tienen que decir bien, aunque ya lo hayan dicho mal. Arreglar los testimonios de las personas del interior, retocar las palabras, buscar sinónimos, para que la realidad que muestra el discurso del diario sea "más linda, menos abrupta" de lo que es en la vida real.

Realmente estoy impactada, la manipulación del discurso es muy fuerte y la desvalorización de lo oral es muy grande. [11]

[10] Firma Verónica Candia. La primera parte elidida del testimonio (…), vinculada al guaraní, fue analizada en el testimonio 6. del Capítulo I.

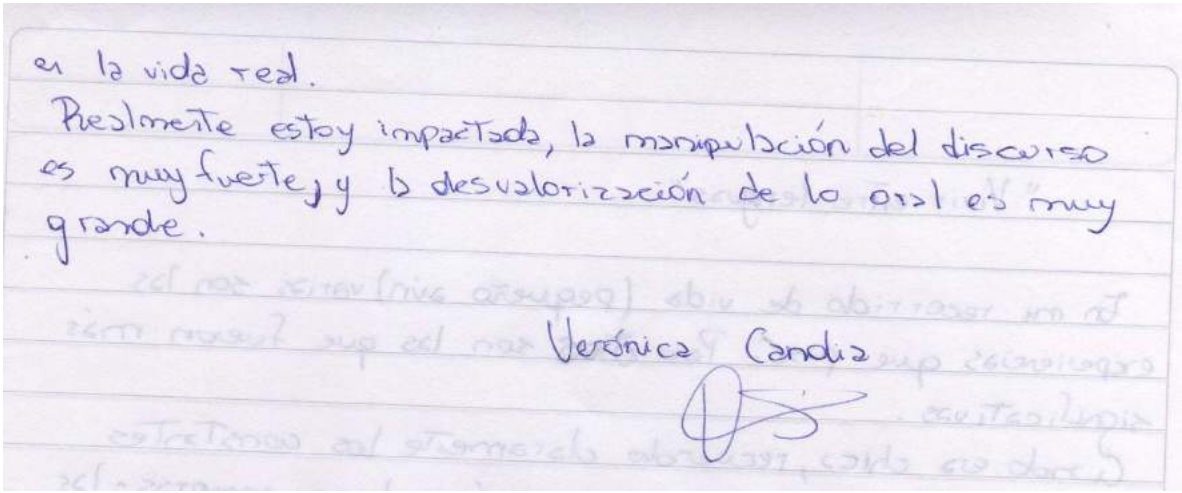
[11] Esta otra historia describe las resonancias heteroglósica coloquiales del espacio público que no se pueden disimular ni suprimir. María firma el testimonio sobre los contactos telefónicos del servicio de cochería local y cuenta: "La experiencia que quisiera compartir está ligada a mi trabajo diario. Trabajo de telefonista en una empresa de remises, que la hace que todo el tiempo confluyan en el teléfono personas de distintas lenguas. Algunas de ellas ya tienen el español familiarizado y entendernos no es complicado; siguen manteniendo un tono y modulación particular pero el intercambio es posible, otros en cambio apenas logran expresar alguna palabra en español, mantienen su lengua casi en su totalidad y allí es donde se complejiza el tema.
También están aquellos, que si bien hace mucho tiempo están en Misiones, no modificaron su lengua casi en nada.
Así es que todos los días en el teléfono suenan voces con tono "brasilero", "paraguayo", "francés", "italiano", "chino"; que hacen de la comunicación un abanico multicolor."

"Vivir entre lenguas"

En mi recorrido de vida (pequeño aún) varias son las experiencias que pasé. Pero dos son las que fueron más significativas.

Cuando era chica, recuerdo claramente los constantes viajes a Paraguay con mi mamá a hacer compras; las verdaderas siempre hablaban en guaraní, y yo las escuchaba curiosa y entretenida. Nunca pregunté a mi mamá de qué hablaban, porque suponía ella tampoco sabía, pero un día, mientras las verdaderas comentaban algo en guaraní, mi mamá las interrumpió y les dijo "disculpe, yo entiendo lo que están hablando y les pido que no me insulte". Cuando volvimos para Posadas mi mamá me contó que sus padres hablaban guaraní, pero no le quisieron enseñar nunca, porque no era "un buen idioma". Por lo tanto ella, simplemente escuchándolos, aprendió a entender el idioma, pero nunca lo habló (cosa que hasta ahora me cuesta entender)

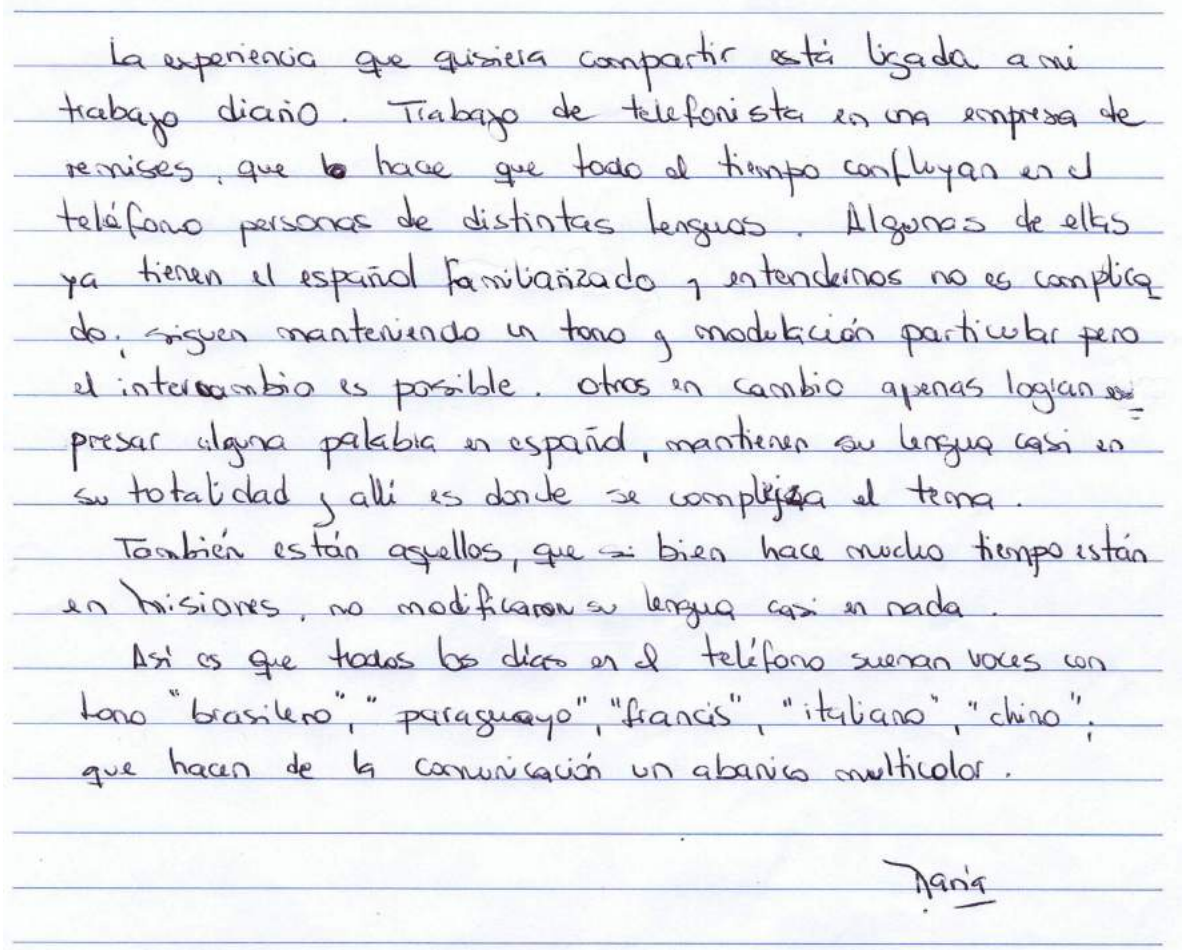
La otra historia la estoy viviendo, pero creo que me marcará aún más. Hace 3 días que comencé a trabajar en el diario "La calle", mi trabajo es de correctora, aunque en estos días aprendí mucho más de lo que corregí. Una de mis funciones es eliminar los regionalismos de los discursos de los políticos, que siempre tienen que decir bien, aunque ya lo hayan dicho mal. Arreglar los testimonios de las personas del interior, retocar las palabras, buscar sinónimos, para que la realidad que muestra el discurso del diario sea "más linda, menos abrupta" de lo que es



en la vida real.
Realmente estoy impactada, la manipulación del discurso es muy fuerte, y la desvalorización de lo oral es muy grande.

Verónica Candia

Pie de Página



La experiencia que quisiera compartir está ligada a mi trabajo diario. Trabajo de telefonista en una empresa de remises, que hace que todo el tiempo confluyan en el teléfono personas de distintas lenguas. Algunos de ellos ya tienen el español familiarizado y entendemos no es complicado, siguen manteniendo un tono y modulación particular pero el intercambio es posible. otros en cambio apenas logran expresar alguna palabra en español, mantienen su lengua casi en su totalidad y allí es donde se complejiza el tema.

También están aquellos, que si bien hace mucho tiempo están en Misiones, no modificaron su lengua casi en nada.

Así es que todos los días en el teléfono suenan voces con tono "brasilero", "paraguayo", "francés", "italiano", "chino", que hacen de la comunicación un abanico multicolor.

Nani

22. * RELATO SOBRE LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUA (S) EN MISIONES.[12]

Una de las características más importante de nuestra provincia es la multiculturalidad: El contacto entre lenguas de frontera, lo cual nos otorga mucha "riqueza" desde la "variedad".

Muchos de los que vivimos en el interior de Misiones, nos "criamos" bajo la influencia de otras lenguas, como el portugués y el guaraní, en mi caso, tuve la experiencia de estar siempre en contacto con personas de Paraguay y Brasil, ya que vivo a 1 kilómetro del río Paraná y a 40 km del río Iguazú, ambos ríos separan a la Argentina de estos países.

Hablar el "guaraní", o entender esa lengua, siempre fue motivo de discriminación y rechazo por parte de la sociedad. Siempre me pareció estúpida esa reacción por parte de las personas, talvés (sic) porque mi madre es de Paraguay y porque a mí siempre me causó curiosidad y deseos de aprender esa lengua.

Con respecto al Portugués, es un sistema que también me interesa mucho, y que en la universidad pude potenciar más a través de las cátedras: Portugués Instrumental 1 y 2.

¿Porqué me parecen importantes estas experiencias?. En primer lugar porque es un hecho cultural, vivir en frontera y aprender las costumbres, tanto como las formas de vida de otras personas.

Por otra parte, me parece más provechoso que se enseñen en las instituciones los idiomas como el guaraní y el Portugués antes que el inglés, que es un mundo más lejano y que muchas veces entorpece (sic) al querer imitarlos (sic)

[12] Firma: Benítez Ángela

01-06-09

* Relato sobre la experiencia de vivir entre lengua(s) en Misiones.

Una de las características más importantes de nuestra provincia es la multiculturalidad: El contacto entre lenguas de frontera, lo cual nos otorga mucha "riqueza" desde la "variedad".

Muchos de los que vivimos en el interior de Misiones, nos "criamos" bajo la influencia de otras lenguas, como el portugués y el guaraní, en mi caso, tuve la experiencia de estar siempre en contacto con personas de Paraguay y Brasil, ya que vivo a 1 Kilómetro del río Paraná y a 40 Km del río Iguazú, ambos ríos separan a la Argentina de estos países.

Hablar el "guaraní", o entender esa lengua, siempre fue motivo de discriminación y rechazo por parte de la sociedad. Siempre me pareció estúpida esa reacción por parte de las personas, talvés porque mi madre es de Paraguay y porque a mí siempre me causó curiosidad y deseos de aprender esa lengua.

Con respecto al Portugués, es un sistema que también me interesa mucho, y que en la universidad puede potenciar más a través de las cátedras: Portugués Instrumental 1 y 2.

Porqué me parecen importantes estas experiencias?. En primer lugar porque es un hecho cultural, vivir en frontera y aprender las costumbres, tanto como las formas de vida de otras personas.

Por otra parte, me parece más provechoso que se incorporen en las instituciones los idiomas como el guaraní y el Portugués antes que el inglés, que es un mundo más lejano y que muchas veces nos entorpece al querer imitarlos.

Beatriz Angela

23. VIVIR ENTRE LENGUAS

La lengua que me fue legada es la de mi grupo familiar, es del contacto materno y el gradual paso hacia la convivencia, en la diversidad lingüística de la lengua misionera.

La forma en que [tachadura] adaptamos tiene esa característica [tachadura] de situarnos y hablar íntimamente con el entorno inmediato más próximo y que nos prepara para o hacia un espacio en el que conviven las variedades y las formas de expresión [tachadura] de manifestación lingüística que resultan disímiles en nuestra cultura.

Aprendemos y salimos del seno materno y familiar, para desplazarnos en un universo de sentido en el que incorporamos nuevas formas de expresión, con el ingreso a la educación primaria, donde saltan a la luz las diferencias lingüísticas, culturales y de experiencia significativa que marca el circuito evolutivo de nuestra proyección en el entorno y dentro del territorio que ocupamos. El espacio que ocupamos nos sitúa necesariamente en contacto con una cultura próxima a nuestro territorio, y a una lengua con la que convivimos, si bien nos expresamos con la lengua de nuestro sitio, también compartimos la lengua guaraní, con la frontera de nuestro vecino país.

(...)

En nuestra cultura no podemos dejar de referirnos, al contacto con otras lenguas y siempre que hablemos de lenguas en contacto es un hecho problemático y que suscita tanto problemas de discriminación, de raza, de que una lengua es mejor o peor, pero las lenguas conviven y marcan la tradición, la historia, la vida y la sangre de los hablantes.

Vivir entre lenguas

La lengua que me fue legada es la de mi grupo familiar, es del contacto materno y el gradual paso hacia la convivencia, en la diversidad lingüística de la lengua misionera.

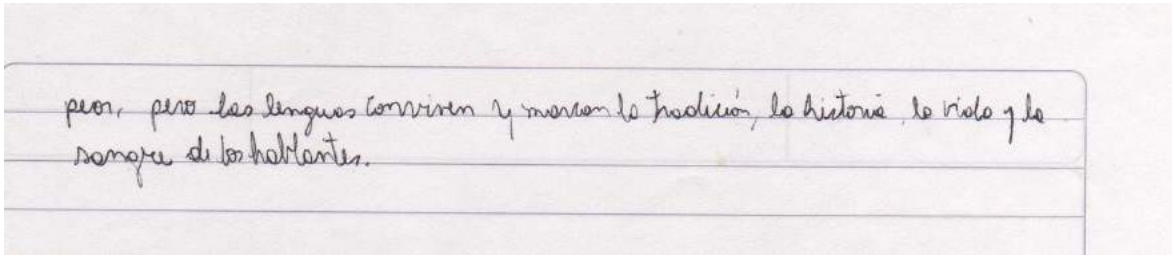
La forma en que ~~nos~~ adaptamos tiene esa característica ~~[redacted]~~ de situarnos y hablar íntimamente con el entorno inmediato más próximo y que nos prepara para o hacia un espacio en el que conviven las variedades y las formas de expresión ~~o~~ de manifestación lingüística que resultan disímiles, en nuestra cultura.

Aprendemos y salimos del seno materno y familiar, para desplazarnos en un universo de sentido en el que incorporamos nuevas formas de expresión, con el ingreso a la educación primaria, donde saltan a la luz las diferencias lingüísticas, culturales y de experiencia significativa que marca el circuito evolutivo de nuestra proyección en el entorno y dentro del territorio que ocupamos.

El espacio que ocupamos nos sitúa necesariamente en contacto con una cultura próxima a nuestro territorio, y a una lengua con la que convivimos, si bien nos expresamos con la lengua de nuestro sitio, también compartimos la lengua guaraní, con la frontera de nuestro vecino país.

Mi experiencia con la lengua guaraní fue escasa, aunque el contacto ~~que~~ principalmente de parte de algunas familiares (abuelo y abuela) quienes me legaron el saber de algunas palabras y mitos de esa ~~lengua~~ y de esa tradición.

En nuestra cultura no podemos dejar de referirnos, al contacto con otras lenguas y siempre que hablamos de lenguas en contacto es un hecho problemático y que presenta tanto problemas de discriminación, de raza, de que una lengua es mejor o



24. RELATO SOBRE LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE LENGUAS EN MISIONES.

Desde que empecé mi historia de vida en lo [corrector] que respecta a la educación, desde el jardín hasta el secundaria, y hoy por hoy la facultad, no recuerdo haber oído hablar a mis maestros ni compañeros del primario de nada relacionado con "las diferentes y variadas lenguas" que caminan practica# [sic] de la mano por nuestra provincia misionera, todo era risa, ya no tanto jugueteos aún en esas época [sic] ya en el secundario podría empezar a familiarizarme un poquito más con el tema, sin embargo aún todo era risa, ya [corrector] no tanto jugueteo [corrector] debido a que nos empesaba [sic] a preocupar un poco qué hacer después de salir de 5to año, pero aún sólo oíamos decir algo de que en Misiones hay varias lenguas que interactúan a [sic] haciéndose amigas unas de las otras; hoy ya en la facultad tengo presente más fuertemente esta cuestión, hoy por hoy y en este mismo momento puedo escuchar y recordar en mi cabeza a los profesores de Letras (la carrera que elegí) decir y repetirnos constantemente que vivimos, estamos ubicados, convivimos y somos parte de una sociedad en la cual fluctúan varias lenguas, varias culturas, razas, edades, sexos, clases sociales, religiosas, ideologías y todo esto en su conjunto y mucho más nos caracteriza como sociedad y persona, "no somos un único y estable, somos la variedad, lo cambiante, el conjunto"

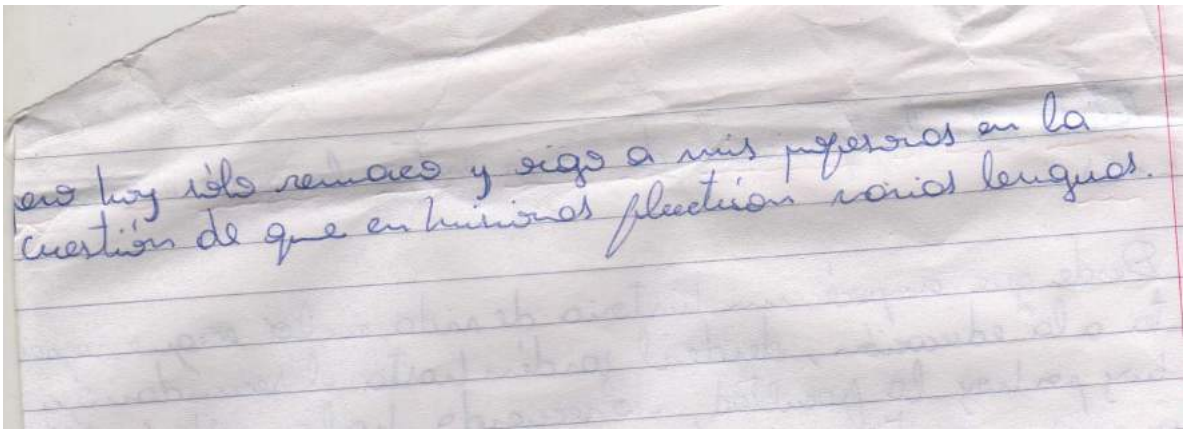
Esta es mi experiencia personal que "hoy" me marca, el hecho de oir a mis profesores decir y remarcar esta cuestión de que estamos inmersos en una sociedad en la que fluctúan varias lenguas estamos ante una "hibridación" constante.

Podría repetir la cuestión [corrector] de que el portugués y el guaraní están inmersos en nuestra lengua pero hoy sólo remarco y oigo a mis profesoras en la cuestión de que en Misiones fluctúan varias lenguas.

Relato sobre la experiencia de vivir entre lenguas en misiones

Desde que empecé mi historia de vida en lo que respecta a la educación, desde el jardín hasta el secundario y hoy por hoy la facultad, no recuerdo haber oído hablar a mis maestros ni compañeros del primario de nada relacionado con "los diferentes y variados lenguas" que caminan podría# de la mano por nuestra provincia misionera, todo era risa y juguetes aún en esos años ya en el secundario podía empezar a familiarizarme un poquito más con el tema, sin embargo aún todo era risa, ya no tanto juguetes debido a que nos empezaba a preocupar un poco qué hacer después de salir de 5to año, pero aún sólo oíamos decir algo de que en misiones hay varias lenguas que interactúan haciéndose amigos unos de los otros; hoy ya en la facultad tengo presente más puntualmente esta cuestión, hoy por hoy y en este mismo momento puedo escuchar y recordar en mi cabeza a los profesores de letras (la carrera que elegí) decir y repetirnos constantemente que vivimos, estamos ubicados, convivimos y somos parte de una sociedad en la cual fluctúan varias lenguas, varias culturas, razas, edades, sexos, clases sociales, religiones, ideologías y todo esto en su conjunto y mucho más nos caracteriza como sociedad y persona, "no somos sistémicos y estable, somos la variedad, lo cambiante, el conjunto".

Esta es mi experiencia personal que "hoy" me marca, el hecho de oír a mis profesoras decir y remarcar esta cuestión de que estamos inmersos en una sociedad en la que fluctúan varias lenguas estamos ante una "hibridación" constante.

Podría repetir la cuestión de que el portugués y el guaraní están muy inmersos en nuestra lengua

pero hoy sólo remaco y oigo a mis profesoras en la
cuestión de que en misiones fluctúan varias lenguas.